

**El Popular 1 en Medellín, 1960-1967: Invasión, construcción y
legalización.**

Luis Miguel Gil Ruiz

Monografía de grado para optar al título de: Historiador

Asesora:

Lucelly Villegas Villegas

Magister en Historia

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Historia

Medellín 2018

Índice

Introducción	1
Marco teórico.....	4
Metodología.....	7
1. Balance historiográfico urbanización de Medellín durante el siglo XX e historia del barrio Popular 1.	10
1.1 Historia de Medellín en la primera mitad del siglo XX	10
1.2 Medellín en la segunda mitad del siglo XX	13
2. Contexto	17
2.1 Planeación y construcción de Medellín.....	19
2.2 Migración campo ciudad.....	24
2.3 El centro de Medellín	29
Capítulo 1: Proceso de Invasión del barrio Popular 1	32
1. Antecedentes:	32
2. Invasores	36
3. Invasión.....	43
Capítulo 2: Construcción del barrio Popular 1, 1960-1967.....	58
1. Consolidación de la vivienda en el barrio Popular 1	59
2. Servicios Públicos	68
2.1 Servicios Comunales	77
Capítulo 3: Proceso de mejoramiento y legalización del barrio Popular 1	89
1. Proyecto de Mejoramiento	92
Conclusiones	120
Fuentes y Bibliografía	126

Índice de tablas

Tabla 1. Barrios generados por invasión y por loteo pirata en la zona nororiental de Medellín.....	23
Tabla 2. Evolución demográfica de Medellín y Antioquia 1905-1985	25
Tabla 3. Grado de instrucción de la población de los núcleos de invasión y tugurios de la Comuna 1 de Medellín y su periferia.	267
Tabla 4. Empleo por sector de la población de los núcleos de invasión y tugurios de la Comuna 1 de Medellín y su periferia.	27
Tabla 5. Población del barrio Popular 1 1967	42
Tabla 6. Tipo de construcciones barrio popular 1. 1967	60
Tabla 7. Ingresos Mensuales población Popular y sectores aledaños	62
Tabla 8. Ingresos por hogar para la población Popular y sectores aledaños	63
Tabla 9. Empleos por sectores económicos población Popular y sectores aledaños.....	64
Tabla 10. Energía eléctrica en el Barrio Popular y sectores aledaños 1970.....	72
Tabla 11. Alcantarillado en el Barrio Popular y sectores aledaños 1970.....	74
Tabla 12. Acueducto en el barrio Popular y sectores aledaños 1970	76
Tabla 13. Déficit de servicios comunales en el barrio Popular 1	100
Tabla 14. Servicios centro Comunal	101
Tabla 15. Costo construcción de vías en el barrio Popular 1	104
Tabla 16. Costo de los servicios comunales en el barrio Popular 1	104
Tabla 17. Costo Total de la remodelación en el barrio Popular 1	104
Tabla 18. Hogares sin servicios Barrio Popular y sectores aledaños 1970	115

Índice de imágenes

Imagen 1. Plan Regulador-atlas de Medellín información básica 1958.....	22
Imagen 2. Núcleos Piratas en Medellín.....	59
Imagen 3. Núcleos piratas y tugurios en Medellín, clasificación según porcentajes de servicios públicos.....	77
Imagen 4. Localización actual de las escuelas primarias.....	82

Introducción

El siglo XX en América Latina está marcado por factores muy variados. Uno de estos es la migración de campesinos a las zonas urbanas. Esta migración sin precedentes influyó de manera directa en el devenir de las ciudades latinoamericanas. Los nuevos pobladores fueron atraídos, en la mayoría de los casos, por la cantidad de puestos de trabajo que se ofrecían en la industria, el rápido proceso de industrialización de algunas ciudades importantes, estimuló el desplazamiento de numerosas familias campesinas que, en búsqueda de mejores oportunidades, de un mejor nivel de vida, de mejores condiciones de trabajo y de empleo estable y bien remunerado, se radicaron en las ciudades; asimismo las urbes contaban con un amplio y mejorado sistema de servicios públicos (acueducto, alcantarillado y electricidad); igualmente la fácil utilización de los servicios comunitarios, entendiendo estos como: educación, salud, recreación, asistencia religiosa, atención social, etc. Sin duda era más fácil, en relación con las áreas rurales, obtener una rápida y eficaz prestación de éstos en la ciudad, motivo que consciente o inconscientemente incidió en la mentalidad del campesino; también las condiciones políticas de muchos países de América Latina influyeron en este proceso, la inestabilidad política y la violencia en el campo fueron factores comunes.¹

Colombia fue uno de los países que durante el siglo XX vivió este aumento de la migración poblacional, en especial, durante la segunda mitad del siglo. Según censos de población entre 1930-1940, el 70% de la población del país vivía en el campo, mientras que para la década de 1970-1980 la cifra se había invertido y el 70% de los habitantes residían en las grandes ciudades. A comienzos del siglo XX la población que migraba a las ciudades lograba en muchos casos conseguir trabajo y, a su vez, una vivienda “digna”.² Pero a medida que pasaba el tiempo, la industria y el sector de los servicios perdieron la capacidad de absorber a las

¹ Alberto Monsalve. *Tipología de barrios: Estudio de núcleos piratas, tugurios y áreas de invasión* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación y servicios técnicos, 1967), 15-16; Sandra Patricia Ramírez Patiño y Karim León Vargas "Pueblerinos antioqueños en Medellín. La inmigración pueblo-ciudad a partir de un estudio de caso, 1940-1970" *Estudios Políticos*, núm. 44 (2014): 165-187; Sandra Patricia Ramírez Patiño, "Cuando Antioquia se volvió Medellín 1905-1950. Los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín." *Anuario colombiano de historiasocial y de la cultura*, Vol. 38, núm.2 (2011): 221.

² Claudia Avendaño Vásquez, "Desarrollo urbano en Medellín, 1900-1940" *Historia de Medellín*, V. 1, ed. Jorge Orlando Melo González (Medellín: Suramericana de Seguros, 1996), 348-349.

nuevas poblaciones migrantes, gracias a esto, se comenzaron a degradar las condiciones de vida de los nuevos habitantes, ya que la falta de ingresos, no les permitió acceder a una vivienda digna y a los servicios públicos.³

La ciudad de Medellín fue una gran receptora del éxodo de población. La ciudad no estuvo preparada para la llegada masiva de nuevos pobladores, proceso que se intensificó desde la década de 1950 y que se extendió hasta la década de 1970. Tal situación se vio reflejada en la cantidad de barrios subnormales que surgieron durante este periodo. La zona nororiental de Medellín fue la mayor receptora de estas poblaciones; en ella nacieron diferentes barrios como el Popular 1 y el Playón de los Comuneros, dos de las invasiones más grandes de la época. En la zona nororiental se dieron, además, procesos de urbanización no regulada a lo largo de todo el siglo XX, pues muchos de sus barrios nacieron mediante la creación de “Urbanizaciones Piratas.”⁴

El Estado trató de intervenir en múltiples oportunidades estos asentamientos. En algunos casos, las autoridades ofrecieron la oportunidad de mudarse a otros barrios de la ciudad, los cuales eran construidos con la ayuda de diferentes entidades, públicas y privadas. Estas iniciativas no fueron exitosas en todos los casos, ya que muchas de las personas que habitaban en los barrios periféricos de la ciudad no tenían trabajos estables que les permitieran pagar sus nuevas viviendas. Otro de los mecanismos usados por el Estado para la erradicación de los barrios subnormales, en especial de los que se crearon mediante las “invasiones” fue la intervención de las Fuerzas Armadas y la policía, quienes procedían a destruir las casas ubicadas en terrenos no legales y a desalojar a sus pobladores. Sin embargo, en muchos casos las autoridades no pudieron erradicar estos asentamientos y con el paso del tiempo, las políticas se encaminaron a la rehabilitación de estos espacios, mediante la dotación de

³ Instituto de Crédito Territorial, *Inventario de asentamientos subnormales e identificación de zonas de inquilinatos* (Bogotá: Instituto de Crédito Territorial, 1972), 2-3.

⁴ Alcaldía de Medellín, *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1 Municipio de Medellín* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1970), 55; Gloria Naranjo G., *Medellín en zonas Monografías* (Medellín: Corporación Región, 1992), 21.

servicios, el mejoramiento de la infraestructura y posteriormente la legalización de los predios.⁵

El barrio Popular 1, como se mencionó anteriormente, se creó mediante la invasión de terrenos periféricos por parte de pobladores pobres de la ciudad, que no tenían la capacidad para pagar alquiler en otras zonas o que querían conseguir una vivienda propia, y de los campesinos que iban llegando de manera constante a la ciudad y que vieron en este lugar la posibilidad de asentarse. El Popular 1 fue el resultado de algunas de las invasiones más grandes que se dieron en la ciudad durante el siglo XX. Si bien el número de habitantes en la zona se incrementó desde inicios de la década del sesenta, sería en el año de 1963 cuando se comenzaron a presentar las grandes invasiones. No obstante, cabe resaltar que los problemas por la ocupación ilegal de estos terrenos se iniciaron en años anteriores, puesto que desde 1930 se presentaron litigios entre propietarios y nuevos ocupantes. Al ser territorios periféricos y de poco valor comercial, sus límites nunca estuvieron bien definidos y por eso en el momento que se presentaron las invasiones multitudinarias, el Estado no tuvo la capacidad para resolver estas disputas de una manera asertiva.⁶

La presente investigación “El Popular 1 en Medellín, 1960-1967: Invasión, construcción y legalización”, tuvo como objetivo estudiar el proceso de invasión, construcción y legalización del barrio Popular 1 en Medellín durante los años 1960-1967. Esta investigación consta de tres capítulos. En el primero se trabajan las invasiones a tierras urbanas que dieron como resultado la creación del barrio Popular 1. El segundo capítulo está enfocado a mostrar la construcción del barrio Popular 1, cómo y con qué materiales se construyeron los tugurios que surgieron en ese lugar y la evolución hacia construcciones más duraderas y estables; además, en este capítulo se muestra cómo algunos de los habitantes del Popular 1 se organizaron. En el capítulo número tres se muestra el mejoramiento que se dio en el barrio Popular 1 mediante el Acuerdo número 31 de 1967 aprobado por el Concejo Municipal de

⁵ Óscar Calvo Isaza & Mayra Parra Salazar, *Medellín (rojo) 1968: protesta social, secularización y vida urbana en las jornadas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano* (Bogotá: Planeta, 2012), 50-52.

⁶ Alba Lucía Serna A., María Patricia Londoño Vega, John Jairo Betancur R. *Composición social y movilización política en barrios populares de Medellín* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1981), 41.

Medellín; en este capítulo se mostraran los debates que suscitó el proyecto de mejoramiento en el barrio, la implementación del Acuerdo, el resultado final y el inicio de la legalización del barrio.

Marco teórico

El análisis de los conflictos sociales en la ciudad de Medellín durante el siglo XX, nos obliga a definir ciertos aspectos teóricos tales como el espacio (ciudad) y sobre como ésta se construye (urbanismo), para definir teóricamente ambos términos nos basaremos en la definición que brinda el filósofo y sociólogo francés Henri Lefebvre estudioso de la vida cotidiana, las ciudades y su desarrollo. Demos un vistazo general a lo que Lefebvre nos dice sobre la ciudad y lo urbano en dos de sus textos más representativos la *Revolución Urbana* (1970) y *el Derecho a la Ciudad* (1969):

“¿Y qué crea [la ciudad]? Nada. Centraliza las creaciones. Y, sin embargo, lo crea todo. Nada puede existir sin intercambio, sin aproximación, sin proximidad, es decir, sin relaciones. La ciudad crea una situación, la situación urbana, en la cual las cosas diferentes influyen las unas en las otras y no existen distintamente, sino según las diferencias. Lo urbano, indiferente a cada diferencia que contiene es considerado a menudo como indiferencia confundida con la de la naturaleza, aunque se le añade cierta crueldad propia. Pero lo urbano no es indiferente a todas las diferencias, ya que precisamente las reúne. En este sentido, la ciudad construye, libera, aporta la esencia de las relaciones sociales: la existencia recíproca y la manifestación de las diferencias procedentes de los conflictos o que llevan a los conflictos”⁷

De este modo vemos como para el autor la ciudad es un aglutinador de las dinámicas de la vida cotidiana. El autor Kanishka Goonewardena en su artículo *Henri Lefebvre and the Revolution of Everyday Life, City and State* presenta un análisis general de la obra de Lefebvre y de la concepción que este tiene de la ciudad:

“Entendida como esencia de las relaciones sociales, la ciudad centraliza el poder y la riqueza, constituyendo el *locus* de la lucha social. Respecto al *proceso* socio-espacial de urbanización que constituye el terreno de esta lucha, *La revolución urbana* expone la dialéctica de la *forma* urbana como una ‘implosión-explosión’ de la ciudad, en la que *distintas* manifestaciones de la centralidad se crean y se destruyen. En este sentido, Lefebvre habla aquí de *dos* revoluciones urbanas. La primera es la ‘implosión’ creativa-destructiva de la ciudad tradicional preindustrial y de su forma clásica de centralidad rodeada de murallas y experimentada en las plazas, combinada con la ‘explosión’ escalar de megalópolis

⁷ Henri Lefebvre, *La revolución urbana*, (Madrid: Alianza 1970) 123-124.

policéntricas y fragmentadas en la periferia, salpicadas con centros comerciales y surcadas por autopistas En pocas palabras: «Son la burguesía comerciante, los intelectuales, los hombres de Estado, los que han modelado la ciudad. Los industriales ante todo la han derruido»⁸

La ciudad que Henri Lefebvre enseña es el resultado de las dinámicas económicas capitalistas desbordadas, en un principio la ciudad vivió del campo de las áreas rurales, pero con el paso del tiempo la ciudad pasó a ser industrial y a generar dinámicas de absorción de las poblaciones que antes habitaban el campo, y que por las dinámicas económicas se vieron obligados a partir hacia la ciudad para por obtener un sustento económico para sus familias.

“En otros ejemplos se da una masiva extinción de la ciudad y la Urbanización (en el sentido amplio del término) con poca industrialización. Este sería el caso de Toulouse. Ese es el caso general de la ciudad de América del Sur y África, cercadas por un contorno de suburbios. En estas regiones y países, las estructuras agrarias antiguas se disuelven y los campesinos desposeídos o arruinados huyen a las ciudades en busca de trabajo y subsistencia. Estos campesinos proceden de sistemas de explotación destinados a desaparecer por el juego de los precios mundiales, que dependen estrechamente los países y <polos de crecimiento> industriales. Este fenómeno depende a su vez de la industrialización”⁹

Al llegar los nuevos pobladores a la ciudad, Lefebvre muestra como estos son absorbidos por las periferias de las metrópolis, estas periferias son la expresión máxima de la segregación social, ya que estas periferias fueron creadas por los sectores dominantes de la población para poder tener un mayor control social, si bien se pueden crear también de forma espontánea estas siguen siendo parte de la segregación social.¹⁰

Otro aspecto interesante que planteó Lefebvre fue que la urbanización había sustituido a la industrialización como fuerza impulsora de la configuración del capitalismo tardío. Por lo tanto, según el autor, es más adecuado llamar al mundo en que vivimos *urbano*, en vez de industrial, “incidiendo en cómo el espacio no es un mero ‘contenedor’ ni una simple ‘expresión’ de las relaciones sociales, sino un factor productivo y constitutivo de ellas. El espacio es un producto social; la sociedad se constituye espacialmente.”¹¹

⁸ Kanishka Goonewardena, “Henri Lefebvre y la revolución de la vida cotidiana, la ciudad y el Estado” URBAN, SEP2011-FEB2012, NS02. 10.

⁹ Henri Lefebvre, *El derecho a la ciudad* (Barcelona: Ediciones Península, 1978), 25.

¹⁰ Henri Lefebvre, *El derecho a la ciudad...*,31-43.

¹¹ Henri Lefebvre, *La revolución urbana...*,10.

Lefebvre explicó como la ciudad destruye a las comunidades y hace que cada individuo se valga por sí mismo sin pensar en el bienestar colectivo, sin embargo, Lefebvre dice que es en las mismas ciudades donde se puede generar el cambio, donde las propias comunidades, deciden su futuro uno propio y no impuesto por las fuerzas económicas y políticas.

“Se ha comprobado y verificado ya que la historia permite elucidar la génesis de la ciudad y sobre todo permite delimitar mejor que ninguna otra ciencia la problemática de la sociedad urbana. Inversamente, está fuera de dudas que el conocimiento de la realidad urbana puede proyectarse sobre lo posible (o las posibilidades) y no solamente sobre lo realizado o el pasado”¹²

Las apreciaciones de Henri Lefebvre sobre la ciudad y como esta se construye es de importancia fundamental durante el desarrollo de esta monografía, pero, además debemos precisar algunos términos importantes que serán utilizados con regularidad en esta investigación. Definir teóricamente el término “Tugurio” es complejo, pero basado en diferentes textos se puede asociar a las viviendas que se construyen más allá de las normas de ordenamiento urbano de una región. Los tugurios surgen cuando las personas no tienen la posibilidad de acceder a una vivienda digna y por eso terminan cayendo o construyendo en asentamientos irregulares, los cuales se conocen como villas de emergencia, favelas o chabolas según el país. Quienes viven en un tugurio suelen tener sus necesidades básicas insatisfechas: estas casas, por lo general, carecen de servicios básicos para la vida. Los tugurios además están contruidos con materiales poco resistentes y suelen tener una estabilidad física reducida.

El término “Invasión” será entendido como la toma de tierras urbanas por parte de pobladores pobres, de personas del común; quienes al ver grandes extensiones de suelo urbano que no tenían ningún uso decidieron en conjunto tomarlas, sin importar si eran públicas o privadas. Las invasiones se presentaron por fuera del marco legal y su fin era el de poder obtener un lote de terreno en el cual poder construir un hogar y que de algún modo les diera derecho a la ciudad y a un pequeño pedazo de tierra considerado como “propio”.

¹² Henri Lefebvre, *El derecho a la ciudad...*, 55.

Metodología

La metodología usada durante el desarrollo de esta monografía fue predominantemente cualitativa. En su desarrollo se obtuvo información de diferentes fuentes tanto primarias como secundarias; la información se recolectó en fichas, estas fueron organizadas en orden cronológico y temático, posteriormente se procedió a la creación de una base de datos en el programa Excel; gracias a la sistematización y catalogación de las fichas en la base de datos el manejo de la información recolectada fue mucho más provechosa, facilitando la escritura e interpretación de la misma. Algunas de las fuentes primarias consultadas fueron periódicos de la época, actas del Concejo de Medellín y de la Alcaldía, relatos de los habitantes, estudios realizados por la Oficina de Planeación Municipal, además de fotografías, mapas e imágenes del barrio.

La mayoría de la información se obtuvo de la fuente primaria, una parte de estas fuentes fue recolectada en el Centro de Documentación de Planeación Municipal de Medellín; en éste se encuentran numerosos estudios que fueron realizados por el Departamento de Planeación de Medellín durante la década de 1960 y 1970, además de los informes realizados por otras corporaciones. Dos de los principales trabajos consultados fueron el *Estudio para remodelación del barrio Popular* (1967); y el *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1 Municipio de Medellín* (1970). Estas investigaciones y otras del mismo tipo cuentan con una gran cantidad de información cuantitativa, mapas e imágenes; también en muchos de estos trabajos se hace mención a las particularidades que tenía la población residente en el barrio Popular 1; de igual manera en estos estudios se puede observar la evolución demográfica del sector y las transformaciones urbanas que se dieron en el barrio. Además, de consultar censos realizados en Medellín durante las décadas de 1960 y 1970. Desde la visión de la institucionalidad que nos ofrece el Centro de Documentación de Planeación Municipal de Medellín se pueden comprender otras facetas sobre los procesos que se vivieron en el barrio y que no han sido abordados por otros estudios.

En este Centro de Documentación también se encuentra una sección con historias del barrio que fueron escritas por algunos de sus habitantes, en el marco de diferentes concursos que patrocinó la Alcaldía de Medellín en la década del ochenta. Estas historias contienen relatos

tipo crónica en los cuales se narran aspectos particulares y generales de los sucesos que pasaban en la cotidianidad del barrio, desde la perspectiva de cada uno de sus escritores y entrevistados. También, en estas historias se pueden observar algunos conflictos que raramente aparecen descritos en otro tipo de fuentes.

En el Archivo Histórico de Medellín se trabajaron los Fondos de la Alcaldía, el Concejo de Medellín, Instituto de Valorización (INVAL), Personería y el Radioperiódico Clarín. Cada uno de estos fondos proporcionó información importante para comprender el proceso de invasión y configuración del barrio Popular 1 y de otros barrios del nororiente de la ciudad. En el Fondo de la Alcaldía se encontraron las Actas del Consejo de Gobierno, que registran las primeras informaciones obtenidas por la Alcaldía respecto a la invasión de tierras que se presentaba en la zona; además se aprecian las opiniones que tenían de este asunto los jefes de las diferentes secretarías de la Alcaldía.

En el Fondo del Concejo de Medellín se consultaron las Actas y los Acuerdos de esta entidad; esta información nos muestra de primera mano los diferentes debates que se dieron sobre el problema de invasión de tierras en el barrio Popular 1 y las soluciones que se plantearon. En las Actas se pueden encontrar datos muy interesantes sobre quiénes eran las personas que presentaron el proyecto de mejoramiento en el barrio y cómo fue su trámite por la entidad; los debates políticos muestran las perspectivas que tenían los diferentes partidos políticos de las invasiones. También se halló el Acuerdo para llevar a cabo el mejoramiento del barrio Popular 1 y los sectores aledaños; dicho Acuerdo marcó el inicio del proceso de legalización del barrio. En el Fondo del Instituto de Valorización reposa la correspondencia que se emitió desde este departamento hacia otras dependencias; asimismo se encontraron las actas de la Junta de Planeación Municipal y las Resoluciones de esta entidad; esta información fue de gran valor para conocer el mejoramiento del barrio Popular.

El Fondo del Radioperiódico Clarín es quizás de donde se obtuvo una mayor cantidad de información. El Clarín fue un radioperiódico que funcionó durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX, y fue posiblemente el medio de comunicación sobre la vida cotidiana de la ciudad más importante de Medellín durante las décadas de 1960 y 1970. En sus diferentes

emisiones, este radioperiódico comentaba noticias de carácter local, regional, nacional e internacional; su importancia en este trabajo radica en que los habitantes del Popular 1 fueron fieles seguidores de este radioperiódico; esto se ejemplifica en numerosos llamados que hizo la comunidad a través del Clarín para efectuar las asambleas o reuniones barriales. Asimismo, en numerosas ocasiones la Junta de Acción Comunal del barrio envió cartas a este periódico para que realizara llamados de atención al gobierno municipal o para pedir ayuda a la comunidad en general. En el Clarín están consignadas numerosas noticias que realizaron los corresponsales de este periódico en los diferentes barrios de la ciudad, y la información de lo que sucedía en los diferentes despachos de la Alcaldía de Medellín, con su slogan: *El Clarín dice lo que otros callan*.

En esta investigación también se tuvo en cuenta la fuente oral. Se usaron entrevistas consignadas en diferentes trabajos, como la realizada por el profesor Oscar Calvo Isaza al párroco Vicente Mejía. En diferentes investigaciones se pueden encontrar relatos que contaron los primeros habitantes del barrio Popular 1 sobre cómo vivieron los habitantes del lugar la década del sesenta.

La fuente secundaria, representada por los trabajos que realizaron muchos investigadores de las diferentes ciencias sociales, permitió tener un panorama más amplio de lo que sucedía en la ciudad de Medellín durante todo el siglo XX.

1. Balance historiográfico urbanización de Medellín durante el siglo XX e historia del barrio Popular 1.

La producción académica sobre el proceso de urbanización en la ciudad de Medellín en la segunda mitad del siglo XX ha sido considerable; aquí se resaltaron algunos de esos textos que permiten conocer los avances en esta temática.

La primera parte de este balance examina la historia de Medellín hasta la primera mitad del siglo XX; en la segunda parte se abordan textos que analizaron el periodo entre 1950 hasta 1991, además de las principales investigaciones que cuentan la historia del Barrio Popular 1, objeto de nuestra investigación.

1.1 Historia de Medellín en la primera mitad del siglo XX

La historia de Medellín ha sido consignada en muchos libros que cuentan su evolución a través del tiempo. En ellos se tratan múltiples temas, desde los primeros pobladores y sus actividades, hasta la constitución de barrios populares por los diferentes sectores de la ciudad. Muchos de los textos tienen datos estadísticos sobre la cantidad de personas que llegaron a la ciudad, zonas residenciales, número de trabajadores, número de habitantes en diferentes años, entre otros temas;¹³ además suelen contener imágenes que enseñan la evolución espacial de la ciudad y revelan cómo era la vida cotidiana—juegos, vestimentas, el transporte, etc.—.

Poblamiento y vida diaria en el Nororiente de Medellín: 1900-1957 (1991), escrito por Lucelly Villegas Villegas, es un texto que ayuda a la comprensión del desarrollo urbano que

¹³ Fernando Botero Herrera, *Medellín 1890-1950 historia urbana y juego de intereses* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1996); Natalia María García Rúa, "Construcción barrial del Instituto de Crédito Territorial: configuración social y espacial de la Comuna de Robledo de Medellín, a través de la vivienda social (1959-1973)". *Estudios políticos*, núm. 45 (2014):223-245; Sandra Patricia Ramírez Patiño, "Cuando Antioquia se volvió Medellín, 1905-1950. Los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 38 (2011): 218-253; Sandra Patricia Ramírez Patiño y Karim León Vargas, "Pueblerinos antioqueños en Medellín. La inmigración pueblo-ciudad a partir de un estudio de caso, 1940-1970" *Estudios políticos*, núm. 44 (2014): 165-187. Lucelly Villegas Villegas, *Poblamiento y vida diaria en el Nororiente de Medellín: 1900-1957* (Medellín: [Sin publicar], 1993).

se dio en Medellín durante la primera mitad del siglo XX. Esta obra estudia las distintas fases de la construcción urbana de la ciudad, en primera instancia la construcción de la zona centro oriental y luego la zona nororiental de la ciudad: la primera etapa se dio antes de 1900 y la segunda en la primera mitad del siglo XX. La autora muestra cómo después de 1955 la expansión urbana se dio principalmente en la zona occidental del valle de Aburrá; además describe cómo se construyó el espacio urbano de las nuevas poblaciones y los focos de tensión que surgieron en este periodo. Esta obra utiliza documentación del Archivo Histórico de Medellín, del Archivo Histórico de Antioquia y además utiliza la prensa local.¹⁴

Entre luces y sombras Medellín: espacio y políticas urbanas (1997), escrito por Gloria Naranjo y Marta Inés Villa, es un texto que se preocupa por estudiar la transición entre las dos mitades del siglo XX en Medellín. Este libro muestra la historia de Medellín–siglo XX–especialmente desde la evolución del perímetro urbano de la ciudad. Así trabaja los conflictos que se dieron gracias a la urbanización no legal en diferentes sectores. Las autoras recurren a fuentes documentales, como son: expedientes de acuerdos, expedientes de actas, informes de alcaldes, correspondencia, diferentes anuarios estadísticos de los años 1985, 1987, 1989, 1994. También trabajan los Planes de Desarrollo, tanto a nivel nacional como regional y local y de periódicos como *El Colombiano* y *El Mundo*. Además usan fuente secundaria. En la presentación del libro se lee:¹⁵

¹⁴ Algunas publicaciones que se relacionan son: Fabio Botero Gómez, *Historia del transporte público de Medellín: 1890-1990* (Medellín: Secretaría de Educación y Cultura, 1998); Natalia María García Rúa, "Construcción barrial del Instituto de Crédito Territorial: configuración social y espacial de la Comuna de Robledo de Medellín, a través de la vivienda social (1959-1973). *Estudios políticos*, núm. 45 (2014):223-245; Fernando Botero Herrera, *Medellín 1890-1950 historia urbana y juego de intereses*. (Medellín: Universidad de Antioquia, 1996).

¹⁵ Algunos de los documentos más citados son: Fabio Botero, "Lo que cuentan las calles de Medellín" *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo*, núm. 30. (1989): 111-122; Fernando Botero H, "Los primeros esbozos de regulación urbana en Medellín y sus principales obstáculos. 1890-1950" *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo*, núm. 40. (1993):90-104. Carlos Julio Callé, Gabriel Poveda Ramos y Héctor Wolff Isaza, *Medellín: Elementos Básicos para su Desarrollo Planificado* (Medellín: Fundación Cámara de Comercio de Medellín, 1981). Centro de Estudios del Hábitat Popular *Gestión, Planeación y Participación en Colombia: Reflexiones Críticas. Serie Investigaciones ForhumNº1* (Medellín: Universidad Nacional, 1992); Medellín, Concejo Municipal, Comisión Asesora para la Cultura, Alba Lucía Serna Ángel, Edgar Enrique Bolívar Rojas, Jaime Ruiz Restrepo y Miguel Aigner Aburto, *El Medellín que yo quiero* (Medellín: Concejo de Medellín, 1991); Colombia. Presidencia (1990-1994: Gaviria Trujillo), Colombia. Departamento Nacional de Planeación y Colombia. Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana *Medellín: reencuentro con el futuro* (Bogotá: Presidencia de la República, 1991). Francoise Coupe, *Sistematización de la intervención de la Administración Municipal de Medellín en dos barrios localizados en zonas de riesgo* (Medellín: [Sin publicar], 1993). Teresa Uribe María y Alfonso Monsalve, *Los mecanismos de control urbano y su incidencia en la ocupación del espacio en Medellín* (Medellín: Facultad de Arquitectura Universidad Nacional, 1978).

El texto, de manera fácil, más no simple, incursiona a lo largo del presente siglo por el fenómeno de transición de la urbanización a través de una selección de las principales cualidades que caracterizaron la política urbana, mirada desde la relación entre la planeación y la conformación de la ciudad. Se observan los enfoques de la planeación y sus instrumentos, la delimitación territorial y su ordenamiento en conexión con las dinámicas reales del centro y la diversidad de periferias y centralidades, de los asentamientos populares y de los procesos sociales e imaginarios urbanos. Se condensan selectivamente cualidades específicas de cada uno de los períodos y su particular significado dentro de la transformación de la ciudad.¹⁶

Historia de Medellín tomos I y II (1996), coordinado por Jorge Orlando Melo, ofrece una visión amplia sobre la historia de la ciudad: *Migración y Urbanización 1930-1990* de Françoise Coupé; *La criminalidad y la violencia en Medellín, 1948-1990* de Ana María Jaramillo; *Los Servicios Públicos en Medellín:1920-1990* de Constanza Toro B; *Vida cotidiana y cultura urbana en Medellín,1930-1950* de Fabio Botero Gómez; *Barrios populares en Medellín1890-1950* de Fernando Botero Herrera; *Poblamiento y población en el Valle de Aburra y Medellín 1541-1951* de Víctor M. Álvarez M. Cada uno de estos artículos nos muestra diferentes enfoques, las fuentes más comunes utilizadas por ellos proceden del Archivo Histórico de Antioquia y el Archivo Histórico de Medellín; además se usa la prensa y fotografías de la desaparecida Fundación para los Estudios Sociales (FAES). La importancia de estos trabajos está en la variedad de temas y enfoques de sus autores, los cuales versan sobre aspectos económicos, políticos o sociales; cada uno proporciona una idea general de lo que sucedía en el Medellín de la época.¹⁷

El papel de las elites antioqueñas es uno de los temas más relevantes en la evolución histórica de la ciudad, y esto se evidencia en obras como: *Elites, proyecto de ciudad y discurso cívico en Medellín (1899-2002): empresarios cívicos al frente de los destinos de la ciudad*, de Rodrigo de Jesús García Estrada; *Medellín 1890-1950 Historia urbana y juego de intereses* Fernando Botero Herrera. Estas investigaciones se ocupan de la evolución de la ciudad desde la visión de las elites, se centran en diferentes personalidades de la época y a través de sus memorias recrean lo que sucedía en los diferentes lugares de Medellín.

¹⁶ María Clara Echavarría, presentación a *Medellín entre luces y sombras* (Medellín: Corporación región, 1997), 7-8.

¹⁷ Jorge Orlando Melo González, ed., *Historia de Medellín* (Medellín: Suramericana de Seguros, 1996).

Entender el proceso de formación y consolidación social de la ciudad permite entender algunas de las medidas tomadas por parte del gobierno local durante la segunda mitad del siglo XX, en muchos casos represivas,¹⁸ con las cuales se intentó moldear el aspecto físico, pero dejando a un lado el componente social, pues en muchos casos, poblaciones asentadas en tugurios o zonas subnormales fueron expulsados a raíz de la implementación de las políticas urbanas hacia la periferia de la ciudad.

1.2 Medellín en la segunda mitad del siglo XX

La expansión urbana que sufrió Medellín después de 1950 ha sido ampliamente trabajada por diferentes disciplinas, entre ellas la Sociología, la Antropología, la Arquitectura, la Ciencia Política y la Historia. Cada una muestra la realidad que se vivió en Medellín desde su punto de vista disciplinar. Los textos seleccionados para esta época están enfocados hacia los problemas sociales que se presentaron en la ciudad de Medellín debido a la rápida urbanización de la ciudad. La conformación de los “tugurios”, barrios “piratas” y de cualquier tipo de asentamiento subnormal tuvo especial atención.

De los trabajos realizados por investigadores de las ciencias sociales es de resaltar *Composición social y movilización política en barrios populares de Medellín* (1981), desarrollado por un grupo de investigadores de la Universidad de Antioquia y del que se destaca la socióloga Alba Lucía Serna. Este trabajo cuenta con una amplia recolección y análisis de información oral correspondiente al sector del barrio Popular 1. Uno de los apartes que se desarrolla en este libro es el de la historia del barrio Popular 1 y varios sectores populares, en el cual los investigadores recrean la vida de los primeros habitantes del barrio y de la evolución del sector basados en diferentes relatos adquiridos mediante entrevistas.

¹⁸ Se puede observar en: Oscar Calvo Isaza y Mayra Parra Salazar, *Medellín (rojo) 1968: protesta social, secularización y vida urbana en las jornadas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. (Bogotá: Planeta, 2012); Laura López Toro, *Organización política en barrios de invasión de Medellín: juntas de tugurianos, casos Fidel Castro, Camilo Torres y Lenin (1965-1985)* (Medellín: [Sin publicar], 2015); Juan Carlos Moreno Orozco, "De Centros Cívicos a Juntas de Acción Comunal: el cambio de modelo de gestión y participación barrial en Medellín en la segunda mitad del siglo XX". *Estudios políticos*, núm. 45 (2014): 185-203; Lissete Carolina Martínez Zapata, "Tugurio de Dios: el barrio Lenin de Medellín (1969-1975)". *Estudios políticos*, núm. 44 (2014): 221-241.

La Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, ha realizado un número importante de investigaciones que aportan en la comprensión del desarrollo urbano de las zonas menos favorecidas de la ciudad. Algunas de estas investigaciones son: *La calidad espacial urbana de los barrios para sectores de bajos ingresos en Medellín* de José Fernando Viviescas Monsalve, Beatriz Gómez Salazar, Diego Herrera Gómez, Hilda María Peláez y Clara Cristina Ramírez Trujillo; *Mejoramiento barrial en Medellín, 1964-1984: asentamientos San Pablo, el Playón de los comuneros, Los Cauces, Aures, la Candelaria, María Cano, Nuevos Conquistadores, San Martín de Porres.*

La calidad espacial urbana de los barrios para sectores de bajos ingresos en Medellín del arquitecto José Fernando Viviescas Monsalve, es un texto especialmente importante. En este trabajo se hace una comparación entre dos barrios periféricos de la ciudad: barrio Popular 1 y el barrio Doce de Octubre. El autor reconstruye la historia de ambos barrios y mira los diferentes procesos mediante los cuales se construye el espacio, estudia la evolución de los barrios y los conflictos e intereses políticos que interfirieron en su desarrollo. Este trabajo cuenta con una amplia utilización de la fuente oral, fotografías, dibujos y planos para mostrar la evolución histórica de ambos sectores.

La Alcaldía de Medellín realizó durante las décadas de 1970-80-90 una serie de investigaciones que tuvieron como objetivo analizar la realidad de los barrios marginados, como: *Estudio sobre los núcleos piratas en Medellín, 1970; Barrios subnormales de la ciudad de Medellín; Programa Integral de Mejoramiento de barrios subnormales en Medellín;* en el centro de Documentación de Planeación Municipal existen un número considerable de este tipo de obras. Otros trabajos sobre el tema son: *Análisis de la realidad física social y económica de los núcleos piratas, tugurios y áreas de invasión de la ciudad de Medellín* escrito por Alberto Monsalve Hernández; *Las urbanizaciones piratas en Medellín: el caso de la familia Cock* elaborado por Françoise Coupé, *Historia de Medellín en el siglo XX* desarrollada por Monseñor Javier Piedrahita Echeverri, y Humberto Bronx. Lo que se destaca de estos libros es que se escribieron durante el periodo de mayor expansión urbana en Medellín 1960-1990, cuando pudieron ver el cambio que se estaba dando en la ciudad.

De particular interés es la obra elaborada por la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana, en conjunto con la Alcaldía de Medellín y la UNICEF. Estas corporaciones desarrollaron una investigación denominada *El Popular # 1: fundar un barrio en Medellín en 1958: las mujeres contamos la historia* (1995), que cuenta la historia del barrio Popular 1 desde la mirada de las mujeres que llegaron a este barrio en sus inicios; también se muestra la evolución histórica del barrio a través de los diferentes relatos de las mujeres que lo habitaron. La fuente oral es utilizada para la reconstrucción histórica del barrio.

Las obras históricas que trabajan esta temática son en muchos casos recientes y, por lo general, no buscan explicar las generalidades de la urbanización de la ciudad; más bien se centran en particularidades, explicando periodos cortos de tiempo y acontecimientos concretos –creación de barrios, Juntas de Acción Comunal, movilidad social, conflictos sociales en lugares específicos–. De estos vale la pena resaltar: *Tugurio de Dios: el barrio Lenin de Medellín (1969-1975)* escrito por Lisette Carolina Martínez Zapata, *Construcción barrial del Instituto de Crédito Territorial: configuración social y espacial de la Comuna de Robledo de Medellín, a través de la vivienda social (1959-1973)*, desarrollado por Natalia María García Rúa, *De Centros Cívicos a Juntas de Acción Comunal: el cambio de modelo de gestión y participación barrial en Medellín en la segunda mitad del siglo XX* de Juan Carlos Moreno Orozco, *Medellín (rojo) 1968: protesta social, secularización y vida urbana en las jornadas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano* escrito por Oscar Calvo Isaza y Mayra Parra Salazar. En estas obras se puede ver como la fuente oral cobra relevancia y se convierte en parte fundamental de dichos trabajos, además se usan los archivos locales.

El aporte de estos textos está directamente relacionado con algunos de los conflictos sociales que se experimentaron en la época: falta de vivienda, educación, desempleo. También muestran cómo las poblaciones intentaron pasar de la ilegalidad a legalidad; además se analiza un sector del clero influenciados por la Teología de la Liberación; también se logra observar que las nuevas corrientes políticas utilizaban o consideraban a estas poblaciones una base para el desarrollo de sus partidos.

La evolución de la ciudad de Medellín durante el siglo XX es un tema ampliamente desarrollado por diferentes ciencias sociales. La Historia en un principio mostró grandes rasgos de la evolución de la ciudad, una historia enfocada en el desarrollo económico de la región. En los últimos años los historiadores comenzaron a trabajar las particularidades de la historia de la ciudad, ya no global, sino más bien partiendo de particularidades, desde donde se quiso dar una visión más pormenorizada de lo que pasaba en Medellín durante las diferentes épocas. Los conflictos sociales que sucedieron en la ciudad durante los años 1960 y 1970, se destacan por su ausencia en algunos de los documentos trabajados, si bien la historiografía reciente está entrando de manera lenta pero segura en estos temas, aún queda mucho por hacer.

La historia del barrio Popular 1 no ha sido trabajada directamente por ningún historiador; como ya se ha ejemplificado en el desarrollo de este balance, su historia ha sido estudiada por diferentes disciplinas como la Sociología y los estudios del hábitat realizados por arquitectos. Estos trabajos utilizan la fuente oral para contar dicha historia, la cual es valiosa pero tiene sus riesgos al contar esta historia desde un solo tipo de fuente. Por eso, en la presente investigación, además de hacer uso de la fuente oral, se mostró la historia del barrio desde una perspectiva más amplia y precisa complementada con diversas fuentes. Un ejemplo de esto es la información condensada en el Departamento Administrativo de Planeación, en las diferentes secretarías de la Alcaldía de Medellín y en el Radioperiódico Clarín, estas fuentes fueron de gran importancia, y no habían sido utilizadas anteriormente por otros estudios para contar el proceso de invasión, construcción y legalización del barrio, por lo que su utilización abre las puertas a una historia más completa del barrio Popular 1.

Finalmente, la invasión, ocupación y creación del barrio Popular 1 en la ciudad de Medellín es un tema de gran importancia en el estudio de la ciudad. Ya que diferentes actores intervienen en la configuración de este sector, algunos de estos son el Estado, la Iglesia, organizaciones privadas, campesinos, desplazados, entre otros. Asimismo al ser el primer gran barrio generado por invasión urbana en la ciudad de Medellín, en su historia podremos

observar rasgos comunes de la vida en la ciudad y que sirven para estudiar otros barrios de la ciudad.

2. Contexto

La invasión de tierras y la proliferación de tugurios en la ciudad de Medellín fueron problemas serios para la administración municipal durante gran parte del siglo XX. La Violencia que se vivió en el país durante la década de los 50 y, además, la extendida pobreza y falta de oportunidad en las zonas rurales, provocaron que muchos de sus habitantes migraran a la ciudad en busca de mejores oportunidades y condiciones óptimas para una vida digna. Pero al llegar a la ciudad se encontraron con condiciones diferentes a las soñadas; muchos de los nuevos habitantes de Medellín se vieron obligados a invadir zonas no construidas de la ciudad y a formar tugurios para obtener un techo bajo el cual vivir.¹⁹

El desarrollo económico de la ciudad gracias a su proceso de industrialización, fue un gran atractivo para las personas que quisieron migrar desde las zonas menos desarrolladas del departamento y del país. Además, la ciudad contaba con buenas condiciones sociales y una gran capacidad para surtir las necesidades básicas que la población buscaba: seguridad, educación, salud y trabajo.²⁰

Si bien, en un comienzo la industria y la ciudad fueron capaces de absorber e integrar el flujo migratorio de campesinos, en las décadas del 50 y del 60 la industria no alcanzó a vincular a sus empresas a esta nueva mano de obra. Cabe aclarar que estos pobladores, por lo general, no contaba con estudios básicos; la falta de habilidades tanto en la lectura como en la escritura y el desconocimiento del funcionamiento de la maquinaria industrial no permitieron que se vincularan fácilmente. Así, al no poder acceder a la industria y a un empleo estable y con una remuneración constante, muchos de los nuevos habitantes, no tuvieron la capacidad de

¹⁹ Alcaldía de Medellín, *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1...*, 2-5.

²⁰ Sandra Patricia Ramírez Patiño y Karim León Vargas "Pueblerinos antioqueños en Medellín. La inmigración pueblo-ciudad a partir de un estudio de caso, 1940-1970" *Estudios Políticos*, núm. 44 (2014): 165-187; Luis Fernando González Escobar y Alberto Saldarriaga Roa, *Historia de las ciudades e historia de Medellín como ciudad*. (Medellín: Corporación Región, 2007).

comprar una casa o incluso de pagar un arriendo,²¹ lo que los condujo a engrosar los cordones de miseria en la ciudad. Es entonces cuando se vieron obligados a establecerse en lugares periféricos y poco seguros en su geografía. Sin dinero para solucionar su problema de vivienda y sin la ayuda estatal, los migrantes construyeron sus propios hogares con materiales poco convencionales (plásticos, cartones, lonas, tablas y bahareque) que por lo general, eran conseguidos en la basura.²²

Lo anterior se ejemplifica, durante el mes de noviembre de 1963 cuando en el Concejo de la ciudad de Medellín se dieron una serie de debates en torno a la proliferación de las construcciones ilegales que se extendieron por diferentes sectores de la ciudad, a este debate fueron invitados diferentes personalidades que tenían un amplio conocimiento sobre este problema. Uno de los asistentes fue el Dr. Jorge Restrepo Uribe, quien fue jefe de la Oficina de Planeación Municipal durante los años 1955-1959. Durante el debate él mencionó:

Fue entonces cuando empezó a presentarse el problema de los ranchos de lata y cartón que se construían en las vías públicas, o en predios de entidades oficiales o particulares, pero hacinados, sin respetar calles y sin servicios de ninguna naturaleza y que hoy conocemos con el nombre de tugurios. Hace veinticinco años se inició este fenómeno en la parte baja de la Iguana, donde el Municipio tenía algunas extracciones de material de playa. Los areneros que trabajaban allí, empezaron a hacer pequeñas casas sin ningunas especificaciones y sin respetar el derecho a la tierra sobre la cual levantaban su elemental construcción. Por muchos años, estas construcciones estuvieron restringidas solamente a la Iguana. Pero cuando yo llegue a la Alcaldía, en el año de 1955, encontré que el problema empezaba a agudizarse, porque, no solamente existía este primer núcleo, sino que se estaban formando los de la Estación Villa, el Cementerio Universal y la Alpujarra, para conocer la dimensión del problema, el Servicio Social del Municipio, levanto un censo completo de los tugurios que arrojó un resultado, en 1955, de 380 ranchos de lata y cartón. Ya en el año de 1961, el Concejo Municipal se dio cuenta de que el problema tenía importancia y era de mucha entidad, pues los 380 ranchos iniciales ya habían aumentado a 1800 y trato de darles nuevamente solución.²³

Al respecto el Dr. Mario Molina Cardona, Director de la Fundación Casitas de la Providencia contestó “Es que los tugurios han existido y existirán siempre: los de la Alpujarra empezaron a existir desde 1932, y con posterioridad a la Exposición Industrial de Colombia, cuando se

²¹ Gloria Naranjo G. y Marta Inés Villa M. *Entre luces y sombras Medellín: Espacio Y Políticas Urbanas* (Medellín: Corporación Región, 1997), 31.

²² Alba Lucia Serna A., María Patricia Londoño Vega, John Jairo Betancur R. *Composición social y movilización política en barrios populares de Medellín* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1981), 40.

²³ AHM, *Actas del concejo*, Folio 226-228. 1963.

construyeron unos ranchos a lo largo de la Av. del Ferrocarril”²⁴. Se puede ver entonces, cómo se encuentran diferentes discursos acerca del lugar y del porqué se generó el fenómeno. Gracias a este debate, además podemos apreciar la lenta reacción que tuvo la administración municipal, pues fue solo a partir de los años sesenta que se comenzó a pensar en la solución de este problema. Sin duda para entender como aparecieron estos asentamientos subnormales, debemos mirar un contexto más general de la ciudad y como su transformación, en la primera mitad del siglo XX, llevó a la proliferación intensiva de los tugurios y las invasiones que dieron como resultado el nacimiento de múltiples barrios, siendo uno de ellos el Popular 1.

2.1 Planeación y construcción de Medellín

Durante el siglo xx la ciudad de Medellín atravesó por diferentes ideas y concepciones de cómo debería ser la ciudad; varios grupos con intereses tanto públicos como privados trataron de dirigir su crecimiento, construcción y evolución. Es de este modo que se pueden encontrar a lo largo de este siglo distintos planos directores para la ciudad. El primero de ellos fue el *Plano de Medellín Futuro* de 1890, que propuso llevar a cabo la regulación de la construcción de las calles y zonas residenciales, con el fin de prevenir el crecimiento de una ciudad desordenada donde solo tendrían cabida las urbanizaciones, sin pensar en los demás elementos de la vida en la ciudad: “pero este intento tuvo poca vida; dos años después fue reconocida la imposibilidad de llevarlo a cabo ya que, según el ingeniero municipal, la aplicación de estas normas siempre se encontraron supeditadas al predominio de los intereses particulares, lo cual impedía la aplicación del plan tal y como había sido estipulado.”²⁵. Este fue uno de los primeros choques entre el sector público y el privado por dirigir el crecimiento y transformación de la ciudad. El resultado a favor de los intereses privados se repitió varias veces durante el siglo xx.

²⁴ AHM, *Actas del concejo*, Folio 202. 1963.

²⁵ Gloria Naranjo G., *Entre luces y sombras Medellín...*, 23.

En el año de 1913 apareció otro plan denominado *Plan de Medellín Futuro*. Este, al igual que el primero, fracasó en la construcción de una ciudad ideal. De nuevo el predominio de los intereses privados y la falta de comunicación con la población en general dificultaron su aplicación en muchos lugares de la ciudad. Así, las personas construyeron viviendas y barrios sin seguir las indicaciones, y faltó interés por parte de la Alcaldía en hacer cumplir el plan.²⁶

El siguiente plan regulador que se creó para poder dirigir el crecimiento de la ciudad fue el *Plan Piloto* diseñado por los urbanistas P.L. Weiner y J.L. Sert, ambos extranjeros y con una gran experiencia en la planeación de ciudades: “En 1951 El Plan Piloto fue aprobado por el Decreto 683 de 1951 y fue creada la Junta Asesora del Plan Regulador y su oficina por el Decreto 636 de 1951; posteriormente, en 1959 fue adoptado por el Acuerdo 92 de 1959 con algunas modificaciones con respecto a la versión inicial, lo que se llamó Plan Director 1959”²⁷. Este plan tampoco tuvo el impacto esperado; la demora en su aplicación fue un duro golpe para la estructura del plan, ya que durante los años cincuenta la ciudad creció a un ritmo acelerado. En el lapso de 1951 a 1964, años en los que se realizaron censos poblacionales, la población total de Medellín pasó de 358.189 a 772.887 habitantes, con un crecimiento anual de 6.1%, el más elevado entre 1912 y 1985 (ver Tabla Numero 2):

Según lo expresó el mismo J.L. Sert, en un balance realizado en 1977, se habían producido distanciamientos significativos: se redujo el centro cívico a centro administrativo; no se aplicó en modo estricto la zonificación de la ciudad por funciones; se implementó un plan vial radial y no alrededor del río como se propuso, generando mayor congestión del centro; no se aprovecharon las condiciones geográficas y los alrededores del río para construir parques; faltaba continuidad en la planeación, necesidad de independizar esta actividad de criterios partidistas y discutir los planes con la población.²⁸

En el apartado de la planeación es importante hablar sobre el *Perímetro Urbano*, instrumento usado por la Alcaldía para identificar lo que se encontraban dentro de la ciudad, los sectores que se localizaban en el perímetro urbano tenían una mayor ayuda por parte de las entidades estatales por considerarlos institucionalizados; además gracias a las modificaciones que se hacían de este la administración podía expandir la zona urbana de la ciudad. El perímetro muestra qué está localizado dentro de la zona urbana y, por tanto, a qué se le presta mayor

²⁶ Gloria Naranjo G., *Entre luces y sombras Medellín...*, 24.

²⁷ Gloria Naranjo G., *Entre luces y sombras Medellín...*, 43.

²⁸ Gloria Naranjo G., *Entre luces y sombras Medellín...*, 66.

atención; asimismo es un instrumento de ordenamiento y de delimitación. El perímetro guio el accionar de la Alcaldía con respecto a las zonas periféricas y que no se encontraban dentro de éste; “la inclusión en él incidía en el acceso al equipamiento: apertura y ampliación de calles, recolección de basuras o construcción de viviendas de interés social y esto de manera indirecta, implicaba un sentido de pertenencia a la ciudad”²⁹. Este aspecto es importante, ya que muchas de las invasiones y construcciones de tugurios se dieron por fuera de este perímetro urbano, por lo cual en algunas ocasiones la Alcaldía no prestó mucha atención a la construcción y desarrollo de estos asentamientos. En la zona Nororiental de la ciudad aparecieron algunos barrios que presentaban estas características; la mayoría de éstos no contaron con la presencia del Estado a la hora de construirse y crecer. La inclusión de algunos de estos barrios en el perímetro urbano se dio mediante el Acuerdo No. 9 de 1981 de la Honorable Junta Metropolitana,³⁰ por lo cual se puede inferir que en los primeros años de vida de esos asentamientos subnormales el acompañamiento gubernamental fue pobre. Sin embargo, se debe aclarar que en algunos de esos barrios se hicieron planes de mejoramiento y dotación de servicios antes de ser incluidos dentro del Perímetro urbano.

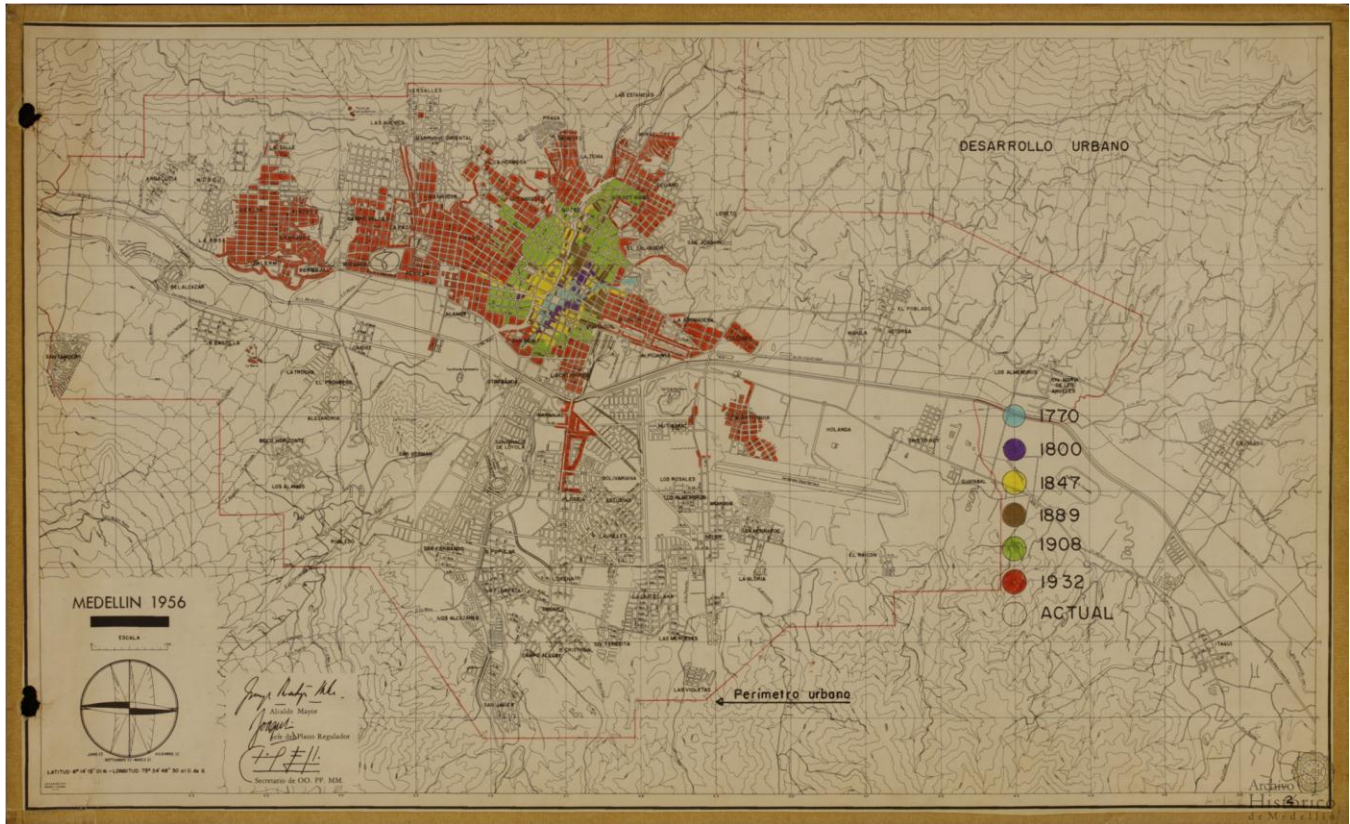
El Perímetro urbano de Medellín fue modificado seis veces durante los primeros cincuenta años del siglo xx—1905, 1912, 1916, 1921, 1934 y 1945—. El perímetro que mostró un mayor cambio fue el que se realizó en el año de 1945, en él se encontraban incluidos terrenos que no eran próximos a la zona central de Medellín como lo eran Belén, La América o Guayabal. Para ese año el río Medellín ya no constituía un impedimento para la expansión de la ciudad, y si bien la canalización del río es posterior, para la época la comunicación entre ambas bandas del río era buena; en este perímetro también aparecieron algunas de las zonas del nororiente de la ciudad.³¹

²⁹ Gloria Naranjo G., *Entre luces y sombras Medellín...*, 13.

³⁰ Alcaldía de Medellín, *Proyecto de sectorización para las nuevas áreas incorporadas al perímetro urbano por el acuerdo 9 del 1981 de la honorable junta metropolitana* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación, 1982)

³¹ Gloria Naranjo G., *Entre luces y sombras Medellín...*, 27.

Imagen 1. Plan Regulator-atlas de Medellín información básica 1958. Plan Regulator. Archivo Histórico de Medellín.



La zona nororiental de Medellín, por ejemplo, fue un sector que hasta inicios del siglo xx se encontraba constituido por fincas de grandes extensiones, donde personas adineradas tenían sus casas de descanso. Para la época del desarrollo industrial y con la extensión de redes del tranvía eléctrico- 1921, esta zona se comenzó a urbanizar mediante acción privada; así aparecieron los barrios Aranjuez, Manrique Central, Campo Valdés, Miranda, San Pedro, Berlín y Palermo. “Manuel José y Antonio José Álvarez Carrasquilla fueron los urbanizadores más grandes que tuvo la ciudad, y los impulsores de buena parte de los principales barrios de la ladera nororiental de Medellín en las primeras décadas del siglo xx”,³² también para esta época se dieron asentamientos ilegales: Versalles y Campo Valdés –

³² Fernando Botero Herrera, “Barrios populares en Medellín, 1890-1950” *Historia de Medellín*, V. 1, ed. Jorge Orlando Melo González (Medellín: Suramericana de Seguros, 1996), 361.

parte alta³³. Las tierras de este sector eran apetecidas por las clases populares debido a que tenían un bajo costo. A medida que pasaban las primeras décadas del siglo en la zona comenzaron a aparecer las llamadas *Urbanizaciones Piratas*,³⁴ y pasado el medio siglo se dio una fuerte presencia de asentamientos por invasión. En la Tabla 1 se pueden observar los diferentes barrios que se crearon en la zona nororiental y que no fueron generados por el Estado o por urbanizadores privados que siguieran los códigos de construcción de la Alcaldía.

Tabla 1. Barrios generados por invasión y loteo pirata en la zona nororiental de Medellín

Barrios de invasión	Año de fundación	Barrios pirata	Año de fundación
Popular #1	1962	Versalles	1930
La Isla	1962	San José la Cima	1945
Popular #2	1963	La Francia	1950
Sto. Domingo # 1	1964	Las Granjas-B. Unidos	1957
Sto. Domingo # 2	1964	Las Esmeraldas	1962
Sta. Cecilia	1970	El Raizal-Las Nieves	1962

Fuente: Alcaldía de Medellín, Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1 Municipio de Medellín 1970, 14-15.

En la Tabla 1 que trae el “Estudio sobre los núcleos piratas de invasión” se puede observar cómo la primera urbanización pirata apareció en el año de 1930 y cómo estas continuaron surgiendo durante unas décadas más, siendo aún para la década de 1960 una forma popular de adquirir vivienda. En el caso de las invasiones, estas aparecieron en la década del sesenta,

³³ Alcaldía de Medellín y Universidad Nacional de Colombia (Medellín), *Diagnóstico general Comuna Nororiental* (Medellín: Universidad Nacional, 1978), 87.

³⁴ Estas urbanizaciones a diferencia de las anteriores se distinguían por ser de muy bajo costo, no contaban con la aprobación de la Alcaldía para su construcción y además, se le entregaban a sus compradores sin los servicios básicos requeridos.

de una manera acelerada por todo el sector. Se debe aclarar que las Invasiones y las Urbanizaciones Piratas se dieron en diferentes sectores Medellín, pero para la realización de esta Monografía solo se hablará de las que se presentaron en el sector Nororiental.

¿Qué generó la aparición de estos barrios ilegales en la ciudad? Esta pregunta es fundamental en el desarrollo de este trabajo, y para responderla deberemos hablar de uno de los procesos más importantes que se dio durante el siglo xx en Colombia, la migración campo ciudad.

2.2 Migración campo ciudad

El crecimiento poblacional que se dio en Medellín durante el siglo xx fue acelerado. La ciudad pasó de ser un pequeño pueblo a ser la segunda ciudad más grande del país en un periodo muy corto. Las cifras de los censos muestran que para el año 1905 en Medellín habitaban 54.946 personas, mientras para 1971 esta cifra había incrementado a 1.100.082 habitantes.³⁵ Una de las causas que impulso este crecimiento fue el desarrollo industrial que inició en la ciudad a comienzos de siglo y que siguió hasta mediados de la década del 70, la industrialización no solo generó grandes riquezas para las élites antioqueñas, los habitantes que lograron integrarse a sus dinámicas, en muchos casos, consiguieron mejorar su calidad de vida de una forma notoria. Y es en este ejemplo en el que se fijaron muchos migrantes, campesinos y pueblerinos que vieron en la ciudad la oportunidad para salir de la miseria y de la inestabilidad económica que se vivía lejos de la ciudad y en las áreas rurales.³⁶

Gracias a las investigaciones realizadas, se pueden identificar diferentes periodos importantes en el proceso de migración campo ciudad que se dio en el siglo xx: “*fue a finales del siglo xix y principios del xx que se produjo la primera oleada migratoria como respuesta a la actividad comercial, a la oferta educativa y a la naciente industria que se venía centralizando en Medellín*”³⁷. Este proceso migratorio fue grande y continuo hasta mediados de siglo. Sin embargo, a partir de la década de 1950 el éxodo hacia las ciudades se intensificó;

³⁵ Sandra Patricia Ramírez Patiño, “Cuando Antioquia se volvió Medellín 1905-1950. Los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín.” *Anuario colombiano de historiasocial y de la cultura*, Vol. 38, núm.2 (2011): 221.

³⁶ Sandra Patricia Ramírez Patiño y Karim León Vargas. "Pueblerinos antioqueños en Medellín...", 168-169.

³⁷ Sandra Patricia Ramírez Patiño y Karim León Vargas. "Pueblerinos antioqueños en Medellín...", 168.

esto debido a las carencias cada vez más grandes en educación, empleo y a un nuevo componente: la violencia bipartidista.³⁸ En este periodo la ciudad alcanzó su máxima tasa de crecimiento porcentual, pasando en 1951 de 358.189 habitantes a 772.887 en 1964, la población creció aproximadamente 115% en un periodo de solo 13 años.

Tabla 2. Evolución demográfica de Medellín y Antioquia 1905-1985

Año	Medellín				Antioquia		
	Población Rural	Población Urbana	Total	Crecim. Anual	%del V. Aburra	Población	Crecim. Anual
1905	28.760	31.055	59.815	S.D	56.8	661.389	S.D
1912	S.D	S.D	65.547	1.3	52.3	740.937	1.6
1918	27.195	51.951	79.146	3.2	55.8	823.226	1.8
1928	36.089	83.995	120.044	4.3	61.1	1.011.324	2.1
1938	24.314	143.952	168.266	3.4	66.7	1.188.587	1.6
1951	29.895	328.294	358.189	6.0	71.7	1.570.197	2.2
1964	55.022	717.887	772.887	6.1	71.3	2.477.299	3.6
1973	19.198	1.070.924	1.122.099	4.1	73.9	2.965.116	2.0
1985	49.915	1.418.174	1.468.089	2.0	68.3	3.888.067	2.3

Fuente: Víctor Álvarez en "Poblamiento y población en Valle de Aburra y Medellín 1541-1951". *Historia de Medellín* VI. 78.

Se debe destacar que a medida que pasaba el siglo xx, los migrantes llegaron desde lugares más alejados. Esto generó dos momentos importantes a la hora de adaptarse a la ciudad: en un primer momento llegaron pueblerinos de estratos medios y altos, por lo general de los valles cercanos a Medellín; algunos de sus rasgos comunes fueron el acceso a la educación y un mejor empleo. Al provenir de lugares cercanos y con mejor apoyo económico—sus familias los pudieron apoyar— su integración a la ciudad fue más rápida. El segundo momento se dio a mediados de siglo, cuando los pobladores llegaron de lugares más alejados, por lo general eran campesinos pobres; su intención era alejarse de la miseria y conseguir una mejor forma de vida. Esta segunda población se encontró con un panorama poco alentador al llegar a Medellín; la industria para la década de 1950 ya había perdido gran parte de su capacidad de absorción, y la constante llegada de población había dejado a los planes de urbanización y

³⁸ Sandra Patricia Ramírez Patiño y Karim León Vargas. "Pueblerinos antioqueños en Medellín...", 182.

planificación de la Alcaldía Municipal inaplicables, ya la realidad física superaba a las ideas plasmadas en los planos directores de la ciudad.³⁹

Esta segunda población fue en su mayoría la que terminó tomando tierras a través de las invasiones y construyendo tugurios. En las estadísticas tomadas por el Departamento de Planeación y Servicios Técnicos de Medellín quedó en evidencia que la gran mayoría de la población que se ubicó en asentamientos subnormales no pudo vincularse a la industria o a la educación, además se puede inferir que muchos de los habitantes de estos barrios no recibieron instrucción educativa en sus lugares de origen.

En los datos de las tablas 3 y 4 se puede observar que la mayoría de los barrios generados por invasión en la zona nororiental contaban con una población que no laboraba en la industria y tenía un grado de formación académica baja. Si bien pudieron migrar a Medellín con la ilusión de encontrar un trabajo estable y de mejorar sus ingresos, la realidad fue muy diferente; los habitantes en su mayoría se vincularon al sector terciario de la economía (servicios), siendo las ventas ambulantes las que tuvieron una mayor vinculación laboral.⁴⁰ En el caso particular del barrio Popular 1 no se logró encontrar ni una sola persona vinculada a la industria de las confecciones, uno de los sectores más importante de la ciudad a mediados del siglo XX.

³⁹ Gloria Naranjo G., *Entre luces y sombras Medellín...*, 36-41.

⁴⁰ Alcaldía de Medellín, *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1 Municipio de Medellín* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1970), 55.

Tabla 3. Empleo por sector de la población de los núcleos de invasión y tugurios de la Comuna 1 de Medellín y su periferia. 1970

Barrio	Población E. Activa Mayores de 14 años	Población empleada	Población empleada en el sector primario	Población empleada en el sector secundario	Población empleada en el sector terciario
Popular	52%	16%	0-0%	4-1.9%	30-14.1%
San Pablo	46%	14.9%	8-0.5%	96-6.4%	117-8%
Esperanza P.A.	42%	13%	0-0%	2-2%	11-11%
Galilea	49%	17.9%	4-1%	21-5.4%	43-11.5%
Granizal	44%	20.4%	3-1.2%	24-9.6%	24-9.6%
Santo Domingo	43.7%	20.3%	4-0.4%	77-9.5%	87-10.4%

Fuente: Alcaldía de Medellín, *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1.* 42-43

Tabla 4. Grado de instrucción de la población de los núcleos de invasión y tugurios de la Comuna 1 de Medellín y su periferia. 1970

Barrio	Sin respuesta	Menor de 7 años-sin Estd.	7-15 años-sin Estd.	Analfabetas	Primar-Incomp.	Primar-Comp.	Sucund-Incom.	Secund-Comp.	V.años-Vocac.	V.años-C.media.	V.años-C.univ	Prof. Titulo
Popular	7-3.3%	57-27.3%	12-5.7%	16-7.6%	100-47.6%	14-6.6%	6-1.9%	0-0%	0-0%	0-0%	0-0%	0-0%
San Pablo	2-0.1%	386-27.9%	104-7.5%	76-5.4%	636-46.0%	122-8.8%	52-3.7%	1-0%	1-0%	0-0%	2-0.1%	0-0%
Esperanza P.A.	0-0%	31-31.6%	10-10.2%	5-5.1%	40-40.8%	6-6.1%	6-6.1%	0-0%	0-0%	0-0%	0-0%	0-0%
Galilea	1-0.2%	111-30.0%	17-4.5%	33-8.9%	174-47.9%	22-5.9%	12-3.2%	0-0%	0-0%	0-0%	0-0%	0-0%
Granizal	2-0.8%	75-30.0%	33-13.2%	25-10.0%	94-37.6%	18-7.2%	3-1.2%	0-0%	0-0%	0-0%	0-0%	0-0%
Santo Domingo	14-1.7%	242-30.1%	40-4.9%	81-10.0%	376-46.8%	31-3.8%	19-2.3%	0-0%	0-0%	0-0%	0-0%	0-0%

Fuente: Alcaldía de Medellín, *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1.* 53-54

Del mismo modo la poca instrucción educativa de esta población resulta interesante; muchos de los habitantes de las zonas subnormales del nororiente de la ciudad residieron en Medellín desde antes que se iniciaran las invasiones, pero aun así, su grado de instrucción era bajo. Esto ejemplifica como para los años 50, aunque Medellín, era una ciudad que comparada con el resto de Antioquia contaba con un buen número de instituciones de formación básica y secundaria, aún se podían encontrar altos grados de analfabetismo; es posible que el acelerado proceso de migración que se presentó hacia la ciudad desde diferentes lugares y el constante crecimiento de la urbe durante todo el siglo dejaran a las instituciones educativas sin capacidad de absorber el número de estudiantes.⁴¹

Como conclusión de este aparte se puede decir que la migración es un factor clave para entender el crecimiento y la configuración de Medellín durante el siglo xx, gracias a lo mostrado con anterioridad se pueden identificar dos momentos importantes en la migración que se dio hacia la ciudad: el primero es el que sucedió desde finales del siglo XIX hasta los años veinte del siglo xx; este momento estuvo marcado por la migración de personas que se pudieron integrar tanto al sector educativo como al industrial. Esta migración se puede seguir por lo menos dos décadas más, pero a medida que pasó el tiempo la vinculación de los migrantes a dichos sectores se dificultó. Y el segundo momento, comenzó a finales de los años cuarenta y continuó durante al menos tres décadas más. Esta nueva población migrante llegó a una ciudad en la cual se había creado una industria fuerte y un buen sistema educativo comparado con el de las demás regiones del departamento; sin embargo, la nueva población no tuvo recursos para instruirse y, por lo tanto, las oportunidades de estos nuevos pobladores de integrarse a los empleos mejor remunerados industria y de los diferentes sectores económicos de la ciudad fueron reducidas.

Este bosquejo general de la migración hacia Medellín es importante, puesto que gracias a él se puede inferir que, en algún momento de la mitad del siglo se creó una ruptura entre los

⁴¹ Óscar Calvo Isaza y Mayra Parra Salazar, *Medellín (rojo) 1968: protesta social, secularización y vida urbana en las jornadas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano* (Bogotá: Planeta, 2012), 50-52; Alcaldía de Medellín, *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1...*, 42-43.

migrantes que se adaptaron y los que no lo pudieron hacer. Esta segunda población es la que, en general, terminó habitando en los diferentes barrios y asentamientos subnormales que surgieron por diferentes zonas de la ciudad y en algunas ocasiones acabaron por invadir terrenos que se presumían baldíos o sin propietarios. Pero antes de que realizaran las grandes invasiones, los nuevos pobladores tuvieron un momento en el cual se intentaron adaptar a la vida de la ciudad, esta adaptación por lo general se dio en la zona céntrica de Medellín.

2.3 El centro de Medellín

Los migrantes llegaban por lo general al centro de la ciudad, donde tenían un primer acercamiento a la vida de la capital antioqueña. En la zona céntrica de Medellín, los nuevos pobladores pudieron encontrar lugares en los cuales aprender los gajes de la vida urbana, Guayaquil es uno de estos lugares y es resaltado, según diferentes autores, como un lugar importante de adaptación:

Guayaquil creció con una fuerte actividad comercial, disputando la preeminencia que en ese sentido tenía el Parque de Berrío. La ubicación de la Plaza de Mercado y de la terminal de los ferrocarriles de Antioquia y Amagá, hicieron de este lugar, el puerto de la ciudad. Allí llegaron no sólo mercancías, sino personas de todas las latitudes del departamento y el país; llegaron nuevas costumbres y formas de vida a esta ciudad que auguraba, hacia mediados de siglo, un futuro prometedor. Guayaquil se convirtió en un espacio clave que posibilitaba la transición del pueblo a la ciudad. Allí se aprendían los secretos y trampas de la vida urbana, las formas de subsistir y los canales de ascenso económico y social. La fuerza que tomó, amplió los límites del centro tradicional, circunscrito a los parques de Berrío y Bolívar.⁴²

Cerca de Guayaquil se encontraban habitaciones de bajo costo e inquilinatos, estos lugares sirvieron a los migrantes como plataformas para buscar un trabajo o una vivienda en la cual poder establecerse de forma permanente. Pero las pocas oportunidades de empleo hicieron que estos nuevos pobladores fueran incapaces de pagar arriendos por periodos prolongados de tiempo; en consecuencia muchos se vieron obligados a crear pequeños ranchos (tugurios) que se ubicaron en el centro de la ciudad, en las márgenes de la quebrada la Iguaná, debajo de los grandes puentes de la ciudad o en las inmediaciones del Cementerio Universal.⁴³

⁴² Gloria Naranjo G., *Entre luces y sombras Medellín...*, 31.

⁴³ Óscar Calvo y Mayra Parra, Medellín (rojo) 1968...,41; Patricia Mejía, *Flujos Migratorios a los Núcleos de Tugurios y Factores Físicos y Socio-Económicos que Inciden en la Formación y Persistencia de este Tipo de Habitación* (Medellín: Departamento de Planeación Social, 1974), 53.

La Alcaldía erradicó algunos de los tugurios ubicados en el sector céntrico de La Alpujarra con la construcción del barrio Villa del Socorro,—ubicado en la zona nororiental de la ciudad—, mediante la Fundación Casitas de la Providencia—entidad que reguló los traslados de los tugurianos a su nuevo lugar de residencia; también construyó el barrio Alfonso López—.44 Se debe destacar que las casas no eran regaladas y que a los habitantes se les entregaron a través de un préstamo.45 El proceso de traslado y erradicación de estos tugurios se debió a su ubicación; construidos en el centro de la ciudad, ocupaban tierras que tenían un alto valor comercial, además de estético; los que estaban en las orillas del río Medellín fueron evacuados de este lugar para poder llevar a cabo su canalización; mientras que los que estaban en el centro de la ciudad fueron trasladados para poder construir el Centro Administrativo La Alpujarra, en la década del ochenta y cuya construcción se planteó desde el Plan Piloto.46

La importancia de la información expuesta anteriormente radica en que un gran número de los habitantes que construyeron sus hogares en el barrio Popular 1, fueron habitantes de los tugurios ubicados en la zona central de la ciudad. Siendo afectados por las erradicaciones de tugurios, ya que a diferencia de los beneficiados por la Casitas de la Providencia ellos simplemente fueron desalojados y no se les proporcionó ningún tipo ayuda para mejorar su calidad de vida.47 Otro aspecto que vale la pena resaltar, es la segregación social que impulsó la Alcaldía de Medellín al trasladar a los habitantes de los tugurios ubicados en zonas céntricas, en estos planes lo que primó fue darle a Medellín un aspecto de ciudad moderna, dejando de lado muchas veces el bienestar de los pobladores reubicados; un ejemplo claro de esta situación se dio cuando se creó el barrio Villa del Socorro:

El proyecto pastoril plasmado en Villa del Socorro comenzó a resquebrajarse desde el mismo momento de los traslados, en marzo y abril de 1963, cuando ante el incumplimiento de las promesas oficiales los habitantes se negaron a dejar sus hogares. Como lo atestiguan las fotografías de Carlos Rodríguez, las viviendas fueron demolidas con maquinaria pesada y la gente sacada por la fuerza con la presencia de efectivos militares y policía. Una vez instalados, la cohabitación con las familias piloto resultó en prolongados conflictos y las

⁴⁴ Óscar Calvo y Mayra Parra, *Medellín (rojo) 1968...*, 41.

⁴⁵ Gloria Naranjo G., *Medellín en zonas Monografías...*, 17.

⁴⁶ Gloria Naranjo G., *Medellín en zonas Monografías...*, 43.

⁴⁷ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1967), 3.

condiciones de arriendo o promesas de venta fueron rechazadas por algunos habitantes. Con el tiempo, las propias trabajadoras sociales de Casitas de la Providencia concluyeron que la experiencia “modelo” de Villa del Socorro había resultado un fracaso estruendoso. Como pastor de este rebaño insumiso, la curia nombro a un joven sacerdote: “Hicieron Villa del Socorro y metieron la gente a la brava. Para allá mandaron al primer párroco Vicente Mejía”.⁴⁸

⁴⁸ Óscar Calvo y Mayra Parra, *Medellín (rojo) 1968...*, 43.

Capítulo 1: Proceso de Invasión del barrio Popular 1

En el presente capítulo se mostrará uno de los procesos de invasión de tierras que se realizó en la zona nororiental de Medellín y cuyo resultado final fue la creación del barrio Popular 1. Esta invasión y su posterior resultado son de una importancia fundamental para comprender este tipo de procesos y su evolución en la ciudad de Medellín, puesto que es una de las primeras invasiones a gran escala de tierras urbanas que se realizó en la ciudad y, sin duda, es una de las más importantes que se dio durante la segunda parte del siglo XX. En este proceso se pueden evidenciar los conflictos de una ciudad donde no todos sus habitantes tuvieron cabida. De igual manera la injerencia de diferentes actores políticos y religiosos, sea a favor o en contra de dicho proceso, ejemplifican la lucha por el control de las nuevas dinámicas de una ciudad que abandonaba los rasgos aun pueblerinos que tenía cuando inició el siglo.⁴⁹

1. Antecedentes:

Los conflictos por la tenencia de la tierra en el sector nororiental de Medellín donde se construyó el barrio Popular 1, se presentaron desde la primera mitad del siglo XX y continuaron hasta la década de 1960, momento en la cual el proceso de ocupación ilegal se intensificó. El primer invasor del barrio fue el señor Enrique Salazar, con la llegada de éste se inició un proceso lento de ocupación de las tierras; en una entrevista dada por Salazar a la socióloga Alba Lucia Serna podemos observar el panorama que encontró el primer invasor cuando llegó a la zona:

“Esto era selva cuando yo vine por aquí buscando una tierrita para comprar una finquita. Por aquí no había quien dijera que era el dueño. Yo sembré un aguacatal, unos sauces y lo deje así para ver quien brincaba. Eso fue en el año 32. Después me fui para Bogotá, cuando volví a los cuatro años le metí a otro envite; todo estaba así como lo había dejado, solo con unos quemados.”⁵⁰

Salazar se instaló en terrenos que pertenecían al señor Antonio López, quien los había adquirido años atrás mediante compra a Rubén Madrid. López convirtió a Salazar en su

⁴⁹ Este proceso ya se ha trabajado desde diferentes disciplinas como la Sociología, la Economía y la Antropología. La disciplina histórica ha quedado relegada en dichos trabajos, en la mayoría de los casos esta sólo cumple un papel secundario.

⁵⁰ Citado por Alba Lucia Serna A., María Patricia Londoño Vega, John Jairo Betancur R, *Composición social y movilización política en barrios populares de Medellín* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1981), 14.

mayordomo y lo puso al cuidado de sus tierras; éste pensaba que se podría beneficiar de los cultivos y mejoras que Salazar realizaba en el lugar. No obstante, el plan de López fracasó y para los años cuarenta ambos entraron en litigios por los terrenos. En ese momento López decidió darle un terreno de 5.000 varas cuadradas a Salazar con el fin de pagar por el trabajo y las mejoras que había realizado, pero Salazar no quedó conforme con este trato y además entró en litigio con otros de los vecinos de la zona. Salazar argumentó que había realizado mejoras en terrenos que no solo pertenecían a López, sino también a terceros; los límites difusos entre los lotes de los diferentes propietarios generaron una confusión que Salazar intentó aprovechar; muchos de los terrenos en la zona estaban abandonados y las personas que poseían los títulos de propiedad no sabían realmente hasta donde llegaban sus tierras. La falta de claridad en los límites de los diferentes lotes se puede explicar en la medida que dichos terrenos estaban ubicados en una zona periferia de la ciudad, alejados del centro de Medellín y con un bajo valor comercial, por lo que sus propietarios nunca tuvieron un motivo de peso para aclarar los diferentes límites de sus tierras. Los pleitos continuaron hasta el año de 1961 cuando Salazar perdió varios de los litigios que se habían impuesto. Sin embargo, él se quedó con las tierras que había adquirido de López en la década de 1940.⁵¹

Durante el período de los litigios (que duro más de dos décadas) se continuó poblando el barrio; tanto Salazar como el señor Jesús Moreno, designado por Antonio López para el cuidado y control de sus tierras, empezaron a vender lotes. Moreno vendió lotes de propiedad de López y de Salazar; este último, además, vendió lotes que pertenecieron al señor Joaquín Restrepo, quien resultó favorecido en uno de los juicios en 1961. Además, Salazar señaló que en muchas ocasiones llegaron personas a poblar el barrio con títulos de propiedad que adquirirían en remates o de una forma dudosa.⁵² La vaga delimitación de los lotes y la falta de títulos de propiedad, ocasionaron que el accionar del Estado fuera limitado, en algunos casos cuando se llamó a las autoridades para impedir que personas se asentaran en el lugar o vendieran los lotes, las fuerzas del orden estuvieron con las manos atadas pues no se sabía a quién pertenecían en realidad estos terrenos.

⁵¹ Alba Serna, María Londoño, John Betancur, *Composición social y movilización política...*, 14-15.

⁵² Alba Serna, María Londoño, John Betancur, *Composición social y movilización política...*, 15- 16.

Los diferentes testimonios que se pueden encontrar sobre los primeros años de poblamiento de la zona muestran que el proceso fue lento en las décadas del treinta y del cuarenta, y que se comenzó a intensificar a medida que pasaba la década del cincuenta y, en especial, en la segunda mitad del siglo. Varios factores pudieron contribuir a este proceso. Quizá el principal es que para la década de 1950, entre los años de 1951 y 1964, la población de la ciudad tuvo un crecimiento de 6.1% anual, el más alto de prácticamente el siglo xx, (la población pasó de 358.189 habitantes en 1951 a 772.887 en 1964); también en esta época, se emprendió la creación y la aplicación de planes encaminados a la erradicación y la reubicación de los tugurios que se encontraban situados en las zonas céntricas de la ciudad –punto que será tratado con mayor énfasis adelante–. Además, se debe agregar a lo anterior, la incapacidad de la Alcaldía para generar y aplicar un proyecto de planeación urbana que contribuyera a solucionar problemas como la adecuación de zonas urbanas destinadas a la vivienda, lo que a la vez implicó una baja oferta de viviendas de bajo costo con las cuales los estratos más pobres de la sociedad se pudieran beneficiar. Otro factor importante fue la imposibilidad de la nueva población que llegó a la ciudad para introducirse en las dinámicas económicas de Medellín. Así, la baja capacidad económica no les permitió acceder a las viviendas ofertadas en el mercado inmobiliario:

Como yo no tenía con que pagarle cuotas a Salazar, él me dijo: -Antes me conviene que usted se haga allá arriba para que me cuide unas reses que tengo en ese potrero- El me autorizó también para sembrar una huerta y que con parte de esa mejora le pagara la cuota. Aquí no faltaba yuca, maíz. Yo no ganaba más de \$55.00 y no me alcanzaba para pagarle a él y así le decía cuando él venía a reclamar plata. Yo entonces le ofertaba unas matas de yuca, el arrancaba 2 o 3 de las más bonitas y se iba a gusto.⁵³

El testimonio del señor Alirio Quintero, uno de los primeros residentes del barrio Popular 1, es de gran importancia puesto que, en él se ejemplifican algunas de las causas que generaron las invasiones y que fueron expuestas anteriormente: el bajo nivel de ingresos económicos de la población que se comenzó a asentar en esos terrenos; en segundo lugar, la facilidad de pago de las cuotas de sus casas o lotes; además, se puede ver cómo a través de la venta y arrendamiento de lotes las personas que se autodenominaban propietarios de los terrenos protegían sus intereses. Era mejor vender y conseguir algo de dinero a esperar y pleitear con

⁵³ Alba Serna, María Londoño, John Betancur, *Composición social y movilización política...*, 16-17.

los invasores donde a veces no se podía ganar nada. Asimismo, se puede inferir que en muchos casos la poca exigencia en los pagos se debió a que los terrenos no pertenecían al vendedor y éste engañaba a los que llegaban en busca de un lugar para levantar su hogar.

En el inicio del poblamiento en el Popular 1, se logró ver como la mala delimitación y el abandono de los terrenos en la zona fueron factores fundamentales, pues gracias a estos dos elementos muchas personas vieron la posibilidad de asentarse en dichos terrenos, ya que los presumieron baldíos; también se consiguió observar cómo la baja cantidad de ingresos económicos percibidos por la población invasora no fue un impedimento para su establecimiento en el lugar, el pago del valor de los terrenos se podía hacer de diversas formas, incluso en algunos casos como en el del señor Alirio Quintero se pudo pagar con alimentos que el mismo cultivaba en su parcela.

Para finales de la década del cincuenta Enrique Salazar y Jesús Moreno eran los mayores vendedores de tierra y directores de la construcción y planeación del barrio Popular 1, sin embargo, esta situación no duraría mucho más. Gracias a diferentes investigaciones como *Composición social y movilización política en barrios populares de Medellín* y a diferentes estudios desarrollados por la Oficina Planeación Municipal y Servicios Técnicos como lo son *El Problema de los Tugurios en la Ciudad de Medellín y su posible solución*, o el *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No. 1*, podemos observar como para la década de 1960 la cantidad de actores que intervinieron en la invasión de tierras aumentó de manera significativa, igual que los conflictos legales por la tenencia de esta. La incapacidad del Estado se hizo más presente que nunca y diferentes organizaciones intentaron tomar las riendas en la conquista de la tierra.

2. Invasores

Identificar el lugar de procedencia de los invasores que tomaron las tierras del barrio Popular 1 es importante, puesto que esta información nos permite hacernos a una idea acerca de las diferentes razones que los pudieron llevar a invadir este sector periférico de la ciudad, sin embargo esta información es difícil de encontrar, en especial la de aquellos que llegaron antes de la década del sesenta, puesto que no se suelen encontrar estudios sobre el lugar de origen de estas personas. Sin embargo, se puede suponer que la mayoría llegaron desde diferentes lugares de Antioquia y de otros departamentos, pues la población de la ciudad, como lo han mostrado varios estudios mencionados anteriormente creció gracias a la llegada de migrantes.⁵⁴

Para la gran mayoría de población que llegó en la década del sesenta, se pueden encontrar datos más precisos. En primer lugar, se debe decir que una gran cantidad de los invasores del barrio Popular 1 vivieron en los diferentes tugurios que se encontraban en el centro de la ciudad, en especial en La Alpujarra. La Fundación Casitas de la Providencia realizó en el año de 1960 un censo con miras a la erradicación y reubicación de estos tugurios del centro de la ciudad, el estudio mostro que en ese lugar habitaban 13.000 personas, de las cuales 11% había nacido en Medellín, 73%, en otros lugares del departamento de Antioquia, y un 11%, en el resto del país.⁵⁵

Los antiguos moradores de La Alpujarra que no reunieron los requisitos para ser adjudicatarios de casa en el barrio Villa del Socorro, se posesionaron, sin ánimo de crear nuevos conflictos, sino simplemente de solucionar su problema de vivienda en algunos terrenos localizados en la parte alta del barrio “La Francia”. Estos moradores, cuyo número era de 1.000 distribuidos en 350 ranchos, ocuparon los terrenos con la aquiescencia de personas que se decían ser verdaderos dueños y especialmente que alegaban tiempo suficiente para prescribir. Las demás personas que se establecieron inconsultamente fueron toleradas.⁵⁶

⁵⁴ Sandra Patricia Ramírez Patiño y Karim León Vargas "Pueblerinos antioqueños en Medellín. La inmigración pueblo-ciudad a partir de un estudio de caso, 1940-1970" *Estudios Políticos*, núm. 44 (2014): 165-187; Sandra Patricia Ramírez Patiño, “Cuando Antioquia se volvió Medellín 1905-1950. Los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín.” *Anuario colombiano de historiasocial y de la cultura*, Vol. 38, núm.2 (2011): 218-253.

⁵⁵ Óscar Calvo Isaza & Mayra Parra Salazar, *Medellín (rojo) 1968: protesta social, secularización y vida urbana en las jornadas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano* (Bogotá: Planeta, 2012), 41.

⁵⁶ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1967), 3.

El fragmento anterior es de gran importancia, ya que muestra cómo mil de los tugurianos que residían en la zona de La Alpujarra, llegaron súbitamente a vivir en los terrenos de lo que sería el barrio Popular 1. Esta situación ejemplifica cómo los años que vivieron los invasores en La Alpujarra y en los diferentes tugurios del centro de la ciudad son fundamentales, ya que los habitantes lograron establecer vínculos y relaciones con antelación a la ubicación en el Popular 1: parentesco, paisanaje y compadrazgo.⁵⁷ Este aspecto es significativo, porque en muchos casos, los habitantes que invadieron fueron ayudados por sus familiares o por antiguos amigos con los que convivieron en La Alpujarra y a quienes la Fundación Casitas de la Providencia entregó sus viviendas en 1963;⁵⁸ además como lo muestra la cita anterior, los tugurianos se organizaron para invadir conjuntamente dichos terrenos, lo que nos enseña que tras pasar un largo periodo de tiempo juntos por los diferentes tugurios de la ciudad, habían logrado un nivel alto de cohesión comunitaria. También fue en La Alpujarra donde muchos de estos invasores conocieron a Vicente Mejía Espinosa, el futuro Vicario de la iglesia construida en el barrio Villa del Socorro y quien ayudó en la toma, construcción y defensa de las invasiones realizadas en el barrio Popular 1.⁵⁹

Por otro lado, muchos de los invasores llegaron de diferentes barrios o tugurios dispersos por la ciudad, como fue el caso de María Quirama, quien afirmó: “Entre los que vinimos al Popular había gente que vinimos quizás de un tugurio peor al que nos encontramos. Yo vine de la Virginia; allí un señor nos regaló un ranchito. Vivíamos cinco familias, y entre las cinco familias se reunían 35 niños.”⁶⁰ Por otra parte, Olga Ochoa de Rave fue una mujer que llegó al Popular 1 en los primeros años de la década del sesenta, ingresó al barrio luego de pasar por diferentes sectores de la ciudad; cuando residía en el barrio Guadalupe, un antiguo vecino de la finca en la que vivió años antes de migrar a Medellín, le comentó a ella y a su marido

⁵⁷ Fernando Viviescas Monsalve, *Urbanización y ciudad en Colombia: una cultura por construir en Colombia* (Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia, 1989), 149.

⁵⁸ “Tal como aparece graficado en un plano modificado del “*estudio de núcleos piratas*”, hay continuidad entre las zonas urbanas de erradicación de tugurios en el centro de la ciudad, la zona de “rehabilitación” en Villa del Socorro y las zonas ocupadas en el Popular y Santo Domingo Savio”. Óscar Calvo y Mayra Parra, Medellín (rojo) 1968..., 50-52.

⁵⁹ Óscar Calvo Isaza, *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa: Ibarra, Ecuador, febrero de 2012* (Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, 2012), 28.

⁶⁰ Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana; Medellín Alcaldía & UNICEF, *El popular # 1: fundar un barrio en Medellín en 1958: las mujeres contamos la historia* (Medellín: [sin publicar], 1995), 20.

que estaban invadiendo terrenos en el barrio Popular, que aprovecharan la situación; ellos decidieron hacerle caso, pero al momento de invadir debieron adquirir el terreno por compra al señor Alirio Quintero. Él se había convertido en uno de los vendedores de lotes del barrio, al parecer tomó tierras, las cercó y comenzó a vender.⁶¹ Alirio Quintero comentó en una entrevista lo siguiente: “Los primeros entramos con tanto sacrificio [...] entonces la necesidad y la aspiración de una casita más superior más adelante, de algo suplía en nosotros. Vendíamos barato y con esto le hacíamos mejoras a la casita [...] Llegaba otro con necesidad y empezaba a hablar si le vendían un terreno.”⁶² Esta situación fue común en el barrio, en especial durante los primeros años de la década de 1960, cuando apenas se empezaba a acelerar el proceso de invasión de manera significativa, los pequeños vendedores de lotes pudieron distribuir la tierra de manera sencilla, ya que al ser un barrio pequeño la construcción e invasión resultaba de cierta manera manejable; cuando los nuevos habitantes llegaban al lugar, los vendedores se hacían presentes y ofertaban los terrenos o al ver terrenos cercados los invasores preguntaban por la persona a la que supuestamente pertenecía el lugar.

La constante y cada vez más rápida invasión de los terrenos ubicados en la zona nororiental preocupó a muchos de los habitantes de Medellín, en especial, a aquellos que vieron a los tugurianos como parte de la descomposición social causada por la violencia y de la que la ciudad había estado alejada hasta el momento. Se puede ver en las fuentes como se hicieron denuncias públicas de los invasores del barrio Popular 1; en notas del Radioperiódico Clarín publicadas el 21 y 24 de noviembre de 1964 encontramos lo siguiente:

Es muy complicada la situación en el Barrio Popular Numero Dos... Gentes del Tolima y otros departamentos se observan allí: Fuentes oficiales han informado a los reporteros de Clarín que la situación que ahora se vive en el Barrio Popular número Dos, en donde hace varios días se registraron hechos de sangre es bastante delicada. Se ha dicho por ejemplo que allí residen ahora gentes de otros departamentos, como del Tolima, Huila, Caldas y otros departamentos afectados por la violencia y todo parece indicar que se trata de elementos desplazados de esos lugares. Sabemos por ejemplo que se averiguó por los antecedentes de uno que reside en ese barrio por estar implicados en los hechos pasados y resultó ser un bandolero de la región del occidente; es un individuo de mala facha, con bigote poblado, de patillas y con sombrero alón.⁶³

⁶¹ Citada en Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana, *El popular # 1: fundar un barrio en Medellín...*, 21.

⁶² Citada en FEPI, *Documento de la historia del barrio del Popular No. 1* (Medellín: [sin publicar], 1996), 3.

⁶³ Archivo Histórico de Medellín, *Radioperiódico Clarín*, tomo 203, Folio 33, 21 noviembre 1964.

Agitadores: Últimamente hemos tenido informes bastantes alarmantes en relación con el Barrio Popular. Existen allí elementos bastante peligrosos pertenecientes a sectas comunistas y llegados del Tolima, Huila, el Valle y otros departamentos y desplazados por la violencia. Son ellos los que han hecho que las cosas lleguen al extremo. Ya dijimos en la semana pasada, como el juez que investiga el caso, Dr. Juan José Valderrama, al averiguar por los antecedentes de un individuo apodado “el culebrero”, que reside en el lugar, resultado ser tenebroso bandolero de algunas regiones de Antioquia y que ahora se encuentra allí haciéndose aparecer como mansa paloma.⁶⁴

Las noticias anteriores fueron publicadas en uno de los momentos más complejos del barrio, las dos hacen referencia al mismo acontecimiento, sin embargo, el lugar de los acontecimientos es diferente. Esto debido a los límites difusos que existían entre el barrio Popular 1 y el barrio Popular número Dos, ocasionando que en algunos casos la prensa les cambiara el nombre. El acontecimiento que relatan las notas periodísticas fue el asesinato de uno de los invasores del barrio, quien era natural de Santa Isabel municipio ubicado en el departamento del Tolima. El hombre murió tras enfrentarse con un celador enviado por Nelson Jaramillo, quien decía ser el dueño de grandes franjas de terreno en la zona.

Los señalamientos a las personas que invadieron y habitaban los terrenos del barrio Popular 1 fueron constantes, y algunos de los que se registraron en el Clarín durante noviembre de 1964 fueron: “*Nido de tumbadores hay en el Barrio Popular de Medellín*”; “*Antro de tumbadores en el Barrio Popular, Denuncia ciudadano*”; “*Antro de delincuentes es el Barrio Popular Numero Dos... Gran Número de sus habitantes tienen que ver con las autoridades*”. Pero la prensa no fue la única que estigmatizó a estos pobladores; en uno de los estudios desarrollados por la Oficina de Planeación Municipal titulado *El Problema de los Tugurios en la Ciudad de Medellín y su posible solución* (1963), se mencionan algunas de las particularidades que tenían los habitantes de los tugurios:

El contacto directo que la investigación hizo posible, permitió conocer las condiciones infrahumanas en que transcurre la vida de esos ignorados reductos de la sociedad, sometidos a la excesiva incomodidad de sucias y destartaladas covachas en donde imperan el hambre, la desnudes, la enfermedad, la ignorancia y la prostitución [...] La estructura de la familia frecuentemente se halla desquiciada por la unión libre de los pobres, cuando no por la prostitución de la madre y hasta de las hijas. Allí además muchos antisociales tienen su cabida. En este caldeado ambiente inician su carrera delictiva muchos menores de ambos

⁶⁴ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 203, Folio 154, 24 noviembre 1964.

sexos que desde temprana edad se dedican a la vagancia, la mendicidad y el pillaje en forma incontrolada.⁶⁵

En ambos casos se puede observar la estigmatización hacia las personas que se vieron obligadas a vivir en los tugurios, al mismo tiempo, se hizo palpable el rechazo de la población local hacia los nuevos habitantes llegados desde fuera de Medellín y en especial con los de otros departamentos. En relación con lo anterior se puede afirmar que el origen de los habitantes del barrio Popular 1 les generó muchos problemas, ya que la mayoría de personas provenían de diferentes municipios de Antioquia y en otros casos, pertenecían a departamentos con altos índices de violencia bipartidista, además, de ser zonas en las cuales se podía reconocer la influencia guerrillera o de ideologías subversivas, en consecuencia no fueron vistos con buenos ojos por los locales, no obstante, en sus años iniciales el barrio se denominó “Marquetalia”⁶⁶ en referencia directa a la zona guerrillera.

Otros de los invasores que llegaron a la zona del Popular 1 no eran personas que residieran en los tugurios, sólo llegaron a tomar las tierras cuando vieron la oportunidad de hacer negocio con la construcción y venta de lotes. Si bien, estos no representaron una gran cantidad de los invasores, si eran una parte importante de los distribuidores de la tierra. Ellos hicieron negocios rápidos con tierras que no les pertenecían, pues la demanda de casas para ocupar en el sector era alta y las personas que llegaban a comprar al parecer no exigieron los títulos de propiedad y en el caso de exigirlos estos no eran entregados. Estos negociantes que vendieron casas y lotes día tras día fueron muy hábiles, ya que se lograron mezclar con las personas del común y gracias a esto se beneficiaron de la defensa colectiva que hicieron los invasores cuando alguien los intentaba desalojar. Un ejemplo de esto se puede encontrar en una de las historias del barrio Popular 1, esta fue realizada por el señor Emiro Hinestroza en el marco de uno de los diferentes concursos que promovió la Alcaldía de Medellín para contar la historia de los barrios de la ciudad; Hinestroza fue uno de los primeros invasores del barrio, en su trabajo el mencionó que entre 1964 y 1965 sucedió lo siguiente: “Un día nos dijo el Padre Gonzalo Riviera que iba a haber un desalojo, que nos juntáramos con machetes, palos,

⁶⁵ Alcaldía de Medellín, *El Problema de los Tugurios en la Ciudad de Medellín y su posible solución* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1963), 1-2.

⁶⁶ Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana, *El popular # 1: fundar un barrio en Medellín...*, 21-22.

pedras y que nos fuéramos para el lado de abajo [...] Irónicamente, el rancho que estábamos defendiendo y que iban a tumbar los policías, era de un señor don Secundino Montoya que tenía tres casas en Manrique”.⁶⁷

Pero en general, la mayoría de los invasores que llegaron a este barrio lo hicieron solo por la posibilidad de construir una casa, en la cual vivir de forma tranquila con su familia. Sin embargo, la ubicación periférica del barrio tuvo varias implicaciones negativas en la vida cotidiana de sus habitantes: en lo laboral, lo alejado que se encontraba el barrio Popular 1 de las zonas céntricas de la ciudad y la ardua labor que era acceder a él, generó una gran dificultad a la hora de mantener el empleo que sus habitantes tenían antes de mudarse al barrio. En nota periodística del Radioperiódico el Clarín en 1961 titulada “*Continúan hoy registro de sectores afectados por tugurios*”, se mencionó que muchos de los habitantes de los tugurios de La Alpujarra eran personas dedicadas a los trabajos de calle en el centro de la ciudad, según la nota estos habitantes percibían buenas utilidades de esta actividad económica.⁶⁸ Es de suponer que debido a lo lejos que quedaba el barrio Popular 1 de la zona central de Medellín, muchos de sus habitantes debieron cambiar o por lo menos trasladar su actividad económica, debilitando aún más sus bajos ingresos económicos.

Otras de las consecuencias negativas que tuvieron los habitantes que se asentaron en los terrenos del barrio Popular 1 fue: la baja oferta de servicios comunales que se encontraban en la zona, como se mostró con anterioridad los terrenos ubicados al nororiente de Medellín estaban parcialmente intervenidos para mediados de siglo, sin embargo, en el caso de los terrenos del barrio la situación era más desalentadora, en ninguno de los barrios próximos al Popular 1 se encontraban grandes escuelas, hospitales o parques a los cuales los habitantes de este barrio pudieran asistir, otro de los servicios comunales faltantes en la zona del Popular 1 fue el de la seguridad, si bien las autoridades hicieron presencia de forma constante, esta no estuvo encaminada a solucionar los problemas que podían suceder en la vida cotidiana de una ciudad, su presencia en la mayoría de las ocasiones estuvo enfocada en la destrucción de los tugurios o en impedir la invasión de los terrenos.

⁶⁷ Emiro Arturo Hinestroza Álvarez, *Historia del Barrio Popular No.1* (Medellín: [sin publicar], 1994), 8-9.

⁶⁸ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 73, Folio 45, 12 abril 1961.

Además de las carencias en los servicios comunales, en la zona tampoco se encontraban redes que pudieran abarcar la demanda de servicios básicos: agua, alcantarillado y electricidad. Si bien se puede inferir que en las zonas céntricas en las que se encontraban viviendo los tugurianos, tampoco se tenía acceso directo a estos, podemos deducir que debido a su localización los habitantes pudieron adquirirlos con mayor facilidad.

En las siguientes tablas se observan algunos datos más precisos sobre la población que invadió los terrenos en los que se construyó el barrio Popular 1; esta tabla fue elaborada a partir de diferentes estudios que realizó el Departamento de Planeación Municipal; los datos de la *Tabla 5* corresponden al año 1967.

Tabla 5. Población del barrio Popular 1. 1967

Edad	Porcentaje de hombres	Hombres	Porcentaje de mujeres	Mujeres	Total Porcentaje por edad	Total población
1	3.13%	242	2.57%	201	2.85%	443
1 a 7	21.44%	2.425	28.94%	2.254	30.18%	4.679
8 a 15	24.44%	1.879	24.37%	1.898	24.37%	3.777
16 a 44	31.51%	2.402	35.94%	2.799	33.56%	5.201
45 a 64	7.79%	601	6.61%	515	7.20%	1.116
65 y mas	2.12%	163	1.57%	122	1.84%	285
Gran Total	100.0%	7.712	100.0%	7.789	100.0%	15.501

Fuente: Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular*. 10.

Los datos anteriores muestran cómo la mayoría de las personas que se asentaron en el barrio Popular 1 eran mujeres; el mayor porcentaje de ellas tenían entre 16 y 44 años de edad. Otro dato significativo que muestra la *Tabla 5* es que los menores de 1 a 15 años representaban más del 50% del total de la población. Gracias a esta información se puede ver como el barrio Popular 1 fue habitado por familias que tenían entre sus integrantes un alto porcentaje de menores de edad.

Como conclusión, se puede decir que la mayoría de las personas que llegaron al barrio Popular 1 eran migrantes de lugares más o menos alejados de Medellín; pobres y con un bajo nivel adquisitivo; algunos vivieron por cierto periodo de tiempo en diferentes zonas de la ciudad antes de asentarse en el barrio. La llegada al Popular 1 se dio, en muchos casos, gracias a las relaciones de compadrazgo y paisanaje que habían formado con los habitantes del barrio Villa del Socorro; también se pudo ver que no solo personas pobres llegaban a la zona, en algunos casos se dio la presencia de especuladores que vendieron tierras que no les pertenecían. En síntesis, la población era heterogénea, solo la pobreza y la búsqueda de un hogar fueron factores comunes para toda esta población.

3. Invasión

Como ya se ha venido mostrando el proceso de invasión que lleva a la aparición del barrio Popular 1 se extendió por varias décadas del siglo xx. En este apartado se tratarán los años en los cuales la invasión fue más fuerte, tanto en intensidad como en extensión. Dicho periodo va desde el año de 1963 en el cual se entregaron las casas del barrio Villa del Socorro y hasta 1967 cuando la población del barrio alcanzó alrededor de 15.000 habitantes. Desde este año, se presentó una disminución en la invasión de terrenos, pues el barrio estaba ocupado casi en su totalidad. También se debe anotar que fue en esta última fecha cuando se inició un reconocimiento formal por parte de la Alcaldía y se comenzó la construcción de la infraestructura del barrio y con esto se dio el primer paso en el camino de legalización. En este apartado, igualmente, se mostrarán diferentes actores políticos y sociales que fueron de gran importancia durante el proceso de invasión y defensa del territorio.⁶⁹

¿Cómo se invadió? La respuesta a esta pregunta tiene múltiples soluciones. Algunos invasores llegaron solo con sus familias en mitad de la noche y principalmente los días viernes. Según explicó el párroco Vicente Mejía, las autoridades no ejercieron presencia en la zona los fines de semana, lo que daba a los invasores el tiempo suficiente para levantar su tugurio.⁷⁰ La construcción de un tugurio se podía hacer relativamente rápido; solo se

⁶⁹ Estudiantes, religiosos, sindicatos, políticos y personas del común.

⁷⁰ Óscar Calvo Isaza, *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa...*, 158-159.

necesitaban unas maderas que sirvieran de columnas, un par de plásticos o lonas que se pudieran usar de pared y una lámina que protegiera de la lluvia. Además de la simpleza de los materiales de construcción, el diseño también era sencillo ya que la mayoría de construcciones constaban de solo una habitación. Se puede inferir gracias a lo expuesto en el apartado anterior que varios de los invasores tenían conocimientos previos en la construcción de tugurios, pues habitaron en éstos por diferentes sectores de la ciudad de donde constantemente eran expulsados.

Esperar el momento adecuado para invadir fue muy importante; esto permitió construir sin tener la preocupación de poder ir a la cárcel o de tener que rearmar el tugurio. Además las autoridades tenían órdenes de no desalojar los tugurios que estuvieran habitados, por lo que ocupar de inmediato era imprescindible. En las actas del Consejo de Gobierno de Medellín se puede encontrar información que ejemplifica lo anterior:

A los propietarios se les ampara su derecho de conformidad con las normas contenidas en el Código de Policía y quienes cumplen la labor de vigilancia tienen orden de no destruir los tugurios que encuentren habitados, ya que la agitación social del momento no permite tomar medidas más drásticas contra los invasores [...] El señor secretario de gobierno habla de las medidas tomadas en relación con el Barrio Popular, informa como el censo elaborado por el Departamento de Servicio Social, establece que, muy pocos habitantes necesitan auxilio y como se ha dado orden de no permitir nuevas construcciones y demoler las desocupadas.⁷¹

Sin embargo, en muchas ocasiones los invasores no pudieron llevar a cabo la construcción de los tugurios, incluso a altas horas de la noche. Uno de estos casos quedó registrado en el Radioperiódico Clarín:

Quince personas que construían tugurios en el Barrio “Popular” fueron arrestadas por la policía: durante la noche de ayer y la madrugada de hoy, agentes de la policía procedieron a detener a quince personas que durante ese lapso se dedicaron a construir tugurios en el barrio “Popular” del sector norte de la ciudad. La policía los sorprendió cuando instalaban los estacones para levantar las covachas; después de la detención se procedió a derribar lo que los tugurarios habían hecho.⁷²

Estos casos fueron comunes; pero ni la cárcel ni la destrucción de sus ranchos detuvieron a los invasores, ya que los materiales de construcción eran fáciles de conseguir, más cuando

⁷¹ AHM, *Secretaría de Educación*, Caja 1, Legajo 5, Folios 124, 193, 20 noviembre 1964.

⁷² AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 195, Folio 403, 8septiembre 1964.

estos se podían encontrar en la basura y además el basurero municipal que estaba ubicado en las afueras de la ciudad cerca del Bosque de la Independencia, no se encontraba muy alejado del barrio Popular 1. Los arrestos también ayudaron al proceso de legalización años después:

“Don Jesús Muñoz cuenta que fueron muchas las veces que los llevaron a la inspección de policía; paradójicamente estas detenciones a la hora de la verdad sirvieron para dar fe del tiempo que llevaban viviendo allí, pues cualquier papel que debe de reposar en las oficinas oficiales, los acredita para acogerse a la ley 200 del artículo 36 Posesión material por vía de hecho.”⁷³

Otros invasores se establecieron en la zona al comprar los tugurios o terrenos que estaban a la venta. Este tipo de invasor fue común en el barrio Popular 1, ya que como se mostró anteriormente, algunos invasores se dedicaron a la venta de lotes. A medida que el barrio crecía llegaron a la zona especuladores que construían y vendían lotes de forma constante. Estos no fueron vistos con buenos ojos por parte de algunos invasores y, según Vicente Mejía, cuando los identificaban eran expulsados del barrio y en algunas ocasiones resultaban heridos.⁷⁴ Al respecto de este tipo de invasiones, la socióloga Alba Lucia Serna y otros investigadores plantearon que la compra de la tierra por parte de unos invasores a otros era un proceso normal, pues los invasores nunca rechazaron la institución de la propiedad privada, “el proceso de invasión no es resultado de una acción política organizada y con una ideología definida. Se trata más bien de una acción relativamente espontánea, motivada por una necesidad más o menos aguda de quienes aprovechan oportunidades favorables para procurarse la “propiedad” sobre un pedazo de suelo urbano.”⁷⁵

Un caso especial en la invasión del barrio Popular 1 se presentó cuando, según datos del Departamento de Planeación Municipal, 1000 personas construyeron alrededor de 350 tugurios en un corto período de tiempo en 1963, luego que los tugurios en que residían y que estaban localizados en La Alpujarra fueran erradicados; al parecer esta gran invasión fue tolerada por las personas que se declaraban dueños de las tierras tomadas. Esta ocupación de tierras a gran escala no fue lo común, pero sin duda, marcó un momento de crucial importancia en la historia del barrio. Ya que según las fuentes consultadas fue el movimiento

⁷³ FEPI, *Documento de la historia del barrio del Popular...*, 4-5.

⁷⁴ Óscar Calvo Isaza, *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa...*, 48-49.

⁷⁵ Alba Serna, María Londoño, John Betancur. *Composición social y movilización política...*, 41-42.

poblacional más grande que se presentó hacia el barrio, pues la toma y construcción de los tugurios fue muy rápida.⁷⁶

Los diferentes tipos de invasión, tanto la que se dio por toma y construcción de tugurios como la que se dio a través de la compra, fueron comunes y se mantuvieron a través de los años de invasión en el barrio Popular 1. El primer tipo de invasión, en la cual los invasores llegaban a la zona y comenzaban a construir sus ranchos sin importarles quien era el dueño de los terrenos se intensificó a medida que transcurría la década de 1960, con el paso del tiempo aquellas personas que se decían propietarias de los terrenos tuvieron una menor capacidad de respuesta y rechazo de estas acciones, esto se debió principalmente a la falta de títulos de propiedad con los cuales pudieran pedir la intervención de las autoridades, asimismo la aparición de diferentes organizaciones propicio este tipo de invasión. El segundo modo de invasión que se presentó en el barrio Popular 1 y que consistió en la compra de tugurios y lotes, principalmente, durante los primeros años de la década de 1960; en ese momento aun los distribuidores de la tierra ejercieron cierto control sobre ésta. Del mismo modo se debe decir que ambos tipos de invasión fueron simultáneos y se presentaron por toda la zona.

Uno de los primeros habitantes del barrio mencionó que para el año de 1962 se comenzó a acelerar el proceso de invasión en el barrio Popular 1. Indicó que cada día que pasaba se podían encontrar nuevas construcciones y que a la semana llegaban alrededor de 10 nuevas familias. Lo que nos muestra cómo incluso antes del traslado de los habitantes de La Alpujarra se presentaban invasiones frecuentes en la zona.⁷⁷

En un comienzo las invasiones no fueron producto de una planeación, pero a medida que pasaba el tiempo algunas organizaciones surgieron e intentaron controlar la toma de las tierras. El Vicario de Villa del Socorro, Vicente Mejía, comentó lo siguiente respecto a las invasiones y su organización:

⁷⁶ Alcaldía de Medellín, *Estudio para la remodelación del barrio Popular...*, 3.

⁷⁷ Junta de Acción Comunal Barrio Popular No. 1, *Historia del barrio Popular No. 1* (Medellín: [sin publicar], 1998), 8.

Muchas veces tuve encontrones con gente que estaba conmigo, con juntas de los tugurios, con la gente que estaba asesorándome y era solidaria con los tugurios, porque estaba ganando tierra, ganando terreno y todos los días se iba creciendo. Como eso era un hormiguero, por el centro primero y luego por la periferia de Medellín, entonces la invasión era desordenada por todos lados; había planificación de tugurios para tres días, de fin de semana y en las reuniones, todos dialogando, planificaban cómo iban a invadir, sin escritorio se repartían las tareas que debía hacer, el papel de las mujeres, cómo hacían los tugurios, las distancias, la futura calle, cómo se pagaban los servicios de los postes de la luz y cómo iban a traer extensiones del acueducto. Era una planificación diciendo y haciendo y lo más fácil que resultará para el tugurio, todos lo iban aceptando.⁷⁸

Para el año de 1964 se creó la primera Junta de Acción Comunal en el barrio. En el Radioperiódico Clarín apareció la siguiente noticia respecto al tema: “*Se constituyó la Junta de Acción Comunal del Barrio Popular*: Durante una asamblea que se llevó a cabo la semana pasada de habitantes del Barrio “Popular” de esta ciudad, se eligió junta directiva de acción comunal, la cual quedó integrada en la siguiente forma: presidente Víctor Palacio y tesorero Alfredo Arango. El barrio en cuestión cuenta hoy con cuatro mil habitantes [...]”⁷⁹ Esta organización comunitaria generó una nueva etapa de la invasión en el barrio, ya que desde este órgano se crearon diferentes iniciativas que apoyaron y controlaron la invasión en la zona. Una de las primeras medidas que tomó la Junta fue crear un comité que ayudó a los nuevos invasores a construir sus hogares; esto a la vez, permitió controlar los espacios que se construyeron y habitaron. En algunos casos, desde las directivas de la Junta se hizo propaganda para invadir terrenos baldíos:

El presidente de la Junta de Acción Comunal del Barrio Popular hace propaganda perjudicial por medio de parlantes: Hemos recibido una nota, suscrita por el señor Ignacio de Jesús Moreno, con cédula número 515-385 de Medellín, en la cual dice, que el señor Víctor Palacio Mesa, presidente de la Junta de Acción Comunal del Barrio Popular, que está situado en la parte alta del barrio La Francia, entre Zamora y Andalucía, “está haciendo una propaganda por medio de algunos parlantes que es perjudicial para la sociedad y para algunos dueños de lotecitos en ese sector”. Manifiesta Palacio Mesa, que esa zona es baldía y que no pertenece a nadie. Por esa razón, muchas personas han invadido ese lugar y han ocupado terrenos ajenos en forma injusta. Allí se ha creado una situación difícil, que ha obligado ya la intervención de las autoridades. De esa queja, damos, por consiguiente, traslado a la Secretaria de Gobierno del Municipio.⁸⁰

En numerosas ocasiones se acusó a la Junta de Acción Comunal de cometer diferentes injusticias. Una de estas acusaciones fue la de no permitir la entrada de nuevos habitantes al

⁷⁸ Óscar Calvo Isaza, *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa...*, 158-159.

⁷⁹ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 173, Folio 41, 21 enero 1964.

⁸⁰ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 187, Folio 105, 12 junio 1964.

sector; esta denuncia se generó debido al desalojo que esta entidad realizó a personas que se situaban en zonas que ellos destinaron para el uso común, como los caminos o zonas en las que se pensaba crear lugares de esparcimiento. Esto originó que se les acusara de crear un *superestado*.⁸¹

La aparición de la Junta de Acción Comunal y su consolidación en el barrio se dio en uno de los momentos más álgidos de la invasión de tierras en el lugar. Y es que durante la segunda mitad de 1964 y los primeros meses de 1965, los casos de invasión se incrementaron de una forma sorprendente, o por lo menos esto es lo que se puede observar tanto en la prensa como en diferentes actas de la Alcaldía Municipal. En el Consejo de Gobierno de la ciudad se mencionó por primera vez el tema el 24 de julio de 1964:

“Problema del Barrio Popular- El señor Alcalde se refiere a lo que viene ocurriendo en el Barrio Popular, zona que está siendo ocupada por tugurios, lo que más tarde puede originar una delicada situación de orden público por cuanto está prohibido construirlos.- El problema presenta dos aspectos: Invasión de terrenos y construcción de viviendas en lotes prometidos en venta, cuyos títulos de propiedad están en discusión.- Analizadas todas las implicaciones del problema, se concluye que corresponde al Municipio *enfocarlo desde el punto de vista social*, prescindiendo de su aspecto jurídico.”⁸²

En esta Acta se puede ver como la invasión de tierras se intensificó a tal grado que el asunto llegó al Consejo de Gobierno de la capital antioqueña. Un día después de que este tema fuera tratado en el Consejo de Gobierno, el Alcalde Evelio Ramírez Martínez y el Secretario Municipal de Gobierno Octavio Gallón Restrepo, visitaron la zona. El panorama fue preocupante en la zona y, más concretamente cerca a Villa del Socorro donde se estaban construyendo un promedio de sesenta tugurios por mes.⁸³

Si bien en un comienzo la Alcaldía pretendió enfocar el problema desde *un punto de vista social*, esto no se cumplió. A menos de 10 días de haber planteado lo anterior, la administración desalojó un importante número de familias de la zona, lo que generó rechazo por parte de algunos sindicatos:

⁸¹ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 210, Folio 105, 2 febrero 1965.

⁸² AHM, *Secretaría de Educación*, Caja 1, Legajo 5, Folio 193, 29 julio 1964.

⁸³ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 191, Folio 457. 28 julio 1964.

*“Acción Sindical Antioqueña protesta esta noche por actuaciones de los Carabineros en el Barrio Popular: comunicado en el cual Acción Sindical Antioqueña protesta en forma energética por los hechos ocurridos en el Barrio Popular fue dado a conocer en las últimas horas. En él se hace una pormenorizada relación de las personas que tuvieron que salir de sus ranchos en el Barrio Popular al oriente de la ciudad, y por presión de la policía.”*⁸⁴

*“ASA Intervendrá en forma decidida en el problema de los habitantes del Barrio Popular: Heliodoro Agudelo Rivera, presidente de Acción Sindica Antioqueña afirmo que se trabajara en forma enérgica en la búsqueda de la solución del problema que afrontan los habitantes del Barrio Popular. El dirigente sindical expresó que se concertaran nuevas reuniones con el Alcalde de la ciudad ingeniero Evelio Ramírez Martínez a fin de que este se entere en todos sus aspectos de la magnitud del problema que afecta a centenares de personas desprovistas de bienes de fortuna. Hace algunos días, 150 familias fueron despojadas por agentes de la policía y ello causó enérgica protesta en todos los medios ciudadanos.”*⁸⁵

Pero no solo desde los sindicatos se manifestó preocupación e inconformidad con lo sucedido. Algunos funcionarios de la Gobernación Departamental hicieron un llamado al Alcalde de Medellín para que diera una solución rápida a este problema, pues argumentaban que estas personas pobres no podían recibir ese trato por parte de la Alcaldía y de los carabineros. Además, decían que se debía evitar que el problema se intensificara y se volviera más difícil de solucionar.⁸⁶

En La Secretaria de Gobierno hará nueva reunión hoy para tratar sobre el problema del Barrio Popular: Dijo el director Octavio Gallón Restrepo, Secretario de Gobierno Municipal, que durante la reunión de ayer se llevó a cabo y en donde se trató lo relacionado con el delicado problema que se ha presentado en el Barrio Popular, de donde han desalojado a numerosas familias y se encuentran sin servicios públicos, se convino en hacer nueva reunión y a la vez estudiar la posibilidad de instalar los servicios públicos, como acueducto, alcantarillado etc.⁸⁷

La presión que se ejerció desde diferentes sectores tuvo cierto éxito, la Alcaldía se vio forzada a estudiar posibles soluciones para dicho problema, pero esto no implicó que se corrigiera la situación, porque desde la administración no se dieron soluciones a las familias que habían sido desalojadas y cuyos hogares fueron destruidos, los tugurianos que fueron expulsadas debieron construir de nuevo sus hogares, posiblemente en el mismo lugar.

⁸⁴ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 193, Folio 254, 4 agosto 1964.

⁸⁵ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 194, Folio 79, 22 agosto 1964.

⁸⁶ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 193, Folio 255. 4 agosto 1964.

⁸⁷ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 193, Folio 476. 20 agosto 1964.

Como ya se mencionó anteriormente, la invasión se intensificó durante la segunda mitad de 1964 y los primeros meses de 1965. En el Radioperiódico Clarín se encuentran diferentes noticias que mostraban el problema: *“El presidente del Centro cívico del Barrio Popular hace propaganda perjudicial por medio de parlantes”*; *“El alcalde y el secretario de gobierno estudiaron esta mañana el problema de invasión de tierras”*; *“Quince personas que construían tugurios en el Barrio “Popular” fueron arrestadas por la policía”*; *“El Propietario de los terrenos del Barrio Popular se ha ofrecido a hacer cualquier clase de arreglo”*; *“Es muy complicada la situación en el Barrio Popular”*; *“Mas invasiones de tierra se denuncian ante el juez 209 de instrucción criminal cerca al Barrio Popular”*; *“Nuevo caso de invasión de tierras fue puesto en conocimiento de las autoridades”*; *“Sigue la invasión de tierras en el Barrio Popular del norte de Medellín”*; *“Nuevas Medidas para evitar la invasión de tierras en el Barrio Popular Estudian las autoridades”*; *“Continúa el problema y todos los días se agrava más en el Barrio Popular Número Uno del sector norte de la ciudad”*; *“En la Secretaria de Gobierno será tratado el problema de la nueva invasión de tierras”*.⁸⁸

Debido al aumento de las invasiones en el sector la Alcaldía intentó hallar un responsable, uno de los señalados de promover las invasiones y desórdenes que se presentaron en ese momento fue la Acción Sindical Antioqueña, ASA:

Una entidad sindical estaría promoviendo los desórdenes presentados en el Barrio Popular: Una entidad gremial que funciona con carácter de central obrera y que agrupa a varios sindicatos de esta sección del país, estaría promoviendo los desórdenes que últimamente se han venido presentando en el Barrio Popular. Al efecto se dijo que dirigentes de la Acción Sindical Antioqueña, ASA, han venido interviniendo para pedir que el problema creado sea solucionado en forma satisfactoria, pues el propietario de dichos terrenos está dispuesto a negociar en la forma que sea necesario con los invasores a efecto de terminar con el problema. El señor Nelson Jaramillo, propietario de tales terrenos, ha ofrecido recibir cuotas hasta de un peso mensual o semanal, pero los aludidos agitadores no lo han dejado hacer. *Se pedirá intervención del Ministerio del Trabajo:* de otra parte se indicó que es posible que en las próximas horas las autoridades dispongan solicitar la intervención del Ministerio de Trabajo,

⁸⁸ Los titulares anteriores solo son una muestra de los que se divulgaron entre junio de 1964 y marzo de 1965 en la prensa local, más específicamente en el Radioperiódico Clarín. Estos titulares ejemplifican lo intenso que fue el proceso de invasión de tierras durante ese periodo, puesto que el rastreo de este tipo de noticias en la prensa para fechas anteriores o posteriores es complicado y si bien se encuentran noticias, estas suelen estar separadas unas de otras por largos periodos de tiempo.

a efecto de que intervengan para que dicha central obrera no continúe poniendo trabas al arreglo en referencia e incitando al desorden en dicho sector.⁸⁹

Asimismo, la Alcaldía señaló a otros sectores de promover las invasiones; la Democracia Cristiana,⁹⁰ el Partido Social Demócrata,⁹¹ y Provivienda⁹² fueron identificados como los patrocinadores de la invasión. Por otro lado, en las historias de barrio que se han escrito se señala a dos personas como referentes en el proceso de invasión del barrio, ambos párrocos; el primero Vicente Mejía y el segundo Federico Carrasquilla.

El padre Vicente Mejía fue uno de los referentes más importante durante los años de 1963-1965 en el proceso de invasión y defensa del barrio Popular 1. Mejía llegó al sector a mediados de septiembre de 1963 cuando fue designado vicario de Villa del Socorro. Varios testimonios señalaron que en los sermones Mejía incitaba a la toma de las tierras en la parte alta del barrio Villa del Socorro. De igual manera, se pueden encontrar otros testimonios que señalan como ayudaba a las personas a la hora de la construcción del tugurio, “El padre Vicente Mejía nos ayudó mucho, cuando venía por la noche y nos veía levantando el rancho, nos traía café, panes y de todo lo que él podía.”⁹³

Mejía ayudó a coordinar muchas de las invasiones que se realizaron por el sector nororiental de Medellín, y participó en la creación de comités que estaban destinados a la toma de las tierras y a su construcción. Asimismo, brindó un apoyo espiritual a los invasores, en este aspecto el vicario no solo dio sermones en los que incitó a la toma de tierras, también bendijo a los tugurios para que estos estuvieran bajo protección divina; pero, sin duda, lo más importante que realizó fue la defensa activa de los tugurios. Mejía en numerosas ocasiones acudió a ayudar a los pobladores cuando los estaban desalojando. Una de las defensas más llamativas fue la siguiente:

En eso estaban todas esas mangas y todas esas tierras, de Villa del Socorro para arriba, cuando llegaron unos señores y me dijeron "padre, nosotros somos los dueños de esas tierras", unos señores Jaramillo, "el verdadero dueño ya murió y los Herederos tenemos estos problemas...

⁸⁹ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 202, Folio 114, 12 noviembre 1964.

⁹⁰ AHM, *Secretaría de Educación*, Caja 1, Legajo 5, Folios 129-130, 13 noviembre 1964.

⁹¹ AHM, *Secretaría de Educación*, Caja 1, Legajo 5, Folio 127, 20 noviembre 1964.

⁹² AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 233, Folio 129, 23 septiembre 1965.

⁹³ FEPI, *Documento de la historia del barrio del Popular...*, 2.

padre, no deja invadir esto". Yo les dije "cómo que no, dígame al dueño de las escrituras que te presente donde mi" yo no tenía ninguna autoridad pero les dije "hágame el favor, que venga". No llegó y empezó a la invasión, empezaron a invadir de veinte, cincuenta y cien familias y todo el mundo decía que era como con el permiso del párroco. Yo dije "no, yo no soy el dueño, simplemente están invadiendo porque ustedes no tienen casa, ustedes son colombianos y tienes que vivir en algún lado". En esas me llamaron, llegó la policía y los cerco. Entonces empezaron a bregar con las señoras, las señoras llorando, los niños, los señores están por allá retirados viendo a ver qué les hacían a sus mujeres, a sus hijos, y yo no tenía más remedio que ser solidario. Llegó el capitán y me dijo "usted qué está haciendo aquí" y le dije yo "soy el padre de aquella iglesia que está viendo, yo soy el padre de ahí" y mande a la gente a que tocan plegarias. Empezaron a tocar campanas y se reunió toda la gente de Villa del Socorro a ser solidaria con los que están invadiendo. El capitán se retiró y llamó, había boqui toquis en ese momento, y dijo "aquí está el padrecito y esta revelado con esta gente, que hacemos" al jefe de la policía. "Cálmese" le dijeron, "espérese" y dieron orden de parar. Yo pensé "quién sabe qué va a pasar aquí, va a haber forcejeo, nos van a llevar a todos o qué pasa. Aquí no hay más de otra". En un momento de desesperación me encaramé no sé dónde, a cualquier piedra, y empecé a hacer la Santa Cruz, empecé el rosario y dije "todo el mundo contesta pero duro, ¡carajo!, a ver que no se oye".⁹⁴

En cuanto a Federico Carrasquilla llegó al barrio en el año de 1968 para ser el primer párroco del barrio Popular 1, cuando el proceso de invasión se estaba desacelerando. Sin embargo, también ayudó en ciertas ocasiones a la construcción de los tugurios; "Una vez el padre Carrasquilla nos dijo que fuéramos a ayudar a una señora a hacer un banqueo y cuando estábamos trabajando, vimos que por la parte de arriba, llegaron unos policías en una patrulla y nos llevaron detenidos a todos los que estábamos ahí, a la inspección del Bosque, incluyendo al padre Carrasquilla." Incluso él mismo vivió en un tugurio de la zona.⁹⁵

Otro de los sectores que apoyó a los tugurianos ubicados en el barrio Popular 1 fue el de los estudiantes universitarios. Según testimonios de Vicente Mejía, la comunidad universitaria y en especial los estudiantes de la Universidad de Antioquia, la Universidad Nacional y la Universidad Autónoma Latinoamericana, ayudaron de forma constante tanto en la defensa cómo en el aprovisionamiento de los invasores, Mejía señaló que los únicos estudiantes que no apoyaron las tomas de tierra fueron los de las universidades católicas.⁹⁶

"El mejor aliado del tuguriano, más que los sindicatos, era el sector universitario. Los universitarios de todas las universidades se volcaron a los tugurios y los tugurianos veían en todos esos jóvenes, muchachos y profesores, sus mejores aliados; aunque el sector tuguriano

⁹⁴ Óscar Calvo Isaza, *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa...*, 38.

⁹⁵ Emiro Hinestroza, *Historia del Barrio Popular...*, 10.

⁹⁶ Óscar Calvo Isaza, *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa...*, 101-102, 164.

no tenía acceso a la universidad por su miseria y su analfabetismo, veían en la juventud universitaria, en la juventud estudiantil de Medellín, su mejor Aliado.”⁹⁷

En cuanto a los partidos políticos, desde 1965 se notó una fuerte presencia del M.R.L– Movimiento Revolucionario Liberal–. Este grupo político tuvo en sus inicios muy poca aceptación en el barrio, pero a medida que pasó el tiempo logró una mayor injerencia en las diferentes facetas del Popular 1. La primera intervención del M.R.L en el barrio se relató en una nota periodística de Clarín: “*En el Barrio Popular habrá reunión Lopista hoy a las seis de la tarde*: A las seis de la tarde, en el Barrio Popular, se llevará a efecto una reunión del Movimiento Revolucionario Liberal. En ese sector llevarán la palabra Carlos Restrepo, Virgilio Vargas, Jaime Tobón Llano, Víctor Cárdenas, Rafael Arredondo y varios universitarios.”⁹⁸ Cabe aclarar que varios partidos políticos de diferentes corrientes ideológicas se acercaron al barrio, sin embargo, la injerencia de estos fue más importante en el proceso de mejoramiento y de legalización del barrio, por lo que no se trataran a fondo en este capítulo.

Contrario a las personas y organizaciones que decidieron apoyar la invasión del barrio, por lo general se encontraban los intereses privados. A través de los años de invasión los ocupantes tuvieron que sortear a diferentes personas que se decían dueños de los terrenos. La causa principal de los diferentes conflictos que se dieron por la tenencia de la tierra en el barrio Popular 1 fue el desconocimiento que se tenía sobre los títulos de propiedad. A medida que pasaron los años muchas personas se presentaron como los dueños legítimos del lugar. Según la socióloga Alba Lucía Serna:

En Medellín la invasión tiene dos modalidades: La una (es el caso de La Isla) se realiza con una relativa aquiescencia de las autoridades, debido fundamentalmente al hecho de que ningún particular reclama propiedad sobre los terrenos ocupados; la otra (el caso de los barrios Populares 1 y 2) requiere para su estabilización la superación de todo un proceso de lucha donde invasores, propietarios, especuladores y autoridades se enfrentan a una larga contienda jurídica con no pocos enfrentamientos armados entre las partes.⁹⁹

⁹⁷ Óscar Calvo Isaza, *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa...*, 101-102.

⁹⁸ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 227, Folio 285, 24 julio 1965.

⁹⁹ Alba Serna, María Londoño, John Betancur. *Composición social y movilización política...*, 9.

Según uno de los estudios del Departamento de Planeación Municipal las tierras invadidas estaban distribuidas así: 26% Municipio, 26% Nelson Jaramillo, 22% Nicolás Restrepo.¹⁰⁰ Se debe aclarar que según diferentes testimonios y posteriores estudios realizados por la Alcaldía, el señor Nelson Jaramillo nunca tuvo propiedad legal sobre los terrenos del barrio Popular 1, ya que los títulos que él presentó a la administración municipal en el año de 1967 fueron rechazados, al parecer tenían algunas incongruencias; esto no impidió que Jaramillo fuera un constante problema en la vida de los habitantes del Popular 1, quizás él fue la mayor dificultad para los invasores de este barrio en toda la década de 1960.

Antes de la aparición del señor Nelson Jaramillo reclamando los terrenos, ya se presentaban serios problemas con personas que intentaron aprovecharse de los invasores; para el año de 1962 hay diferentes testimonios de la comunidad, en los cuales se acusa a ciertas personas de querer beneficiarse de la situación:

Los vecinos del barrio Popular se quejan de la explotación a que están sometidos: Los vecinos del barrio Popular se quejan de la explotación de que son víctimas desde hace varios años por parte de dos individuos, uno adinerado y otro rábula, que se han confabulado para rematarles sus casas por la más pequeña deuda. Igualmente se dice que estos dos sujetos han hecho ventas abusivas o descaradas de lotes que no les pertenecen, pero que son de personas que le deben algunos centavos, lo cual quiere decir que están vendiendo por anticipado las cosas ajenas.¹⁰¹

La situación se complicaba aún más para los habitantes del sector debido a la falta de conocimiento de las autoridades, ya que estos participaron en la detención de los invasores y en la erradicación de los tugurios impulsados por especuladores que decían ser dueños de los terrenos:

La vida castiga con otros ojos: dos agiotistas tratan de apoderarse de un barrio en Medellín... además, dan órdenes a las autoridades en contra de los vecinos: El agiotista colombiano, que a través de los tiempos ha sido la peor carroña de la sociedad, aprovechando la posición de influencia que se le presenta y la incapacidad de las autoridades para perseguirlo, demuestra a cada paso su deseo de acaparar lo que se le pone por delante. Ahora acaba de denunciarse el caso de los honrados usureros Jesús Moreno y Antonio Becerra, quienes desde hace algún tiempo vienen dispuestos a apoderarse de los terrenos del Barrio Popular. Para ello han venido haciendo firmar documentos a los moradores, dizque con el fin

¹⁰⁰Alcaldía de Medellín, *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1 Municipio de Medellín* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1970), 12.

¹⁰¹ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 111, Folio 235, 8 mayo 1962.

de que atestigüen sus derechos sobre el área de ese sector. Se ha informado que el 7 de agosto presente, los señores Moreno y Becerra dieron órdenes a las autoridades de detener a los ciudadanos Jesús Muñoz, Gabriel Restrepo y Pedro Solano, a quienes acusan de atentar contra la buena vida del vecindario, siendo que son ellos los responsables del desasosiego reinante.¹⁰²

Es de suponer que estos dos casos no fueron los únicos de su tipo y que estos problemas fueron comunes. Sin embargo, fue con la llegada del señor Nelson Jaramillo en el año de 1964 que los conflictos por la tierra se incrementaron de manera notoria. La aparición de Jaramillo en el barrio se dio cuando envió a dos de sus trabajadores a una reunión de la Junta de Acción Comunal; ellos informaron a los invasores que el dueño de esos terrenos estaba dispuesto a hacer negocios, a venderles la tierra a precios muy económicos y que la oficina de Nelson Jaramillo estaba cerca a la parte baja del barrio. Los invasores hicieron caso omiso a la oferta, debido a esto Jaramillo empezó a tomar las tierras por vías de hecho; al poco tiempo, él intentó desalojar a unos tugurianos en la parte baja del barrio:¹⁰³

Estábamos allí todos reunidos con el Padre cuando llegaron tres agentes de policía, se nos dentaron por el camino que nosotros habíamos hecho pero nosotros ya estábamos allá. Ellos se sorprendieron, el Padre se les enfrentó y les dijo: “yo sé señores que ustedes no vienen por parte de la gobernación. Que ustedes vienen pagados por Nelson Jaramillo, así es que ya mismo salgo para la Gobernación”. Los policías se voltearon a ver y se fueron. El Padre nos dice a nosotros: “adelante muchachos, que la constancia vence lo que la dicha no alcanza y yo estaré con ustedes hasta el fin.”¹⁰⁴

Otra táctica común que utilizó Jaramillo para intentar tomar los terrenos y detener la constante invasión fue la destrucción de los tugurios por medio de maquinaria pesada; esta táctica tuvo en algunos casos buenos resultados para él:

Habitantes del Barrio Popular se dirigen al Secretario de Gobierno Municipal: Con la firma de los directivos de la Junta de Acción Comunal y centenares de residentes del Barrio Popular ha sido enviado un extenso memorial al Secretario de Gobierno Municipal por medio de la cual denuncian las actuaciones de Nelson Jaramillo quien viene accionando un bulldózer, causando daños a las residencias de los moradores del lugar, sin tener en cuenta la prohibición existente del gobierno distrital.¹⁰⁵

¹⁰² AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 122, Folio 77, 22 agosto 1962.

¹⁰³ Emiro Hinestroza, *Historia del Barrio Popular...*, 8-9.

¹⁰⁴ Emiro Hinestroza, *Historia del Barrio Popular...*, P 9.

¹⁰⁵ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 280, Folio 174, 14 diciembre 1966.

Sin embargo, en otras ocasiones el envío del bulldócer no funcionó, los invasores se preparaban y los atacaban con palos y piedras; incluso llegaron a prenderles fuego.¹⁰⁶ Otro mecanismo usado por Nelson Jaramillo fue el de contratar a personas que le sirvieran de celadores. Una de sus funciones consistió en ir por los tugurios y cobrarles dinero a sus ocupantes para no ser desalojados del lugar; una segunda tarea era impedir nuevas invasiones, lo que los llevó a enfrentarse con la población en múltiples ocasiones. El hecho más grave que se presentó entre los celadores y los invasores fue el asesinato de uno de los ocupantes por parte de un empleado del señor Jaramillo; dicho acontecimiento sucedió el 10 de noviembre de 1964

Un muerto y dos heridos durante tremenda trifulca ocurrida en la tarde de hoy en el Barrio Popular: Como es de conocimiento general, en los últimos días han venido sucediendo una serie de hechos en el Barrio Popular del sector norte de la ciudad y a raíz de invasión de tierras por partes de gentes que van en busca de habitación y desplazadas de otros lugares. En la tarde de hoy se hizo presente en ese lugar el señor Francisco Salomón, trabajador al servicio del señor Nelson Jaramillo, propietario de extensos terrenos[...]No se sabe concretamente que ocurrió, pero lo cierto del caso fue que hubo discusión acalorada entre Guillermo Espitia y varios ciudadanos residentes en ese lugar, con el señor Francisco Salomón[...]Las cosas tomaron caracteres graves hasta el punto que Guillermo Espitia lanzo frases agresivas a Francisco Salomón, representante de señor Nelson Jaramillo, que como se dijo es propietario de extensos terrenos; este a su vez desenfundó una pistola calibre 22 largo y emprendió a tiros a Guillermo Espitia y contra los demás que allí se encontraban presentes.¹⁰⁷

A pesar de este lamentable acontecimiento, según el Clarín, al día siguiente el señor Salomón estaba de nuevo en el sector realizando cobros y desalojos a los habitantes que habían invadido hacía pocos días.¹⁰⁸ Si bien el crimen fue investigado y se dictó una condena contra el asesino, los habitantes del barrio Popular 1 tuvieron que soportar durante este proceso los ataques constantes de la prensa y de los diferentes sectores sociales que los veían como un foco de descomposición social.

Con respecto a los celadores, estos se mantuvieron en la zona hasta que el señor Nelson Jaramillo desapareció del lugar; cuando la Alcaldía comenzó investigaciones sobre los propietarios de la tierra en el sector con miras a la compra de los lotes, para realizar el primer

¹⁰⁶ FEPI, *Documento de la historia del barrio del Popular...*, 2.

¹⁰⁷ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 201, Folio 531, 10 noviembre 1964.

¹⁰⁸ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 201, Folio 531. 10 noviembre 1964.

plan de mejoramiento barrial. A diferencia de Jaramillo, el señor Nicolás Restrepo pudo probar la propiedad de los terrenos¹⁰⁹ por lo que la administración realizó negocios con él:

Yo le vendí al Municipio ya invadido, porque el Municipio ayudó a acomodar esa gente allá, dándoles servicios y transporte. [...] Yo vendí a \$1.50 M2, me pagaron con bonos a 10 años y un interés bajísimo (8% anual). Esa negociación fue muy difícil y tuve que poner un abogado y darle el 50% para no perderlo todo; eso hace como unos 3 años. Nadie quiso comprar esos bonos. Pero “del ahogado el sombrero”. Lo que hoy es el Popular 1 era un terreno mío.¹¹⁰

En el caso del señor Restrepo se vio reflejada la otra cara de la conducta de la Alcaldía, ya que el Municipio solo interfirió cuando él pidió ayuda, si bien esto es lo lógico, el problema de fondo estaba en que las autoridades sólo se dedicaban a destruir tugurios que, como ya se mostró, se pueden construir de manera fácil, o enviar a los tugurianos a la cárcel por un par de noches. Pero ninguna de estas acciones enfrentaba el problema real, una población sin recursos económicos que no se podía adaptar a la vida de la ciudad, además la poca oferta de viviendas de bajo costo por parte del Estado o de los privados no permitió que las personas que percibían una baja cantidad de ingresos pudieran adquirir un hogar, situación que obligaba a los más pobres de Medellín a invadir tierras subutilizadas.

¹⁰⁹ AHM, *Personería*, Caja 7, Legajo 2, Folio 56, 1junio 1967.

¹¹⁰ Alba Serna, María Londoño, John Betancur. *Composición social y movilización política...*, 21.

Capítulo 2: Construcción del barrio Popular 1, 1960-1967

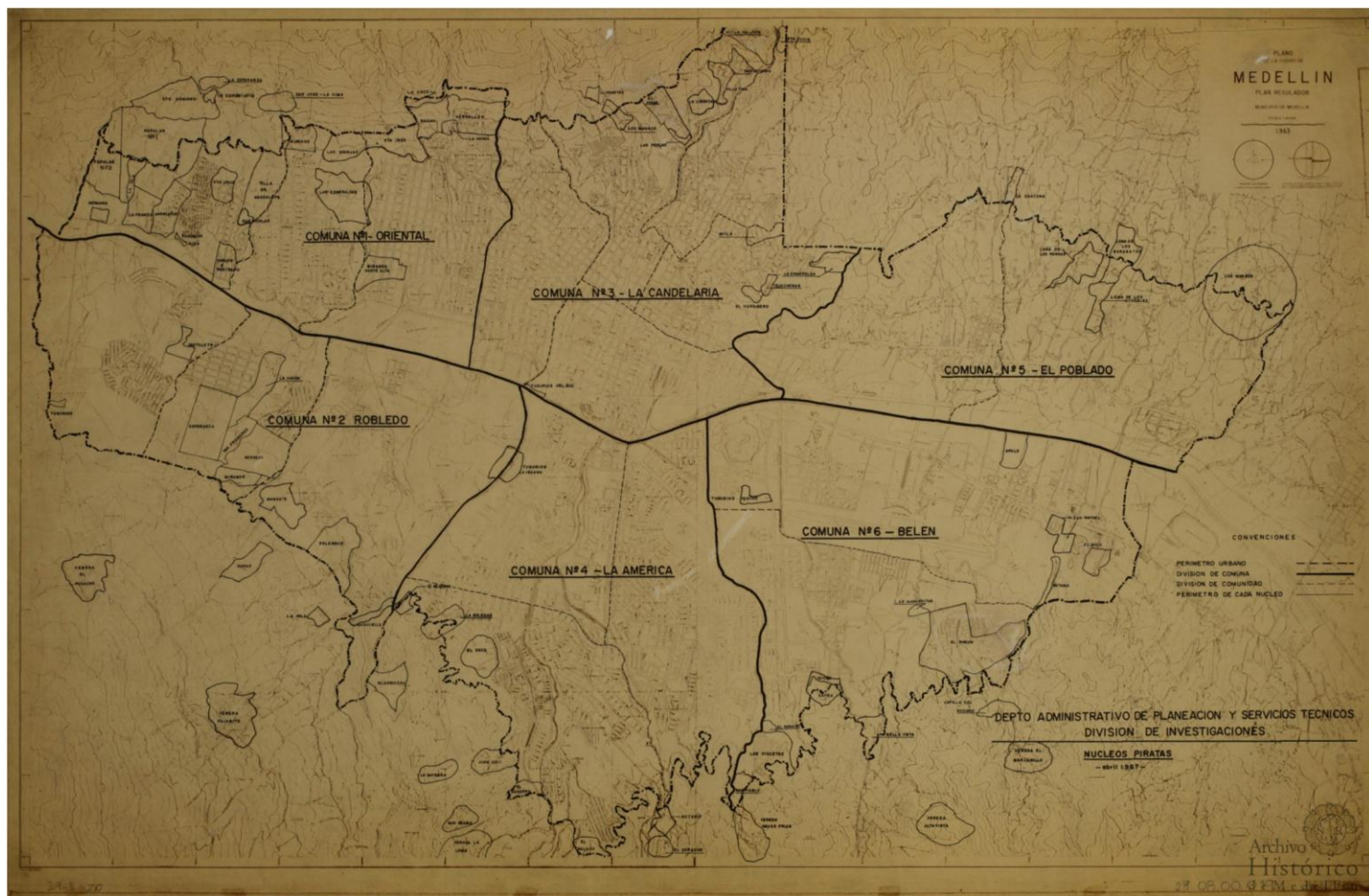
En el presente capítulo se mostrará el proceso de construcción del barrio Popular 1, a partir de temáticas referidas a la construcción inicial de tugurios y su posterior evolución hacia vivienda de materiales durables y la consecución de los servicios básicos para la vida. En este proceso se destaca el trabajo de la Junta de Acción Comunal y cómo desde ella se movilizó a los habitantes del barrio para obtener una mejor calidad de vida, además de otros grupos y organizaciones benéficas que intervinieron en este proceso.

El periodo comprendido entre 1960 y 1967 es significativo porque se dio con mayor fuerza la invasión de tierras en el barrio y, por lo tanto, aumentó la construcción. En 1967 se elaboró el primer plan de mejoramiento barrial y a partir de él la Alcaldía inició la regularización del barrio “*que para el año de 1967 según los estudios de Planeación Municipal constituyó el más grave problema que afrontaba la ciudad*”.¹¹¹

Se debe aclarar que el proceso de construcción y consolidación del barrio se dio mientras los terrenos aun eran invadidos, lo que generó que en muchas ocasiones la construcción de calles, acueductos o alcantarillados no beneficiaran a todos los habitantes del sector ya que, estos procesos, por lo general, tardaban meses y la planeación que se hacía al inicio terminaba siendo insuficiente para beneficiar a la población que crecía día tras día.

¹¹¹ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1967), 3-4. Además, se mostrarán datos recolectados para el final de la década en los cuales se muestra un panorama general de los servicios públicos del barrio y del sector nororiental de Medellín. Por otra parte, se debe decir que el desarrollo del plan de mejoramiento será tratado en uno de los capítulos posteriores, en este caso solo se usarán algunos de los datos expuestos en dicho estudio para mostrar las condiciones de vida de los habitantes del barrio Popular 1 en los primeros años de vida en el barrio.

Imagen 2. *Núcleos Piratas en Medellín*. Oficina de Planeación Municipal. Medellín 1967. Plano. Archivo Histórico de Medellín.



1. Consolidación de la vivienda en el barrio Popular 1¹¹²

Las primeras construcciones del barrio Popular 1 fueron tugurios que consistían en viviendas pequeñas generalmente construidas con materiales no duraderos (plásticos, maderas, latas, cartones y lonas) fáciles de conseguir. Otras de las características de los tugurios eran: las viviendas o casuchas se podían remover con facilidad; eran construidos sin ningún tipo de

¹¹² En este trabajo de investigación cuando se habla del mejoramiento o consolidación de las viviendas, sólo se hace referencia a la estructura de la vivienda – materiales con los que fue construida– debido a que es esto lo que le da el carácter de construcción permanente y deja marcada la *posesión material por la vía de hecho*, cuando las construcciones alcanzaban este punto las autoridades no continuaban con los intentos por desalojarlos –algo que sí ocurrió con los tugurios–.

norma urbana o de regulación estatal, y fueron levantados en lugares que no estaban reservados para viviendas, pues en algunas ocasiones las condiciones geográficas de dichos terrenos impidieron que las construcciones pudieran ser seguras y además, no permitían la instalación de los servicios básicos (alcantarillado, acueducto, energía eléctrica) por lo menos en sus primeros días. Por otro lado, la mayoría contaban con solo una habitación lo que llevaba a un alto grado de hacinamiento.

Los tugurios que se levantaron en el barrio Popular 1, evolucionaron en pocos años, de ser solo construcciones de madera y plástico, pasaron a ser casas construidas en ladrillo, cemento y teja, en algunas ocasiones con acceso a los servicios básicos. Todo esto sucedió mientras aún se continuaban invadiendo terrenos en el barrio y cuando las luchas entre invasores, propietarios, especuladores y el Estado estaban vigentes.

Tabla 6. Tipo de construcciones barrio popular 1. 1967

Viviendas		
Clases	Numero	Porcentaje
Tugurios	1.254	55%
Material	1.009	45%
Total	2.263	100%

Fuente: Alcaldía de Medellín, Estudio para la remodelación del barrio Popular. 7. 1967

En la tabla anterior tomada del *Estudio para la remodelación del barrio Popular* se muestra cómo para el año de 1967, el 45% de las construcciones del barrio eran de material. Si bien proporcionalmente aún eran menos que los tugurios, esto debe ser analizar con cuidado, ya que en dicho estudio se tomó como momento fundacional del barrio el año de 1963, cuando 1000 personas residentes de los tugurios de La Alpujarra fueron desalojadas de sus viviendas y decidieron asentarse en la parte alta del barrio La Francia en 350 tugurios.¹¹³ Cuatro años después de este primer asentamiento en el Popular 1, el total de viviendas se calculaba en 2.236, lo que muestra que en este corto periodo de tiempo se construyeron 1.913 tugurios y que en este mismo lapso de tiempo 1.009 casas fueron construidas en materiales durables. Del mismo modo se puede decir que de 1963 a 1967 se construyeron alrededor de 566

¹¹³ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 3.

tugurios por año y alrededor de 47 por mes. Este análisis puede resultar apresurado pero, sin duda, logra mostrar rasgos generales de la invasión y del rápido proceso de construcción que se dio en el barrio.

Se puede suponer que los tugurios construidos entre 1963 y 1964 llegaron a ser construcciones de material durable para el año de 1967, lo que para una población que percibía una cantidad mínima de ingresos resulta interesante. Según los datos consignados en la *Tabla 7* que muestran los ingresos promedio de los habitantes del barrio Popular 1 y sus sectores aledaños, y comparándolos con los datos del Estado en los cuales se señala que para 1963 el salario mínimo de la población colombiana era de \$420 (pesos) al mes y que para el año de 1969 fue de \$519, se observa que el panorama económico de los residentes en el barrio Popular 1 era más que complicado. En promedio el 79.5% de la población no tenía ingresos económicos; mientras el 6.2% percibió ingresos económicos inferiores al salario mínimo de aquel entonces, pues recibían pagos por valores entre los \$100 y los \$399 al mes; el 11.8% de la población consiguió al mes entradas entre los \$400 y los \$799; por último, el 4.2% de la población obtenía un sueldo entre \$800 y \$1.499 al mes. Teniendo en cuenta esta información y añadiendo el promedio de las personas que residían en cada uno de los tugurios del barrio Popular 1 que era de 7 (*Tabla 8*), podemos inferir que dichos sueldos en la mayoría de los casos no fueron suficientes para mejorar el hogar y a la vez poder pagar todos los gastos que pudo tener la familia.

Tabla 7. Ingresos mensuales población de los núcleos de invasión y tugurios de la Comuna 1 de Medellín y su periferia 1970. ¹¹⁴

Barrios	Sin ingresos	01-99	100-249	250-399	400-799	600-799	800-999	1.000-1.499	1.500-1.999	2.000-2.999	3-mas
Popular No1	167-79.5%	0-0%	2-2.9%	7-3.3%	17-8.0%	8-3.8%	6-2.8%	3-1.4%	0-0%	0-0%	0-0%
San Pablo	420-81.0%	10-0.7%	18-1.3%	12-0.8%	45-3.2%	53-3.8%	50-3.6%	49-3.5%	15-1.0%	8-0.5%	2-0.1%
Esperanza P.A.	85-86.7%	0-0%	0-0%	3-3.0%	2-2.0%	3-3.0%	3-3.0%	2-2.0%	0-0%	0-0%	0-0%
Galilea	280-75.6%	0-0%	7-1.8%	9-2.4%	31-8.3%	26-7.0%	12-3.2%	3-0.8%	2-0.5%	0-0%	0-0%
Granizal	198-79.2%	0-0%	4-1.6%	10-4.0%	16-6.4%	8-3.2%	7-2.8%	6-2.4%	0-0%	0-0%	1-0.4
Santo Domingo	642-79.9%	0-0%	18-2.2%	31-3.8%	38-4.7%	44-5.4%	19-2.3%	10-1.2%	0-0%	1-0.1%	0-0%

Fuente: *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1*, 60. 1970.

¹¹⁴ Como se puede ver el 79.5% de los habitantes del barrio Popular 1 no percibían ningún tipo de ingresos, de este porcentaje alrededor de 50% correspondía a menores de edad.

Tabla 8. Ingresos por hogar para la población del barrio Popular y sectores aledaños 1970.

Barrio	No. Hogares	Habitantes por hogar	Hogares con ingresos	Hogares sin ingresos	Promedio de ingresos por hogar \$
Popular 1	1661	7	1567	94	576.09
La Frontera	1500	6	1363	137	744.74
La Isla	597	6	597	0	861.86
Santo Domingo #1	1699	6	1582	117	709.25
Santo Domingo #2	461	6	415	46	662.89

Fuente: *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1*, 62. 1970.

De la *Tabla 8* se deduce que, de los barrios cercanos a éste, era el que menos ingresos por hogar tenía en 1970, seguido de Santo Domingo 2. Sin embargo, la tabla también nos enseña que la mayoría de los hogares del barrio poseía algún tipo de ingreso económico (94%), y que este era superior al salario mínimo de la época. Gracias a la información que contienen ambas tablas, se puede observar la situación económica en la que vivieron los residentes del barrio Popular 1 en la década del sesenta. Si bien los datos que se muestran corresponden a 1970, es posible suponer que para los años anteriores la situación pudo ser mucho más difícil. Algunas noticias publicadas en el Radioperiódico Clarín ejemplifican la espinosa situación que vivieron los habitantes del barrio en la década de 1960:

*Sufren hambre y necesidades los habitantes del barrio Popular: una grave situación ha surgido ahora en el barrio popular, situado en el norte de la ciudad. Allí, los habitantes tienen casa, pero carecen de recursos para adquirir sus alimentos. Para exponer este problema y pedir alguna solución, una comisión del centro cívico de ese lugar, estuvo visitando en la mañana de hoy, al Alcalde, señor Guillermo Mora Londoño.*¹¹⁵

Los llamados por parte de la comunidad del barrio Popular 1 a las autoridades para solucionar sus problemas económicos continuaron durante toda la década. Sin embargo, en algunas ocasiones las autoridades en sus informes señalaron que esta comunidad no necesitaba ayuda debido a que la mayoría de sus habitantes vivían de una manera aceptable. En el acta de la reunión Consejo de Gobierno del Municipio de Medellín realizado el 20 de noviembre de 1964, el señor Secretario de Gobierno expresó que según un censo elaborado por el

¹¹⁵ Archivo Histórico de Medellín, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 162, Folio 405, 8 octubre 1963.

Departamento de Servicio Social en el barrio Popular se estableció que “*muy pocos habitantes necesitan auxilio*”.¹¹⁶

Podemos decir que la precaria situación económica que vivieron los habitantes del barrio Popular 1 se debió, en parte, al sector económico en el que estuvieron empleados (*Tabla 9*), los tugurianos se desempeñaron como vendedores ambulantes, albañiles, mujeres en el servicio doméstico y a diferentes formas de subempleo. Se debe recordar que la población empleada solo representaba alrededor del 16% del total de los habitantes del barrio.¹¹⁷ Un testimonio que ejemplifica lo anterior se puede encontrar en una entrevista que se le realizó al párroco Federico Carrasquilla. En la cual él afirmó que cuando llegó al barrio en el año de 1968: “[...] solamente dos tipos trabajaban en la fábrica, el resto eran subempleados (coteros, albañiles, etc.), es decir, un subproletariado [...]”.¹¹⁸

Tabla 9. Empleos por sectores económicos población Popular y sectores aledaños¹¹⁹

Barrio	Población E. Activa	Población Empleada	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario
Popular	52%	16%	0-0%	4-1.9%	30-14.1%
La Frontera	46%	19.3%	5-0.2%	120-8.3%	152-10.8%
La Isla	50%	24.0%	0-0%	6-7.4%	13-16.6%
Granizal	44%	20.4%	3-1.2%	24-9.6%	24-9.6%

Fuente: Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1. 53-54. 1970.

Ya hemos visto los escasos recursos económicos que las familias que se asentaron en el barrio Popular 1 poseían; con la cantidad de dinero que los tugurianos obtenían al mes es difícil que se pueda explicar y cómo lograron mejorar sus tugurios y al mismo tiempo solventaron los

¹¹⁶ Archivo Histórico de Medellín, *secretaría de educación*, Caja 1, Legajo 5, folio 124. 1964-1966

¹¹⁷ Alcaldía de Medellín, *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1 Municipio de Medellín* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1970),50; John Jairo Castrillón Cardona, *Un Barrio Popular en una ciudad popular* (Medellín: [sin publicar], 1994), 39.

¹¹⁸ Mery Hortencia Arenas B., *Historia del barrio Popular* (Medellín: [sin publicar], 1989), 5-6.

¹¹⁹ En este estudio se toma como la población económicamente activa a todas las personas mayores de 14 años.

gastos básicos de sus grandes núcleos familiares. Es por esto que debemos hablar de una actividad que según las fuentes consultadas fue de gran importancia, la *mendicidad*. El mendigar fue una práctica común en muchas de las mujeres del barrio, debido al gran tamaño de las familias y al bajo sueldo que por lo general los hombres recibían, y con el cual en muchas ocasiones no alcanzaba para suplir todas las necesidades. Para las mujeres tener un trabajo de tiempo completo era complejo porque debieron criar a sus hijos. Un ejemplo de esto se puede encontrar en una entrevista realizada a una de las primeras pobladoras del barrio Popular 1; la señora Diocelina Pérez comentó lo que le sucedió durante varios años de la década de 1960:

Yo tenía una zona para pedir, del “Hospital San Vicente” hasta el “Seguro Social”. ¡Es que las cosas fueron así! Por la zona del “Cementerio” me daban mucho -como que eran todavía pobres-. Un día vi ese “Hospital” tan grande. -¿Cómo habrá de comida buena adentro? Me pregunté. Hasta que me arrimé y le dije a una hermana porque en ese entonces era atendido por hermanas. -Hermana porque no me deja que le ayude en cualquier cosa. Por cualquier cosita que me dé, cualquier sobradito para llevar para los muchachos. -Entré por el sótano. - Me respondió. Y me ponía a lavar ollas y todo lo que había por hacer. Volvía yo con estas manos como una osa, como una osa de lavar toditas esas tinas. Entonces yo ya iba dejando esa zona, pero como sabía que en esa zona daban mucha alimentación, venía y le decía a otras señoras: -Por ahí, vea vayan y cojan de tal parte a tal parte. Ya dejé de bajar a pedir por allá y nos fuimos Teresa García y yo a pedir con “Caritas”. Nos daban unas cajas de aceite, arroz, leche, harina, bueno... ese cuchucu -que llamaban-me venía contenta. Donde decía que están dando cosas para nosotros, ahí estaba yo. Fui a la iglesia de la Trinidad por allá en Envigado, ¡hasta por allá llegué a ir! y me dieron unos ataos de ropa; vine y vestí mucha gente del barrio.¹²⁰

En otras ocasiones se utilizó a los niños para mendigar. María Quirama comentó que una de las vecinas del barrio tenía 11 hijos, y al parecer los enviaba todos los días a pedir comida al centro de la ciudad, o a recoger sobras de las zonas de mercado. Mendigar ayudó a muchas personas del barrio a sobrevivir durante los años más difíciles; además se debe resaltar que en la mayoría de los testimonios se puede apreciar que los resultados de dicha práctica no solo beneficiaban a una familia, puesto que en muchas ocasiones se compartió lo obtenido con miembros de la comunidad que estaban en dificultades económicas.¹²¹ Cabe señalar que entre las vecinas se incentivaba esta práctica y que el párroco Federico Carrasquilla también

¹²⁰ Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana; Medellín Alcaldía & UNICEF, *El popular # 1: fundar un barrio en Medellín en 1958: las mujeres contamos la historia* (Medellín: [sin publicar], 1995), 31.

¹²¹ Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana, *El popular # 1: fundar un barrio en Medellín...*, 30.

la utilizó como medio de ayuda para los habitantes más pobres del barrio, él comenzó a organizar a diferentes personas para que pidieran en nombre de la comunidad.¹²²

Mendigar fue un punto clave para llevar a cabo el mejoramiento de los tugurios, ya que gracias a esta práctica la familia tuvo la oportunidad de mejorar su capacidad de ahorro, que luego de un tiempo era invertido en la compra de materiales de construcción que, más adelante, se convertiría en una construcción de carácter permanente. Al respecto la socióloga Alba Lucía Serna y otros investigadores dijeron en su texto *Composición social y movilización política en barrios populares de Medellín*, que muchos de los materiales que se usaron para el mejoramiento del tugurio eran en algunas ocasiones de segunda. La compra de este tipo de material se dio en los alrededores del barrio, esto se pudo deber al alto costo que podía tener transportar los materiales desde el centro de la ciudad o del lugar de su compra hasta el barrio, dado que en los primeros años de la década de 1960 el barrio aún estaba incomunicado del centro de Medellín y las vías para acceder a él se encontraban en malas condiciones.¹²³

El mejoramiento de los tugurios en el Popular 1 o en otros barrios no se hizo de un día para otro; la compra de los materiales fue un proceso lento, porque los habitantes del sector compraban una pequeña cantidad de materiales que guardaban y cuando conseguían suficiente procedían a hacer las mejoras. Debido a que el proceso de mejoramiento del tugurio se realizó al mismo tiempo que se luchaba por la tenencia legal de la tierra, éste no se podía hacer a la vista de las autoridades, ya que la policía tenía órdenes de no permitir que se establecieran construcciones de carácter permanente en la zona. Por esto, los tugurianos mejoraban sus casas desde adentro, construían paredes que en el exterior estaban cubiertas por los plásticos o maderas y, cuando tenían todas las paredes listas removían los antiguos materiales del exterior y aparecía una casa construida en material, y que las autoridades no podían destruir.¹²⁴

¹²² Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana, *El popular # 1: fundar un barrio en Medellín...*, 31.

¹²³ Alba Lucía Serna A., María Patricia Londoño Vega, John Jairo Betancur R., *Composición social y movilización política en barrios populares de Medellín* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1981), 51.

¹²⁴ Óscar Calvo Isaza, *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa: Ibarra, Ecuador, febrero de 2012* (Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, 2012), 110-111.

Este proceso constante de mejoramiento se daba los fines de semana o los días de descanso de los pobladores. El señor Gabriel Gaviria, quien fue un habitante de tugurio durante la década de los sesenta comentó lo siguiente sobre el proceso de construcción:

En cuanto a la construcción de vivienda cada quien hace la suya, bien sea por sí mismo, o con el trabajo de su familia y amigos, o contratando trabajadores para algunas cosas o por el sistema de convites (el dueño aporta la alimentación y el trago y todos trabajan), que es una especie de intercambio de trabajo (“hoy por ti y mañana por mí”) [...] Solo se paga un trabajador o un oficial cuando se trata de algo que uno no sabe hacer por sí mismo.¹²⁵

Las relaciones sociales que se establecieron antes y durante el proceso de invasión del barrio fueron de gran importancia a la hora de realizar mejoras en las viviendas, como lo ejemplifica la nota anterior, en diversas ocasiones los habitantes recurrieron a sus vecinos en búsqueda de ayuda, generando un sistema de ayuda mutua. En este aspecto se puede decir que en los años iniciales del barrio Popular 1, sus habitantes tuvieron un alto grado de cohesión comunitaria. Esta cohesión se evidenció tanto en la defensa del territorio como en la lucha para mejorar y legalizar sus hogares.

El proceso de finalización de la vivienda en este barrio fue muy demorado. Según el arquitecto Fernando Viviescas en su texto *Urbanización y Ciudad en Colombia*, las casas que se construyeron en el Popular 1 se demoraron muchos años en ser “terminadas” él explicó que durante el proceso de evolución de la vivienda en el barrio se atravesaron diferentes etapas. Viviescas identifica tres tipos de viviendas en la historia del barrio:

Se presentan allí, como puede contrastarse, realizaciones que tienen un marcado acento rural tanto en la distribución espacial (corredores, chambranas, aleros) como en la utilización de materiales y el enfrentamiento del colorido. Al lado de estas se han erigido construcciones que con pretensiones de impronta cultural urbana dejan traslucir la formulación de propuestas formales que tienen su asiento en el desarrollo de la ciudad: balcones, porches, escaleras, tratamientos fachadísticos que, más allá de la utilización funcional, exteriorizaría el afán de expresar el acceso a un status urbano con el cual el construcción-habitante se encuentra positivamente identificado; igualmente se ven casas cuya simplificación formal deja clara la presencia de un desarraigo estilístico que pretende esconderse en la exaltación del más puro pragmatismo funcional.¹²⁶

¹²⁵ Alba Serna, María Londoño, John Betancur, *Composición social y movilización política...*, 46.

¹²⁶ Fernando Viviescas Monsalve, *Urbanización y ciudad en Colombia: una cultura por construir en Colombia* (Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia, 1989), 155-156.

Estas tres categorías se pueden simplificar en casas “campesinas”, “semiurbanas” y “urbanas” Viviescas plantea que estas tres tendencias son comunes en la historia del barrio y que las viviendas del sector, por lo general, estuvieron en varias de estas categorías, por lo que una casa que comenzó como “campesina” pudo haber terminado como “urbana”, esto también funciona en el sentido contrario casas “urbanas” terminaron siendo “campesinas”.¹²⁷

Concluiremos, con una de las consideraciones que se expresó en el estudio realizado por la Alcaldía de Medellín para llevar a cabo el mejoramiento del barrio Popular 1: *“La vivienda en este barrio tiene una dinámica asombrosa; las casas que hoy están construidas con desechos se van transformando en viviendas hechas con adobe, cemento, etc. Ahora bien, el diseño, los servicios y la localización de las viviendas no son apropiados y no corresponden a ningún ordenamiento con plan previo.”*¹²⁸

2. Servicios Públicos

La lucha para la obtención de los servicios públicos (agua, alcantarillado, electricidad) se dio desde los primeros días de la invasión y continuó durante toda la década de 1960. El primer servicio adquirido fue la electricidad, sin embargo, la obtención de esta no se debió a la implementación de planes de mejoramiento o de dotación por parte del Estado o de las Empresas Públicas de Medellín, pues los habitantes adquirieron la electricidad a través de la instalación de redes de contrabando. Esto quedó expuesto en varios de los estudios realizados por la Oficina de Planeación Municipal: “Los habitantes del barrio hacen uso de este servicio por el sistema de “contrabando”, ya que no existen instalaciones por parte de las Empresas Públicas. La energía se toma de los postes de alumbrado o de conducción existentes en sectores vecinos y se distribuye a las casas por medio de alambres de todo tipo, en verdaderas telarañas que han causado la muerte a varias personas.”¹²⁹

¹²⁷ Fernando Viviescas Monsalve, *Urbanización y ciudad en Colombia...*, 156.

¹²⁸ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 7.

¹²⁹ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 8-9.

Los invasores extendieron redes de contrabando, por lo general, desde el sector aledaño de Villa del Socorro, que era el barrio más cercano, además, se debe recordar que en ese lugar se encontraba el párroco Vicente Mejía, quien los apoyó en el proceso de invasión; igualmente los habitantes Villa del Socorro, apoyaron este proceso, pues cómo quedo expuesto en el capítulo anterior muchos de los residentes del barrio construido por la fundación Casitas de la Providencia tenían algún tipo de relación con los invasores del Popular 1. Dicho contrabando llamó la atención de las autoridades, gracias a que en algunas ocasiones las malas instalaciones generaron accidentes e incendios:

Abundan los contrabandos de energía en el Barrio Popular: Un carabinero estuvo a punto de perecer con su cabalgadura. En el Barrio Popular, en la zona aledaña a Villa del Socorro, abundan en la actualidad los contrabandos de energía eléctrica. Las gentes pobres de esos sectores, tienden alambres por todos los predios, con peligro de las personas que por allí transitan. Se sabe por ejemplo, que anteayer en la tarde, un carabinero que estaba en función de vigilancia en el Barrio Popular, al parecer con su cabalgadura por un viaje solar, se prendió la corriente de una instalación ilícita, y rodo más de quince metros con su caballo. El cuerpo de carabineros, pone, por intermedio de Clarín, este caso, en conocimiento del gerente del establecimiento autónomo de las empresas públicas y de las autoridades distritales, a fin de que se corrijan esos absurdos, a la mayor brevedad.¹³⁰

Los incidentes de personas alcanzadas por cables que transportaban luz eléctrica se presentaron durante toda la década del sesenta. En el año de 1966 el Radioperiódico Clarín tituló: “*Electrocutado por un cable conductor de energía de contrabando pereció un inválido en el Barrio Popular*”, En dicha noticia se relató cómo un habitante que se encontraba descansando fuera de su hogar fue alcanzado por un cable que se desprendió de alguno de los postes del barrio y que al tocarlo le causó una muerte instantánea.¹³¹ Pero no solo murieron personas al ser electrocutadas; en numerosas ocasiones las malas instalaciones eléctricas generaron incendios, pues los tugurios construidos con maderas y plásticos eran propensos a incendiarse.¹³² “*Un tugurio del Barrio Popular se incendió y allí perdió la vida un menor de dos años cuando dormía:* otro lamentable accidente donde un menor perdió la vida se registró en esta ciudad. Al efecto, en una covacha del Barrio Popular, al norte de la ciudad, dormía el menor Oscar García, de dos años de edad e hijo de Etelvina [...]”¹³³

¹³⁰ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 182, Folio 528, 28 abril 1963.

¹³¹ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 273, Folio 81, 2 octubre 1966.

¹³² Óscar Calvo Isaza, *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa...*, 41-42.

¹³³ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 215, Folio 267, 27 marzo 1965.

Los problemas generados por el contrabando causaron que las Empresas Públicas de Medellín enviaran personal para desconectar las redes ilegales; esto se evidenció en una entrevista realizada al señor Gabriel González—habitante del barrio Popular—: “Los de las EE.PP tenían que venir con el Ejército para desconectarlas, pero nosotros los volvíamos a empatar. Cuando venían en semana que no estábamos, las mujeres salían y se amontonaban al pie de los postes; entonces el Ejército disparaba al aire y se dispersaban; las mujeres defendían cuando estábamos trabajando, a ellas fue a las que más les toco eso con los niños.”¹³⁴

El control que se intentó ejercer desde las Empresas Públicas de Medellín no fue suficiente. Según los datos del *Estudio para la remodelación del barrio Popular*, para 1967 el 90% de las viviendas construidas en el sector contaban con energía eléctrica conseguida mediante contrabando, y el 10% restante no contaba con este servicio.¹³⁵ En el mismo estudio se mencionó que el 100% de las viviendas del sector tendrían que ser intervenidas, debido a las malas conexiones y el estado de los cables de contrabando que eran una amenaza latente para todos los habitantes del sector.

El mal estado de las conexiones se debió a varios factores, uno era la inexperiencia de los habitantes del barrio para llevar a cabo conexiones seguras, en la mayoría de los casos las personas que realizaron dicho procedimiento no tenían conocimientos avanzados en la instalación de redes eléctricas; un segundo factor fue la calidad de los materiales utilizados para llevar a cabo dicho procedimiento. En muchos testimonios se cuenta que los cables utilizados para el contrabando eran de segunda y en otros casos, fueron reciclados de la basura. Un caso especial lo comentó el párroco Vicente Mejía, quien expresó: “tenía muy buenas conexiones con los presidentes y con la junta directiva de los sindicatos, sobre todo con el de Empresas Públicas y ellos, con mi apoyo y en un jeep que yo tenía, se robaron un alambre de luz eléctrica para todos los barrios, robados de las Empresas Públicas de Medellín, rollos grandes.”¹³⁶ Este caso fue menos frecuente, sin embargo, el robo de cables para hacer

¹³⁴ Alba Serna, María Londoño, John Betancur, *Composición social y movilización política...*, 90.

¹³⁵ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 14-15.

¹³⁶ Óscar Calvo Isaza, *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa...*, 50.

las conexiones fue común, y muchas veces se hurtaron los mismos cables de los habitantes del barrio.

Si bien en algunas ocasiones se presentaron conflictos por el robo de las redes, lo que se destacó fue la ayuda que se prestaban los pobladores del barrio, en especial cuando realizaban el levantamiento de los postes de energía cercanos a Villa del Socorro y de los cuales salieron las redes de energía que recorrieron todo el barrio. Para esta primera instalación, por lo general los pobladores se organizaban en convites.

Sin embargo, a pesar de que en el barrio la mayoría de los tugurios contaban con este servicio, se puede ver cómo en diversas ocasiones los habitantes del Popular 1 pidieron ayuda a las autoridades para llevar a cabo la instalación legal de las redes eléctricas, uno de los llamados realizados por la población al gobierno municipal quedó plasmado en una noticia del Radioperiódico Clarín:

Habitantes del Barrio Popular piden al Alcalde la solución de una serie de problemas: Un grupo de habitantes del Barrio Popular, concretamente la Junta de Acción Comunal, se ha dirigido al Alcalde de Medellín Evelio Ramírez Martínez, pidiéndole se ponga mayor interés a los diversos problemas que ahora afrontan allí. Dicen los firmantes de la nota que el barrio es demasiado pobre y carente de recursos para solucionar los problemas por su cuenta; se carece de agua potable, energía eléctrica, escuelas etc. En una palabra, la situación es lamentable y hasta la hora actual no se ha visto el interés oficial para solucionar los problemas antes mencionados.¹³⁷

A pesar de las solicitudes que los habitantes del barrio Popular 1 enviaron pidiendo la dotación de energía eléctrica, esta tardó en llegar y solo fue a finales de la década del sesenta cuando a través de la intervención de diferentes planes de mejoramiento barrial, se obtuvieron redes eléctricas en buenas condiciones para el barrio:

¹³⁷ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 217, Folio 165, 14 abril 1965.

Tabla 10. Energía eléctrica en el Barrio Popular y sectores aledaños 1970

Invasiones y Tugurios						
conexión de energía	La Esperanza	Popular	La Frontera El Playón	La Isla	Sto. Domingo 1	Sto. Domingo 2
Viviendas	189	1607	1465	581	1643	452
Con energía	147	1271	897	227	1232	426
Sin energía	42	336	589	354	411	26
Conexiones faltantes %	22%	21%	40%	61%	25%	6%

Fuente: Alcaldía de Medellín, Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1. 70. 1970

En el *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1* se muestra que el 21% de las casas en el barrio no poseían conexiones de energía, esto se puede explicar por la constante construcción de viviendas que se daba en el Popular 1; por este motivo se logra presumir que un alto porcentaje de los hogares sin redes de electricidad se construyeron después de la ejecución de los planes de mejoramiento realizados en la zona.

En el caso de la energía eléctrica la Alcaldía de Medellín se demoró para desarrollar planes de dotación, ya que el primer Plan de mejoramiento se comenzó a ejecutar en el año de 1967. Sin embargo, en la cuestión del saneamiento del barrio se puede notar una actitud diferente; el día 23 de mayo de 1963, en una reunión realizada por el Consejo de Gobierno Municipal, el Secretario de Salud Pública, comentó la difícil situación en la que vivían los habitantes del barrio Popular y pidió que se creara un plan para la dotación de letrinas en el barrio.¹³⁸ A los pocos días en el Radioperiódico Clarín se publicó la siguiente noticia:

El Letrinaje se impulsará en el Barrio Popular y en zona vecina en breve: Información suministrada, para el Radioperiódico clarín, sobre proyecto que, en el curso de breves días de iniciar en los barrios, Popular, Villa Socorro, dan a conocer el proyecto que el director del centro de salud de aquella zona viene adelantando, con el fin de impulsar una intensa campaña, de letrínaje y saneamiento de aguas, en todo el sector circunvecino. En la campaña de saneamiento, tomarán parte, estudiantes de la facultad de medicina y de química farmacéutica.¹³⁹

¹³⁸ Archivo Histórico de Medellín, *INVAL*, Gerencia general, actas Consejo de Gobierno, Caja 432, Legajo 3, Folio 75.

¹³⁹ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 166, Folio 122, 13 noviembre 1963.

Este plan para llevar letrinas al barrio Popular 1 y a sus sectores aledaños, estuvo antecedido por los problemas de salud que se expandían con rapidez a medida que el barrio era invadido, ya que según testimonios en los primeros años de la década del sesenta se presentaron continuas epidemias en el barrio; una de estas se dio gracias a la proliferación de roedores que se presentó por la falta de saneamiento. Esto generó muertes, principalmente de niños, las ratas extendieron diversas enfermedades en los menores del barrio.¹⁴⁰

La instalación de letrinas ayudó a la población. Sin embargo, la continua invasión de la tierra y la constante construcción de tugurios hicieron que este plan se quedara corto. Para el año de 1965 la falta de un alcantarillado o de letrinas suficientes hizo que los nuevos pobladores arrojaran sus desechos por las quebradas que atravesaban el barrio, lugares donde la población obtenía el agua para preparar sus alimentos. En un reportaje realizado por el Radioperiódico Clarín en el Popular 1 se mencionó lo siguiente:

Necesidades apremiantes: Las aguas para el consumo doméstico, se toman de un pozo contaminado, pues a diario se observan más de cincuenta personas lavando ropa; del mismo lugar se saca el agua para los alimentos y según se nos informa se puede asegurar que por lo menos un niño por día muere a causa de infecciones intestinales. En cuanto a ese aspecto, sería muy importante que la Secretaría de Salud Municipal tomará cartas y siquiera instalará un puesto de socorro en ese lugar.¹⁴¹

El problema por la falta del alcantarillado continuó y, si bien se trató de solucionar esta dificultad con la creación de más letrinas, esto no fue suficiente. En el estudio realizado en 1967 por la Alcaldía para remodelar el barrio Popular 1, se expuso que el barrio carecía completamente de este servicio: “La recolección de excretas se hace en letrinas secas que se promovieron por una campaña de la Secretaría de Salud Pública Municipal. La evacuación de las aguas residuales de las labores domésticas se hace por canales abiertos que entregan a las quebradas, contaminando y haciendo inutilizable sus aguas en las partes bajas del barrio.”¹⁴²

¹⁴⁰ Junta de Acción Comunal Barrio Popular No. 1, *Historia del barrio Popular No. 1* (Medellín: [sin publicar], 1998), 10-11.

¹⁴¹ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 230, Folio 312, 26 agosto 1965.

¹⁴² Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 8.

El problema en la evacuación de las aguas negras del barrio se identificó de forma temprana y se implementaron algunos planes para solucionar el inconveniente, esto no quiere decir que el problema fuera corregido. Según los datos recolectados en el *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1*, en el barrio más de una tercera parte de las casas no tenían alcantarillado, ya que de 1607 viviendas construidas 624 no tenían acceso a este servicio.

Tabla 11. Alcantarillado en el Barrio Popular y sectores aledaños 1970

Invasiones y Tugurios						
conexión de Alcantarillado	La Esperanza	Popular	La Frontera El Playón	La Isla	Sto. Domingo 1	Sto. Domingo 2
Viviendas	189	1607	1465	581	1643	452
Con alcantarillado	21	624	659	227	483	75
Sin alcantarillado	168	983	806	354	1160	377
Conexiones faltantes %	89%	58%	55%	61%	71%	83%

Fuente: Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1. 69. 1970

A diferencia de lo ocurrido con la energía eléctrica que se pudo obtener a través del contrabando, el caso del alcantarillado fue más complejo, porque los habitantes no tenían los conocimientos ni implementos para construir uno. En la mayoría de las ocasiones, los residentes del barrio solo pudieron trazar pequeños desagües que caían de forma directa a la quebrada más cercana; dichos desagües poco profundos y mal diseñados no tuvieron una vida útil muy larga. Pero el principal problema derivado de esto fue la contaminación del agua que ellos y los residentes de otros barrios utilizaban para la alimentación y la limpieza de los hogares.¹⁴³

Además de lo anterior, debemos decir que el problema con la contaminación del agua en el barrio fue una dificultad que se incrementó a medida que las invasiones en la zona

¹⁴³ Junta de Acción Comunal Barrio Popular No. 1, *Historia del barrio Popular No. 1...*, 10-11.

aumentaban. Varios de los barrios que se crearon mediante las invasiones de tierras en la zona nororiental de Medellín se ubicaron en la parte superior del barrio, por donde bajan las quebradas que cruzan el Popular 1. Los habitantes de otros barrios, al igual que los del Popular 1 no tenían alcantarillado, por lo que las aguas negras eran desechadas directamente a las quebradas, aumentando los problemas de salud en los habitantes localizados en las partes bajas.

Debido a esta contaminación como ya se mencionó con anterioridad muchos de los habitantes del barrio se enfermaron, siendo más afectados los niños. Al ver la proliferación de las enfermedades causadas por la ingesta de las aguas contaminadas, un grupo de vecinos decidió unirse para comenzar a construir tanques de agua destinados a un acueducto barrial:

Frente a la situación tan difícil para conseguir el agua nos juntamos unas 8 personas y pensamos en hacer un tanque, allí donde estaba el aguüita y nos pusimos a trabajar. Cuando ya casi habíamos hecho el banqueo se aparecieron unos señores y dijeron que eran de la Acción Comunal, uno de ellos era el señor Darío Herrera (q.e.d) que se juntó con los otros que habían entrado al barrio y que nadie conocía. Nosotros nos retiramos y ellos hicieron el tanque, nos pusieron el agua y nos cobraron a \$150.00 por la pega (conexión de la casa al acueducto).¹⁴⁴

En el barrio Popular 1 se construyeron en un periodo de cuatro años, 1963-1967, un total de nueve tanques de agua, dos de estos fueron construidos por particulares, quienes cobraron una cuota, no muy altas para llevar el servicio a la casa de los interesados; los otros siete tanques fueron construidos por la Junta de Acción Comunal del barrio, mediante convites que se reunían por lo general los fines de semana. Esta Junta solo cobraba una cuota destinada al sostenimiento del acueducto.¹⁴⁵

Las redes de acueducto construidas por los particulares y por la Junta de Acción Comunal ayudaron a mejorar el problema del consumo de aguas negras en el barrio. Sin embargo, estas redes no fueron suficientes, ya que para el año de 1967 solo el 25% de las casas del sector contaban con el servicio de acueducto.¹⁴⁶

¹⁴⁴ Emiro Arturo Hinestroza Álvarez, *Historia del Barrio Popular No.1* (Medellín: [sin publicar], 1994), 3.

¹⁴⁵ Emiro Hinestroza, *Historia del Barrio Popular...*, 4.

¹⁴⁶ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 7-8.

Se sigue consumiendo aguas negras en el Barrio Popular Numero Uno: No ha sido posible que las autoridades de higiene tomen cartas en relación con el problema de salubridad que se viene registrando de tiempo atrás en el Barrio Popular Numero Uno. Personalmente un reportero de Clarín pudo constatar como las gentes de allí solo consumen aguas negras para la elaboración de sus alimentos y de un pozo contaminado. Nos decían elementos de la Acción Comunal como semanalmente varios pequeños son víctimas de la gastroenteritis y por lo menos dos niños por semana fallecen a causa de este mal, originado por el consumo de aguas negras.¹⁴⁷

Además de lo anterior, las redes existentes no contaban con las garantías sanitarias para los pobladores. Asimismo, el servicio solo se brindaba por lapsos de tres horas dos veces al día. En el diseño del plan de mejoramiento barrial para el Popular 1, se indicó que, si bien un 25% de los hogares tenían el servicio de acueducto, este no daba las garantías suficientes, por lo que el déficit era del 100%. Así que era necesario crear un nuevo acueducto o mejorar de forma significativa el que ya se tenía.¹⁴⁸

Al finalizar la década de 1960 el problema por la ingesta de aguas negras en el sector seguía siendo grave, incluso a pesar del plan de mejoramiento barrial que se dio en el Popular 1, y en algunos sectores cercanos, el déficit en el servicio de acueducto era considerable. Una muestra de esto es que de las 1607 viviendas del Popular 1 662 no contaban con este servicio.

Tabla 12. Acueducto en el barrio Popular y sectores aledaños 1970

Invasiones y Tugurios						
conexión acueducto	La Esperanza	Popular	La Frontera El Playón	La Isla	Sto. Domingo 1	Sto. Domingo 2
Viviendas	189	1607	1465	581	1643	452
Con agua	113	945	600	205	840	129
Sin agua	76	662	865	376	803	323
Conexiones faltantes %	40%	41%	59%	65%	49%	71%

Fuente: Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1. 68. 1970.

¹⁴⁷ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 293, Folio 352, 29 abril 1967.

¹⁴⁸ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 14-15.

Imagen 3. Núcleos piratas y tugurios en Medellín, clasificación según porcentajes de servicios públicos. Oficina de Planeación Municipal. Medellín 1968. Plano. Archivo Histórico de Medellín.



2.1 Servicios Comunes

La obtención de los servicios comunales (educación, salud, recreación, asistencia religiosa, seguridad, vías, etc.) fue un asunto de interés para los habitantes del barrio; si bien fue más significativa la lucha por los servicios básicos (acueducto, alcantarillado y electricidad) los residentes también se manifestaron en múltiples ocasiones para pedir la instalación de algunos de los servicios comunales, uno de los más solicitados fue el de la salud. Los problemas de salud que presentaban los habitantes del barrio Popular 1 fueron identificados

de forma temprana por la Secretaría de Salud Municipal. Para el año de 1963 la Alcaldía definió que los problemas presentados por los habitantes del barrio podían ser atendidos de forma eficaz por el centro de salud que se encontraba en el barrio Villa del Socorro, no muy lejos del Popular 1. En los primeros años de la década del sesenta el centro de salud pudo cumplir su función y logro prestar un buen servicio a los habitantes de ambos barrios.

Los habitantes del barrio Popular 1 mediante la Junta de Acción Comunal, se organizaron en brigadas de camilleros; estas cuadrillas ayudaron a quienes enfermaron de manera grave y no podían ir por sus propios medios al centro de salud de Villa del Socorro o a otros centros asistenciales de la ciudad. Los camilleros fueron reconocidos y valorados por los demás habitantes gracias a ser personas íntegras y entregadas a su labor. Según diferentes relatos, estas personas no eran detenidas ni por las lluvias torrenciales o la noche con tal de ayudar a sus vecinos.¹⁴⁹ Donelia Valencia fue una de estas camilleras; ella comentó en una entrevista:

Yo siempre he trabajado por la comunidad. Una vez, a las nueve de la noche, estaba cayendo un aguacero, tocaron la puerta, ya estábamos acostados; me dijeron: - señora corra que hirieron a Fernando López. Recogimos al herido en una hamaca y salimos con él para Villa Socorro, pedimos ayuda al cuartel de la policía para que nos prestaran la patrulla, y de momento se apareció un carro. Le pedimos el favor, pero llegando a Tangobar nos preguntó el conductor: -¿ustedes de dónde vienen? Venimos de Marquetalia- conteste yo. - Que pena con ustedes, pero si vienen de Marquetalia yo no los puedo llevar, pueden coger otro carro y nos bajó.¹⁵⁰

En los primeros años el centro de salud ubicado en Villa del Socorro pudo solucionar los problemas que presentaron los habitantes del barrio Popular 1, sin embargo esto acabó rápidamente, porque se vio desbordado ante el incremento acelerado de la población. En una visita realizada por los encargados de hacer el estudio para la remodelación del barrio Popular 1 se comentó lo siguiente: “El Centro de Salud existente en Villa del Socorro no da abasto para la prestación de un buen servicio a quienes lo demandan, notándose en visita que se realizó, que personas que llegaron de madrugada, en las horas del medio día no habían sido atendidas; por lo tanto se hace necesaria la ubicación de un puesto de salud dentro del barrio que preste servicio médico y odontológico a la población.”¹⁵¹

¹⁴⁹ Junta de Acción Comunal Barrio Popular No. 1, *Historia del barrio Popular No. 1...*, 10-11.

¹⁵⁰ Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana, *El popular # 1: fundar un barrio en Medellín...*, 22-23.

¹⁵¹ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 17.

Gracias al plan de mejoramiento barrial se ubicó un puesto de salud en el barrio Popular 1, contó con tres médicos, dos auxiliares de enfermería y un odontólogo. Aun con este puesto de salud el problema no tuvo una solución satisfactoria, como muestra el *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1*: “Dichos centros cuentan con tan poco personal, que relacionado el personal existente en cada uno de los Centros con la población a atender, se tiene una escasez del mismo, especialmente en Núcleos tan poblados como el Playón, Populares.”¹⁵²

Otro de los servicios comunales que solicitaron los habitantes del barrio Popular 1 en sus años iniciales fue el de vigilancia por parte de la Policía Nacional. Si bien durante la década del sesenta en el barrio se presentaron múltiples enfrentamiento entre los invasores y la fuerza pública esto no implicó que la población rechazara todas las funciones que estos podían cumplir. En múltiples ocasiones las juntas directivas del barrio pidieron la presencia de las autoridades:

Comisión de dirigentes cívicos del Barrio Popular hará solicitud sobre vigilancia al comando de Policía: Un grupo de dirigentes cívicos del Barrio Popular Numero Uno, parte alta de Villa del Socorro, se proponen en esta semana solicitar una audiencia al secretario de Gobierno Municipal, con el fin de pedir la instalación de un puesto de policía es ese barrio, que se encuentra completamente desguarnecido. La autoridad allí la impone el Presidente del Centro Cívico, de apellido Ospina, quien además goza del aprecio y confianza de los habitantes.¹⁵³

Los residentes requirieron en múltiples ocasiones la presencia de las autoridades, en especial para controlar aspectos de la vida cotidiana del barrio. En una noticia publicada por el Radioperiódico Clarín, el 29 de enero de 1966, los habitantes pidieron a las autoridades intervenir en el funcionamiento de un local “*Hasta altas horas de la noche funciona abierto un establecimiento de cantina del Barrio Popular*”. Esta denuncia fue enviada al Clarín por vecinos del sector, en ella pidieron a las autoridades intervenir en el funcionamiento de esta cantina, ya que comenzaba a funcionar a la media noche y utilizaba música con un alto volumen; también se dijo que en esta cantina “*Quien quiera beber fuerte y parejo puede*

¹⁵² Alcaldía de Medellín, *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1 Municipio de Medellín* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1970), 24.

¹⁵³ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 231, Folio 83, 2 septiembre 1965.

hacerlo [...] además el lugar es frecuentado por mujeres de vida horizontal.”¹⁵⁴ En otra noticia publicada por dicho radioperiódico se observa cómo la comunidad pidió ayuda al comandante de policía de Medellín para incrementar la presencia de los agentes en el sector:

Vecinos del Barrio Popular piden mayor vigilancia policiva: El comité organizador del Barrio Popular Número Uno, sector el Carmelo, envió una apremiante solicitud al comandante del distrito Medellín en el cual le solicita destine permanentemente en ese sector una patrulla de policía para seguridad de los asociados, teniendo en cuenta que en épocas navideñas los amigos de lo ajeno hacen de las suyas. El puesto de policía existente en el Barrio Popular tienen muy pocos agentes. A eso se debe la petición formulada por el comité cívico.¹⁵⁵

Del mismo modo los habitantes pidieron a las autoridades regular la especulación los alimentos:

Hubo especulación con la leche en el Barrio popular hoy: Personas residentes en el Barrio Popular, situado en el costado nor-occidental de la ciudad, se quejaron de la especulación con los precios de la leche en el día de hoy. Ellas indicaron que en todos los graneros se expendió el producto a razón de dos pesos el litro, no obstante existir la autorización únicamente para vender la leche a un peso con cincuenta centavos y las autoridades tener establecidas serias sanciones contra los negociantes que infringen las disposiciones sobre precios.¹⁵⁶

A pesar de los constantes llamados que hicieron los habitantes del barrio Popular 1, la presencia de las autoridades fue precaria, a lo largo de la década del sesenta, los pobladores se vieron obligados a recurrir a particulares para solucionar problemas como riñas, robos y conflictos intrafamiliares. El párroco Vicente Mejía fue uno de los llamados¹⁵⁷; en otros casos los líderes del barrio fueron los designados para solucionar los inconvenientes:

No hay vigilancia: Por fortuna la gente del Barrio Popular Número Uno, son de paz y pocas ocasiones se registran casos de sangre, sin embargo, especialmente los sábados, cuando se ingiere licor, algunas, personas tratan de crear problemas, pero la autoridad la representa el señor Luis Eduardo Ospina Muriel presidente del comité cívico comunal, a quien las gentes respetan y es quién precisamente impone el orden. El personalmente recorre los distintos sectores del barrio atendiendo quejas y solicitudes de los habitantes y en la mayoría de las ocasiones soluciona los problemas. Luis Eduardo Ospina Muriel es hombre de poca solvencia económica, pero sí con mucha moral y buena voluntad; el sustento de su familia lo tiene con el taller que poseen las inmediaciones de Guayaquil.¹⁵⁸

¹⁵⁴ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 246, Folio 727, 29 enero 1966.

¹⁵⁵ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 280, Folio 314, 16 diciembre 1966.

¹⁵⁶ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 244, Folio 158, 4 enero 1966.

¹⁵⁷ Óscar Calvo Isaza, *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa...*, 36.

¹⁵⁸ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 230, Folio 312, 26 agosto 1965.

En el *Estudio para la remodelación del barrio Popular* se muestra lo siguiente “Este barrio está ubicado dentro de la jurisdicción del Puesto de Policía de Villa del Socorro, pero la vigilancia que se presenta es nula. Se hace necesaria la ubicación de un Puesto de policía”. Para 1967 en el sector se instaló una inspección de Policía.¹⁵⁹

Igual que con la salud y la seguridad los habitantes del barrio Popular 1 manifestaron desde los primeros años de invasión el interés por la construcción de centros educativos en la zona. Así a lo largo de la década del sesenta contar con un lugar para la formación primaria de los niños del barrio fue una prioridad. La instalación de este servicio era relevante, porque como se mostró con anterioridad, el porcentaje de menores de edad que residió durante esta época en el barrio fue superior al 50% del total de los habitantes. La población de menores de edad que se encontraba en edad escolar en 1967 era de 3.777.¹⁶⁰

Los invasores que llegaron al Popular 1 durante los primeros años de la década del sesenta, y que deseaban que sus hijos accedieran a la educación primaria se vieron obligados a enviarlos a estudiar a los barrios cercanos, ya que la construcción de los primeros centros educativos se hizo a mediados de la década. Por lo tanto, los niños debieron recorrer largas distancias por senderos que cruzaban el sector y que los conectaban con barrios vecinos. En una entrevista realizada a uno de los primeros pobladores se comentó: “Claro que lo más popular en la escuela (escuela de un barrio cercano) eran los de Marquetalia¹⁶¹, los de Marquetalia éramos nosotros que llegábamos descalzos, todos enterrados con ese barro amarillo y volvimos así la baldosa de eso.”¹⁶²

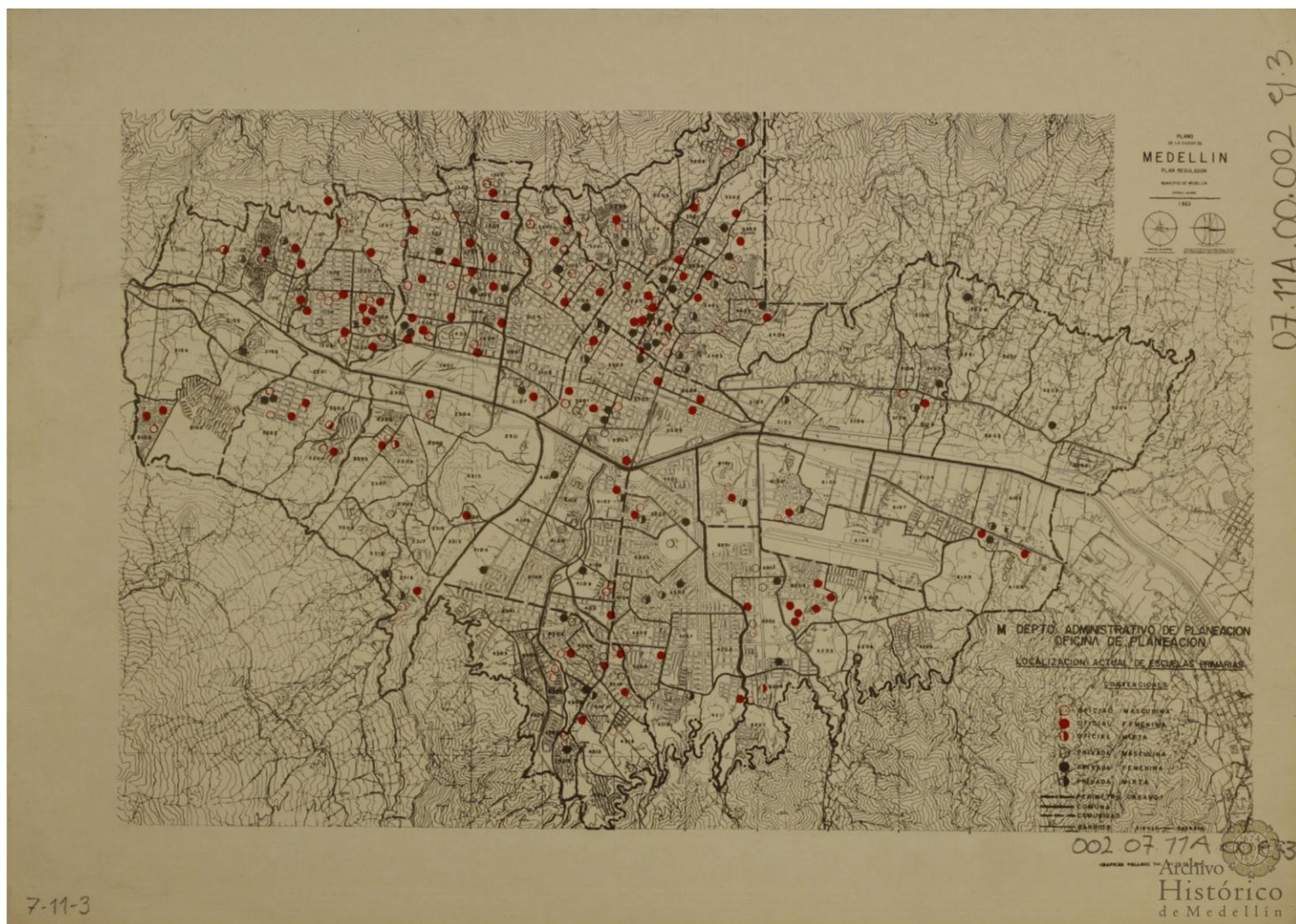
¹⁵⁹ Alcaldía de Medellín, *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1 ...*, 66.

¹⁶⁰ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 15-16.

¹⁶¹ Marquetalia fue el nombre que los primeros pobladores del barrio Popular 1 le dieron al lugar.

¹⁶² Mery Hortencia Arenas B., *Historia del barrio Popular...*, 33.

Imagen 4. Localización actual de las escuelas primarias. Oficina de Planeación Municipal. Medellín 1963. Plano. Archivo Histórico de Medellín.



La imagen 4 contiene las escuelas oficiales y privadas masculina, femenina y mixtas que existían para el año de 1963 en la ciudad de Medellín. Gracias a este plano podemos apreciar cómo el barrio popular 1 estaba prácticamente aislado en cuanto al sistema educativo de la ciudad. Ya que en la zona no existían escuelas y para llegar a las más cercanas era necesario recorrer largas distancias, debido a que en el sector más nororiental de la ciudad donde estaba ubicado el Popular 1 solo funcionaban un par de escuelas.

Debido a lo alejado que el barrio se encontraba de los centros educativos, la población decidió crear una escuela, esta fue de carácter provisional; el lugar fue levantado con el trabajo de la Junta de Acción Comunal que obtuvo los materiales y organizó a los habitantes en convites.¹⁶³ Para el 24 de septiembre de 1964, en el Clarín se publicó una nota que anunciaba la construcción de un plantel educativo de carácter permanente en el barrio:

Mediante resolución de la Secretaria de Educación se creó una escuela en el Barrio “Popular”: Mediante resolución número 289 de septiembre 15, la secretaría creó la escuela “Pablo sexto” en el Barrio “Popular”, en el sector norte de la ciudad. La noticia anterior ha sido recibida con complacencia entre los habitantes del lugar, por cuanto allí solo funciona una escuela provisional, pero gracias a gestiones de la secretaria de promoción social colombiana se consiguió con la Secretaria de Educación su creación. Por su parte la misma Secretaría hizo entrega de setenta pupitres, un escritorio para profesores, dos tableros y un armario para biblioteca.¹⁶⁴

La construcción de la escuela Pablo Sexto se efectuó a través del sistema de convites. Sin embargo, también contó con la ayuda de personas ajenas a la comunidad: “La escuela Pablo Sexto empezó de la misma manera que un rancho, solo que más ancha y amplia y luego con una donación de \$100.000 que hizo una señora llamada Paulina¹⁶⁵ se pudo construir en adobe.”¹⁶⁶ La construcción de la escuela no fue inmediata, los habitantes y la Junta siguieron trabajando en ella a medida que pasaba la década:

Acción Comunal construirá escuela en el Barrio Popular: ejecución de una escuela en el Barrio Popular de esta ciudad fue anunciada por la oficina de Acción Comunal del municipio de Medellín. El vocero indicó que se colocara una estructura metálica por valor de veinticinco mil pesos la cual ya fue adquirida. Tendrá varias aulas y podrá servir para dar educación a por lo menos ciento cincuenta alumnos, preciso el vocero a la redacción del Clarín. No se indicó cual será el periodo de duración de la obra.¹⁶⁷

¹⁶³ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 172, Folio 340, 16 enero 1964. Se debe decir que en el sector funcionaba una escuela particular, la cual era dirigida por doña Colombia Franco de Morales, ella daba clases en uno de los tugurios de la zona, Mery Hortencia Arenas B., *Historia del barrio Popular...*, 22.

¹⁶⁴ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 197, Folio 244, 24 septiembre 1964.

¹⁶⁵ La señora mencionada en esta anécdota por uno de los habitantes del barrio Popular 1 es recurrente en muchos otros relatos, al parecer la señora Paulina de la que nunca se menciona su apellido fue una mujer que hizo una gran cantidad de donaciones al barrio, en especial a los niños pues según parece por varios años dio regalos a estos en las épocas navideñas, en uno de los relatos sobre la historia del barrio popular 1 se menciona: “En Coltejer había una señora llamada doña Paulina que cuando nos conoció nos visitó en el barrio y al ver el trabajo que nosotras realizábamos nos colaboró para la iglesia, la escuela “Vicente Mejía” y con casas para la gente pobre que no tenía ni el solarcito.”

¹⁶⁶ FEPI, *Documento de la historia del barrio del Popular No. 1* (Medellín: [sin publicar], 1996), 12.

¹⁶⁷ AHM, *Radioperiódico Clarín*, tomo 222, folio 524, Junio 9 de 1965.

Según el *Estudio para la remodelación del barrio Popular* “El déficit del sector educacional es: Población en edad escolar¹⁶⁸ 3.777, capacidad de la escuela Vicente Mejía 500, total ausentismo 3.277. Déficit de aulas es: $3.277/50= 66$ aulas.”¹⁶⁹ A través de este plan de remodelación y de dotación de servicios fue posible solucionar en gran parte el déficit educacional en el sector.

Sin duda la construcción de la red vial en el barrio Popular 1 fue otra de las principales preocupaciones de sus habitantes durante la década de 1960. En la construcción de caminos y calles se vieron implicados de forma directa la mayoría de los habitantes del barrio, los vendedores de lotes, la Alcaldía Municipal y la Junta de Acción Comunal. La construcción de los senderos por los que transitaban los residentes del barrio se dio en un primer momento por, el paso constante de los habitantes de los tugurios, quienes al transitar por la zona abrían pequeñas brechas en la tierra. Estas brechas crecieron de forma constante y terminaban siendo pequeños senderos de tierra que se unieron con otros del mismo tipo, formando una red desordenada de caminos que articulaban a los residentes del barrio. Esto se debió a que el barrio fue construido sin un plan de ordenamiento: “La gente iba construyendo de acuerdo con la lluvia, no podían en parte que se inundaba, las calles tenían que ser en forma caprichosa, no como una urbanización para que no hubiera inundaciones y no se cayeran.”¹⁷⁰

A medida que pasó el tiempo y la invasión de terrenos creció, los residentes se vieron obligados a construir caminos más amplios que facilitarían la entrada y tránsito por el barrio. Alirio Quintero, uno de los primeros residentes del Popular 1 y posteriormente vendedor de lotes en el sector, comentó lo siguiente: “En el barrio Popular el primer convite fue allá abajo para abrir la entrada al barrio. Fuimos invitados por Salazar y Moreno. En el convite echamos pico y pala para ir formando una entrada para que pudiera entrar un carro de bestias a la parte alta... De Villa Socorro sacamos otra entrada cuando el barrio se estaba formando.”¹⁷¹

¹⁶⁸ Se consideró la población escolar como aquella que estaba entre los 8 y los 15 años.

¹⁶⁹ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 15-16.

¹⁷⁰ Óscar Calvo Isaza, *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa...*, 48.

¹⁷¹ Alba Serna, María Londoño, John Betancur, *Composición social y movilización política...*, 88.

Enrique Salazar y Jesús Moreno, fueron los principales vendedores de lotes y urbanizadores de la zona durante gran parte del siglo XX, ellos empezaron a construir las vías principales del barrio. Gracias a lo anterior, Salazar, fue detenido en numerosas ocasiones por las autoridades mientras construía las calles del Popular 1, ya que estas no eran autorizadas por la Alcaldía: “Me detuvieron también porque había trazado unas calles sin control de obras. Yo les dije: yo no he trazado calles, lo único que he hecho es vender lotecitos con mejoras para que se metan estas gentes que viven en las aceras de Medellín. Yo les estoy limpiando las calles, le estoy ayudando a la autoridad.”¹⁷²

La construcción de la primera vía de acceso al barrio inició a mediados de 1961, y para su terminación, los habitantes debieron trabajar por media década. Sin embargo se debe anotar que simultáneamente más de una vía estuvo en construcción. El objetivo de esta primera vía fue conectar al barrio Popular 1 con Villa del Socorro; su extensión era de alrededor de 3 kilómetros. Para el año de 1964 se habían construido alrededor de 2 kilómetros.

Servicio de buses solicitan los habitantes del Barrio Popular: Habitantes del Barrio Popular se han dirigido a las oficinas de este Radioperiódico, con el fin de manifestarnos en interés por el servicio de transporte hacia ese sector ubicado por noreste de la capital antioqueña. Los moradores han manifestado que recientemente fue terminada por acción comunal una vía de comunicación, pero que los carros no llegan hasta el barrio y los habitantes tienen que recorrer gran parte del trayecto a pie. De lo anterior se pone en conocimiento a las autoridades para que tomen cartas en el asunto.¹⁷³

Al parecer estos kilómetros fueron relativamente fáciles de construir, ya que no se encuentran registros que informen sobre peticiones de ayuda por parte de los residentes del barrio. Sin embargo, la construcción del último kilómetro de la vía fue más complicado, a través de uno de los medios de comunicación de la época, los directivos de la Junta de Acción Comunal¹⁷⁴ hicieron múltiples llamados a la administración municipal para que les brindara ayuda:

Se pedirá a la Secretaria de Obras públicas él envió de un Buldozer para la terminación de la carretera que va al Barrio Popular Numero Unos: los directivos cívico comunal del barrio Popular Uno en la parte alta de Villa del Socorro, elevaran en esta semana una solicitud no solo a la Secretaria de Obras Públicas del municipio sino a la Acción Comunal Distrital,

¹⁷² Alba Serna, María Londoño, John Betancur, *Composición social y movilización política...*, 19.

¹⁷³ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 179, Folio 234, 25 marzo 1964.

¹⁷⁴ En algún momento de la construcción de esta vía, el control de las obras pasó a ser de la Junta de Acción Comunal

pidiendo el envío de un buldozer con el fin de destinarlo a la terminación en la construcción de la carretera que ahora se construye y que solo falta un kilómetro. La obra se hace gracias a la colaboración de gentes del mismo lugar, que destinan un peso cada semana para el pago del buldozer que cobra cincuenta pesos por hora.¹⁷⁵

Las constantes peticiones que elevaron los habitantes del sector a través de la prensa durante varios meses de 1965, llamaron la atención de la Alcaldía de Medellín: “*Funcionarios del Gobierno Municipal visitaron esta semana el Barrio Popular Numero uno: [...] Van con el fin de enterarse de algunas necesidades que atraviesa esa fracción de Medellín y ver la posibilidad de enviar un buldócer para la culminación de una carrera en construcción y de la cual solo falta un kilómetro.*”¹⁷⁶

Gracias a la visita realizada, Planeación Municipal decidió prestar las máquinas que solicitaba la comunidad, pero estas máquinas fueron enviadas sin combustible ni operarios y dejadas en las afueras del barrio; esto se debió a los problemas legales en la titulación y legalización de la tierra en el lugar. Con estas máquinas, los pobladores pudieron llevar a cabo la terminación de la vía principal de acceso al barrio. Gabriel González mencionó en una entrevista cómo fue este proceso: “En el Municipio me dieron 4 buldóceres por una semana; y estaba de vacaciones; nadie nos indicó cómo hacer el trabajo, sino que todo lo tuvimos que hacer nosotros. Cuando tumbábamos casas hacíamos un banqueo con la misma máquina, limpiábamos el material y le ayudábamos al dueño a hacerla. Éramos muy unidos, había mucha organización y la gente colaboraba, si no nos habrían echado de aquí.”¹⁷⁷

La utilización de maquinaria pesada fue importante para la construcción de las vías de acceso al barrio, sin embargo, se emplearon en muy pocas ocasiones, debido principalmente a la falta de recursos económicos de los pobladores y a la imposibilidad legal que tenía la Alcaldía de intervenir tierras que presentaban conflictos con los títulos de propiedad. Por ende, la construcción de las vías se realizó normalmente a través del sistema de convites, con picos y palas. Hombres, mujeres, niños, niñas, jóvenes y ancianos ayudaron en dicha tarea; por lo general, los habitantes se reunieron los fines de semana para llevar a cabo la construcción,

¹⁷⁵ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 230, Folio 330, 26 agosto 1965.

¹⁷⁶ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 231, Folio 477, 9 septiembre 1965.

¹⁷⁷ Alba Serna, María Londoño, John Betancur, *Composición social y movilización política...*, 89.

mejoramiento y mantenimiento de las vías. No solo el beneficio que podría traer la construcción de las calles motivó a los habitantes, en variadas ocasiones a los pobladores se les incentivó a través del intercambio de comida por horas de trabajo comunal “[...] por determinado número de horas trabajadas en el convite con picas, palas, machetes cada uno recibía de la acción comunal un ficho para reclamar 3 o 4 bolsas de harina o leche. Esto motivó la asistencia de muchas personas pues se trabajaba y se cobraba en leche o harina.¹⁷⁸

Para el año de 1967 cuando se realizó el *Estudio para la remodelación del barrio Popular 1*, el barrio contaba con dos vías de acceso; una de estas vías de penetración llegaba por el costado sur a través de Villa del Socorro y la segunda conectaba al sector con la Carretera Norte que estaba situada al noroeste del barrio; además, el interior del Popular 1 estaba atravesado por dos vías en sentido norte-sur; para la época todas las vías del sector tuvieron los mínimos recomendados (radios mínimos, superficie de rodamiento, ancho de calzada y pendiente). Además, una gran parte de las viviendas se localizaban a gran distancia de las vías de penetración y solo se conectaban a ellas por estrechos senderos peatonales.¹⁷⁹

Para concluir, haremos un recuento general de los servicios que tuvieron los habitantes del barrio Popular 1 para el año de 1967:

Servicios públicos: 1) Acueducto: de las 2.263 viviendas que componen el barrio Popular, solamente el 27% está provisto de acueducto pero cualitativamente el déficit sería del 100%; 2) Alcantarillado: el déficit tanto cualitativo como cuantitativo es de 100% para este servicio; 3) Energía: ninguna vivienda tiene instalaciones adecuadas de energía. El déficit en este sentido es del 100%. Aproximadamente el 90% de las viviendas tienen instalaciones ilegales.¹⁸⁰

En servicios educacionales el déficit era de 3.277 estudiantes o de un total de 66 aulas, no se contaba con un centro de salud ni con una inspección de Policía, las vías de penetración al barrio y las interiores estuvieron bajo los mínimos recomendados. En estas condiciones se encontraba el barrio antes de que comenzara el plan de mejoramiento, durante los primeros

¹⁷⁸ FEPI, *Documento de la historia del barrio del Popular No. 1*..., 11.

¹⁷⁹ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular*..., 5-6.

¹⁸⁰ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular*..., 14-15.

días del mes de julio de 1967. El desarrollo de este plan y sus consecuencias en el corto plazo será uno de los objetivos específicos del siguiente capítulo.

Capítulo 3: Proceso de mejoramiento y legalización del barrio Popular 1

En este tercer capítulo se mostrará el primer plan de mejoramiento barrial que se dio en el Popular 1 y los debates que suscitó el proyecto de mejoramiento en el Concejo de Medellín; asimismo se observará el Acuerdo Municipal que reglamentó la aplicación de dicho plan y como fue percibido por los habitantes del barrio. La importancia de este primer plan de mejoramiento se debe, a que la ciudad se enfrentó a un problema que se había evadido durante muchos años; el Popular 1 representaba la ineficacia de las políticas de vivienda popular en la ciudad, además de mostrar la incapacidad de las autoridades en cuanto al control espacial de la ciudad, y la contención de las invasiones de tierras.

Por lo mostrado en el capítulo anterior, no se puede decir que la Alcaldía no intentó ayudar a los habitantes del barrio en los años anteriores a 1967, porque en la zona se aplicaron algunos planes como dotar al barrio de letrinas y, además en algunas ocasiones se brindó maquinaria pesada para que los habitantes ampliaran algunas de las vías existentes en ese sector. No obstante, estos planes fueron muy limitados en sus acciones e intervenciones y su repercusión en la vida de los habitantes fue reducida. A la par se evitó hacer frente a uno de los problemas principales, la propiedad de la tierra. Sin embargo, con la implementación del Acuerdo No 31 de 1967 con el que se reglamentó el mejoramiento del barrio la situación cambió notablemente, se resolvieron algunos de los problemas de títulos de tierras, y se dotó al barrio de infraestructura para que las personas residentes pudieran tener una vida digna.

Durante la década de 1960, el problema de los barrios “ilegales” fue uno de los más debatidos por el Concejo Municipal de Medellín. Tanto los barrios que nacieron por loteo pirata, como los que surgieron por la invasión de tierras, evidenciaron sobre todo una problemática social. En muchos de los barrios que surgieron a través de la venta de lotes por urbanizadores piratas, los habitantes no contaban con redes de servicios domiciliarios o vías de acceso; en muchos casos sólo se entregaba al comprador un lote demarcado donde levantaría su vivienda. En los barrios de invasión la situación fue mucho peor, ya que además de la falta de servicios básicos y vías de acceso no contaban con una delimitación y planeación previa del espacio; en el caso del barrio Popular 1, se construyó en terrenos que no eran adecuados para la edificación de

viviendas, ya que las altas pendientes y la inestabilidad de la zona generó, en muchos casos, desastres y accidentes fatales.¹⁸¹

Debido a las complicaciones que enfrentaban los residentes de estos barrios, el Concejo Municipal de Medellín debatió cuál debía ser la forma de solucionar los problemas. Esta corporación ordenó al Departamento de Planeación Municipal y a las Empresas Públicas de Medellín desarrollar estudios en los cuales se proyectara el problema de los servicios públicos en la ciudad. Una vez elaborados estos estudios, se reveló que “de seguir la tendencia del crecimiento de la ciudad, en la forma como se presentaba en los últimos años, y conservando el incremento en las inversiones destinadas a la solución del problema habitacional, para el año 2000 cerca de un millón y medio de habitantes todavía carecerían de servicios públicos esenciales”.¹⁸² Ante esta situación los concejales se vieron obligados a cambiar algunas de las reglamentaciones vigentes para el momento, las cuales impedían una intervención directa del municipio en la solución del problema.

De este modo surgió en el año de 1964, el Acuerdo No. 37 por medio del cual se creó el Fondo Rotatorio de Habitación de Barrios carentes de servicios públicos como anexo al Departamento Administrativo de Valorización. Con esta disposición se pensó proveer una estructura jurídica, financiera y técnica que fuera capaz de enfrentar dicho problema.¹⁸³ Este Acuerdo fue modificado mediante el Acuerdo No. 23 de 1966¹⁸⁴. Por otra parte, las Empresas Públicas de Medellín crearon en el año de 1964 la División de Habitación de Viviendas. En un estudio realizado por el Instituto de Crédito Territorial en 1970 se mencionó que estas medidas estuvieron impulsadas por una nueva filosofía:

Como parte de la nueva filosofía se pueden apreciar los siguientes cambios: A) se suprimieron todos los términos despectivos como barrios piratas, invasiones, zonas marginales, etc. Y se consideró a todos los habitantes como miembros activos de la comunidad. B) se eliminaron las restricciones que se habían impuesto las EE. PP. de M. Con relación a la provisión de servicios a las viviendas construidas sin todos los requisitos legales. C) se estableció que un

¹⁸¹ Archivo Histórico de Medellín, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 309, Folio 68, 2 octubre 1967.

¹⁸² Instituto de Crédito Territorial, *Tugurios la competencia municipal en el asentamiento habitacional no controlado: la competencia municipal en el asentamiento habitacional no controlado* (Medellín: Instituto de Crédito Territorial, 1970), 18.

¹⁸³ Instituto de Crédito Territorial, *Tugurios la competencia municipal...*, 18.

¹⁸⁴ Con la modificación del acuerdo se buscó agilizar el sistema.

problema era el de la construcción de viviendas, que debía ser resuelto por diferentes agencias y otro el de la provisión de servicios a los barrios existentes y anteriormente llamados piratas o de invasión. Se ordenó que donde existieran viviendas, sin importar el sistema adoptado para su construcción, se pondrían los servicios públicos con el siguiente orden: 1. Acueducto, 2. Alcantarillado, 3. Energía, 4. Teléfono.¹⁸⁵

Con la aprobación del Acuerdo que dio sustento legal al mejoramiento de las viviendas ilegales, la Alcaldía pudo realizar diferentes proyectos durante la década del sesenta, con los cuales intentó dotar de servicios públicos a los barrios carentes de la ciudad. Para iniciar el mejoramiento de los barrios, la Oficina de Planeación Municipal desarrollaba estudios de la zona. Esta entidad determinaba el orden de prioridades, e informaba sobre los servicios faltantes en el sector, los aspectos generales del barrio y de sus habitantes. Luego se creaban acuerdos con Valorización y Empresas Públicas de Medellín. “Planeación proyectaba la remodelación del área, esquematizaba las vías, hacía levantamientos sobre el terreno y determinaba las características de las mismas”¹⁸⁶ En seguida, Obras Públicas de Medellín llevaba a cabo explanaciones y movimientos de tierra, y, Empresas Públicas instalaban los servicios en el barrio.

El total de los recursos económicos utilizados en los proyectos de mejoramiento barrial entre 1964 y 1970 fue de \$57.927.100. Estos recursos llegaron desde tres entidades: el Instituto de Crédito Territorial aportó \$10.760.000 a 4 años y 9% de interés; Valorización asignó \$18.400.000 a 7 años y 6% de interés y, por último, Empresas Públicas contribuyó con \$28.767.100.¹⁸⁷ Además para los planes de mejoramiento se pidió ayuda a las Juntas de Acción Comunal de cada barrio, con el fin de reducir los costos de mano de obra.

La ciudad encuentra un importante mecanismo para enfrentar los problemas generados por la urbanización [...] eliminando algunas restricciones a la adecuación de los barrios e insinuando que el mejoramiento barrial puede convertirse en una política municipal: los servicios básicos se instalan en barrios ya consolidados, donde la población se compromete a pagar la obra a plazos, y por cuotas que son subsidiadas sí es cierto porcentaje del salario mínimo.¹⁸⁸

¹⁸⁵ Instituto de Crédito Territorial, *Tugurios la competencia municipal...*, 19.

¹⁸⁶ Instituto de Crédito Territorial, *Tugurios la competencia municipal...*, 20.

¹⁸⁷ Instituto de Crédito Territorial, *Tugurios la competencia municipal...*, 21.

¹⁸⁸ Françoise Coupé, “Migración y urbanización 1930-1980” *Historia de Medellín*, V. 2, ed. Jorge Orlando Melo González (Medellín: Suramericana de Seguros, 1996), 566-567.

1. Proyecto de Mejoramiento

El día 4 de noviembre de 1966 se presentó en el Concejo de la ciudad de Medellín el Proyecto No. 4 *Por el cual se ordena la remodelación del Barrio Popular y sectores anexos*. Este proyecto fue presentado por los concejales Gilberto Zapata Isaza y Octavio Castillo Arias, ambos de la Alianza Nacional Popular, ANAPO—dirigido nacionalmente por el General Gustavo Rojas Pinilla—, uno de los partidos de oposición en el Frente Nacional. Zapata Isaza expuso algunas de las razones por las cuales el barrio debía ser intervenido y mejorado:

[...]para manifestar que más de un ciudadano conoce el problema habitacional del barrio Popular y las zonas aledañas, sitio en donde han venido a acampar numerosos desplazados de la violencia, que en precarias condiciones económicas vinieron a buscar amparo a sus dolores y necesidades en esta ciudad. Es un núcleo que vive en una forma tan precaria que viene a constituir atentado permanente hasta para sus propias vidas, porque la falta de seguridad que en este sitio se nota, es verdaderamente alarmante. Allí se incubaba un rencor que en cualquier momento puede estallar, si es que oportunamente no se encuentra una solución para estas gentes. Hoy constituye una necesidad más urgente la remodelación del Barrio Popular, que la del Parque Berrio, porque sería más satisfactorio y de un sentido más humano ver que al Norte de nuestra ciudad vive un grupo numeroso de antioqueños con un nivel satisfactorio. Entonces si habríamos hecho una obra de significación.¹⁸⁹

Al respecto, el concejal John Vallejo comunicó que cuando él ingresó al Departamento de Acción Comunal, ya se había identificado el problema de invasión y el de las deplorables condiciones de vida de los habitantes del barrio; en ese momento, en el Popular 1 habitaban alrededor de 2.500 personas, y si bien se intentó crear un plan para intervenir el barrio, “se adujo como razón para no actuar, la incertidumbre legal sobre los títulos de esas tierras”¹⁹⁰. Señaló que para el año de 1966 en el lugar habitaban alrededor de 18.000 personas y que para realizar un plan de mejoramiento se deberían destruir aproximadamente el 20% de las construcciones del lugar.

Durante el debate del Proyecto, uno de los argumentos más frecuentes e importantes fue el de la posesión legal de la tierra, debido al desconocimiento de la administración municipal sobre la propiedad de los terrenos invadidos. Esto se ejemplificó en una de las intervenciones del Personero Municipal “[...] Acepta que la más grande dificultad radica en la inseguridad

¹⁸⁹ Archivo Histórico de Medellín, *Actas del concejo*, Folio 15, 4 noviembre 1966.

¹⁹⁰ AHM, *Actas del concejo*, Folio 15, 4 noviembre 1966.

de los títulos, pues muchos de los dueños de habitaciones, son ocupantes de hecho de los terrenos, otros apenas tienen una expectativa y unos pocos tienen títulos inscritos. Se ha pensado en que la solución es la expropiación. El valor se consignaría a nombre de quien resulte ser el dueño.”¹⁹¹ Añadió que este problema es uno de los más importantes que enfrentaba el municipio y que desde la Administración ya se estaban estudiando mecanismos para poder intervenir en el sector. Sobre este mismo asunto, el concejal Rafael Uribe Avendaño expresó: “En esa zona cada casa y cada lote es un juicio diferente, de manera que mil vagones de papel sellado apenas serían suficiente para todos los pleitos. En conclusión, de acuerdo con la Ley colombiana en ese barrio nada se puede hacer y este continuará siendo el más grande cáncer social de Medellín.”¹⁹² Aun creyendo que la Corporación no podía hacer nada en este asunto el concejal pidió el voto afirmativo para el proyecto, argumentó que nada se podía perder con intentar dar una solución al problema.

Por otra parte, algunos de los concejales cuestionaron la forma en la que el Proyecto estaba planteado, argumentaron que no permitía dar una verdadera solución a los problemas que presentaban los habitantes del Popular 1. Manifestaron que para llevar a buen término este Proyecto, se debía pedir a toda la Administración Municipal actuar en conjunto “Así la Personería deberá estudiar los títulos, la Oficina de Planeación deberá estudiar la topografía y el urbanismo del lugar, la Secretaría de Educación deberá organizar un programa de rehabilitación; la Acción Comunal un programa de obras, etc.”¹⁹³ También, se pidió que se realizara rápido una intervención al lugar, ya que día tras día “En este barrio se suman todas las necesidades y se aumenta la pobreza, la ignorancia y la violencia.”¹⁹⁴

La aprobación del Proyecto de Acuerdo en su primer debate no tuvo mayores contratiempos; varios de los concejales miembros del Frente Nacional lo apoyaron de forma contundente y en la votación fue aprobado por unanimidad. Al interior de la corporación se nombró una comisión encargada de estudiarlo, conformada por los concejales John Vallejo, Jaime

¹⁹¹ AHM, *Actas del concejo*, Folios 15, 4 noviembre 1966.

¹⁹² AHM, *Actas del concejo*, Folios 15-16, 4 noviembre 1966.

¹⁹³ AHM, *Actas del concejo*, Folios 15, 4 noviembre 1966.

¹⁹⁴ AHM, *Actas del concejo*, Folios 15, 4 noviembre 1966.

Piedrahita, Fabio Rico y Luis Echavarría Villegas, asesorados por el Sr. Secretario de Obras y Jefes de Valorización, Planeación y Acción Comunal.¹⁹⁵

El día 25 de enero de 1967 se llevó a cabo el segundo debate del Proyecto No. 4 *Por el cual se ordena la remodelación del Barrio Popular y sectores anexos*. La comisión encargada pidió al Concejo que se suspendiera el estudio y trámite, argumentaron que este proyecto de Acuerdo no contaba con estudios realizados por el Departamento de Planeación y Servicios Técnicos, ni por Valorización:

[...]Se decidió pedir la suspensión del estudio de este proyecto hasta cuando el Departamento Técnico termine el levantamiento topográfico del sector y hasta cuando se tenga el plano aerotopogrametrico que ya se va a contratar. Esto se hace indispensable para poder estudiar con acierto un sistema de vías, es preciso entrar a seleccionar las áreas cívicas, para escuelas, iglesia, centro de salud, etc. Los anteriores estudios son presupuestos indispensables para hacer algo técnico.¹⁹⁶

Además de la falta de estudios, otros argumentos se dieron para pedir que se detuviera la aprobación del proyecto de Acuerdo. El primero fue la falta de títulos con los cuales la población pudiera soportar legalmente la propiedad de la tierra. Se advirtió que, si bien todos los habitantes de dicho sector estaban seguros de la propiedad que tenían, muy pocos o prácticamente ninguno contaban con soportes legales. En algunos casos los pobladores presentaban recibos de la compra, pero estos fueron adquiridos de vendedores que no eran los reales propietarios de la tierra, lo que los dejaba inservibles. Debido a esto se argumentó que si la Alcaldía intervenía debería hacer una gran inversión para comprar la tierra a los propietarios legales, lo cual sería imposible de pagar. Un segundo argumento presentado fue la buena calidad en la que se encontraba la mayoría de las casas construidas en el sector, “Luis Echavarría Villegas expresa que las habitaciones que allí existen no son propiamente tugurios. Hay buenas casas aunque sencillas, muchas de ellas llenan elementales exigencias habitacionales [...]”¹⁹⁷

¹⁹⁵ AHM, *Actas del concejo*, Folios 14-16. 1966 – 1967; La comisión que debía estudiar la viabilidad del Proyecto para la remodelación del Barrio Popular tuvo varias dificultades, algunos de sus miembros no pudieron reunirse o prestar total atención a este Proyecto, un caso fue el del concejal Jaime Piedrahita, quien además de pertenecer al Concejo Municipal fue Senador de la República durante este periodo, en múltiples ocasiones se pidió que la comisión se reintegrara pero dichos pedidos fueron rechazados.

¹⁹⁶ AHM, *Actas del concejo*, Folios 232. 25 enero 1966

¹⁹⁷ AHM, *Actas del concejo*, Folios 232. 25 enero 1966

Estos argumentos no fueron bien recibidos por algunos de los concejales, en especial por los que presentaron el proyecto, Gilberto Zapata Isaza replicó que la negación del Acuerdo estuvo motivada por intereses políticos, afirmó que la coalición del Frente Nacional no estaba dispuesta a aceptar el triunfo de un partido de oposición en un barrio de más de 25.000 habitantes. Otra de sus críticas en contra de quienes intentaban frenar el proyecto fue “[...] lo que sucede a los enemigos del proyecto es el antecedente que puede crear sobre reconocimiento de la posesión de hecho que los habitantes de esos barrios han realizado sobre terrenos ajenos, porque la oligarquía que dirige el Frente Nacional está compuesta por gente que al amparo del concepto tradicional de ese derecho, han amasado fortunas y explotado al pueblo.”¹⁹⁸ Además el concejal indicó que en ninguno de los artículos del proyecto de Acuerdo existía un impedimento con el cual no se pudieran realizar los estudios, después de ser aprobado el Acuerdo en el Concejo municipal.¹⁹⁹

Las explicaciones expuestas por el concejal Gilberto Zapata Isaza en los que mencionaba el interés que podían tener los partidos Liberal y Conservador en impedir la remodelación del Popular 1 tenían sentido; el Popular 1 era uno de los barrios más grandes de la ciudad de Medellín. Si bien los concejales mencionaron que los habitantes del barrio se contabilizaban entre los 18.000 y 25.000, los estudios realizados por el Departamento de Planeación Municipal afirmaban que la población era inferior a estas cifras, ya que el total de los habitantes era de 15.501²⁰⁰. Pero esta cifra no le restó valor a la importancia que podía jugar este barrio en el devenir político de la ciudad, pues era uno de los más poblados.

El Popular 1 despertó interés en los políticos desde sus primeros años de vida, diferentes movimientos trataron de acercarse a esta población a través de la Junta de Acción Comunal o de diferentes comités, motivando a los habitantes para que apoyaran a alguno de los movimientos políticos de la ciudad. Uno de los primeros habitantes del barrio comentó: “Pues cada cual se interesa por hacer su politiquería, haciéndole, haciéndole el juego a los grandes

¹⁹⁸ AHM, *Actas del concejo*, Folios 234. 25 enero 1966

¹⁹⁹ AHM, *Actas del concejo*, Folios 234. 25 enero 1966

²⁰⁰ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1967), 10.

políticos de la ciudad y viendo a ver que pueden... que recursos pueden traer al barrio o para sí, para ellos personalmente; más que todo aquí la política, la que ha marcado la pauta ha sido la del partido tradicional liberal”²⁰¹. En numerosos relatos aparece la ayuda que brindó el Partido Liberal: “Llegaron repartiendo leche pero al que no fuera liberal no le daban leche, esto era del Comité liberal que representaba en el barrio Doña Nina.”²⁰² Uno de los líderes barriales durante la década de 1960 afirmó que el partido dominante en el barrio fue el Conservador, él aseveró que el partido apoyaba a los líderes que podían movilizar a los habitantes del barrio.²⁰³

Otra fuerza política liberal fuera del oficialismo intentó entrar al barrio, el Movimiento Revolucionario Liberal (M.R.L.), era dirigido por Alfonso López Michelsen. Este partido conformó diferentes juntas en este lugar y en sectores aledaños, sus miembros trataron de intervenir en la Junta de Acción Comunal para movilizar a la población. Sin embargo, no fue una tarea fácil. En una nota del Radioperiódico Clarín se mostró la reacción de la comunidad ante la intervención de los miembros de este partido en una de las reuniones del barrio:

*Elementos del M.R.L impidieron que se hiciera una asamblea cívico comunal del Barrio Popular, cuando esta se iba a efectuar tres “Emerreelistas” se hicieron presentes y disolvieron la reunión: tal como se había informado, para el medio día de ayer se había fijado la hora para una asamblea general de habitantes del Barrio Popular, al norte de la ciudad. Numerosas personas de todos los sectores se congregaron al mentado lugar, pero cuando iba a comenzar la asamblea, se presentaron elementos del M.R.L y con el fin de capitalizarla y hacer proselitismo, y como son bastante conocidos, entonces la asamblea se disolvió. Se encontraba presente el señor Jairo Duque, Alberto González y otros funcionarios de acción comunal. Según informes que se tienen, ninguno quiso tener cuentas con los del M.R.L y estos quedaron solos cerca de una ramada en donde se iba a efectuar la asamblea. Precisamente en la mañana de hoy los dirigentes cívicos comunales del Barrio Popular visitaron nuestras oficinas, con el fin de dar los agradecimientos, por intermedio de Clarín, a todos los habitantes del mentado barrio y que no se dejaron arrastrar por los políticos.*²⁰⁴

Este acontecimiento generó gran revuelo en la comunidad, y varias de las personas implicadas en estos hechos fueron expuestas públicamente y declaradas personas no gratas

²⁰¹ Mery Hortencia Arenas B., *Historia del barrio Popular* (Medellín: [sin publicar], 1989), 40.

²⁰² Francisco Javier García Marulanda, *Trabajo de competencia de historia de los barrios en éste caso de mi barrio: Popular N° 1* (Medellín: [sin publicar], 1989), 3.

²⁰³ Mery Hortencia Arenas B., *Historia del barrio Popular...*, 40.

²⁰⁴ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 232, Folio 111, 13 septiembre 1965.

“Persona indeseable declaran en el Barrio Popular a Enrique Escudero”²⁰⁵, Escudero no hizo parte del M.R.L, pero él era uno de los dirigentes de Provienda en el barrio, y decidió acudir a la Asamblea cívico comunal que se realizó el 13 de septiembre de 1965. En la reunión tuvo un enfrentamiento verbal con varias de las organizaciones de mujeres, las Madres Católicas, el Cuadro de Honor y las Hijas de María. Estas realizaron un comunicado que fue remitido al Clarín para ser publicado:

*Rogamos a usted se sirva dar lectura a la presente. Este con el fin de elevar nuestra energética protesta, por las palabras y ofensas lanzadas a la luz pública por el señor Carlos Enrique Escudero, contra el cuadro de honor de nuestro Barrio Popular Numero Uno parte alta, nos parece bastante deplorable esta actitud de una persona que dice ser líder de Provienda, ya que nuestro cuadro de honor está integrado en su mayoría por señoras y señoritas muy respetables de nuestro barrio, quienes a la vez son colaboradoras de acción comunal [...].*²⁰⁶

A pesar de esto, tanto el M.R.L como Provienda siguieron en su lucha para ser aceptados en el barrio. Si bien el M.R.L se disolvió en 1967, logró tener una buena aceptación en el Popular 1, muestra de esto es que hasta el lugar se desplazaron algunos de los dirigentes destacados de este partido para realizar grandes concentraciones populares. Una de estas se dio el 24 de febrero de 1966 y conto con la participación de María Helena de Crovo, una de las personalidades más destacadas dentro del M.R.L. Su aparición muestra lo importante que eran los votantes de ese sector para las organizaciones políticas que luchaban por el control político de la ciudad.

*María Helena de Crovo preside concentración política en el Barrio Popular a esta hora: la fogosa parlamentaria del Movimiento Revolucionario Liberal, María Helena de Crovo, quien llevo a las cuatro de esta tarde a la ciudad de Medellín, preside una concentración pública en el Barrio Popular, ubicado en la zona norte de esta capital. Con la parlamentaria eme-erelista se encuentran varios miembros de la directiva seccional del MRL, quienes también intervienen como oradores en el mitin político de agitación electoral que a esta hora se realiza en ese sector.*²⁰⁷

De Provienda se tienen registros en el Popular 1 desde el año de 1964. Esta organización con influencia comunista se instauró en el barrio de manera rápida, ayudó en el proceso de invasión y construcción de los tugurios. Sin embargo, esta organización y varias con

²⁰⁵ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 233, Folio 129, 23 septiembre 1965.

²⁰⁶ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 233, Folio 129, 23 septiembre 1965.

²⁰⁷ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 249, Folio 330, 24 febrero 1966.

tendencias políticas similares, no pudieron progresar en el sector. En un primer momento, a los grupos de tendencia ideológica de izquierda o de oposición se les abrieron las puertas, para ayudar en el proceso de invasión y de construcción. No obstante, a medida que pasó el tiempo los invasores buscaron medios legales a través de los políticos tradicionales para proseguir en la lucha por la consecución de la tierra, como se señaló en *Composición social y movilización política en barrios populares de Medellín*:

Los residentes perciben pronto la alternativa y acogen con facilidad ofreciendo sus votos a los partidos tradicionales a cambio de los servicios requeridos y rechazando la acción de grupos políticos de oposición o de izquierda. [...]En el barrio Popular, a pesar de la acción permanente de los grupos de izquierda, la actitud general en los residentes sigue siendo la de buscar los mecanismos institucionalizados para obtener algunas mejoras inmediatas en su situación colectiva o individual, de ahí su adhesión clientelista a los partidos políticos tradicionales.²⁰⁸

Los concejales que presentaron el proyecto de Acuerdo para remodelar el barrio Popular 1 y sus sectores cercanos pertenecían a la ANAPO, movimiento político conformado en 1961 por Gustavo Rojas Pinilla, para 1964 era quizás el principal partido de oposición en el país. Si el proyecto llegaba a ser aprobado por el Concejo y la remodelación del barrio resultaba exitosa, este partido político podría tomar un gran impulso en la ciudad, gracias a que en los barrios de invasión o que necesitaban ayuda para su mejoramiento y normalización, residían un alto número de votantes. La opción de que un grupo político no perteneciente a la coalición del Frente Nacional obtuviera una victoria política en este barrio, podía ser un problema para el entonces gobierno Municipal, porque impulsaría con fuerza a los partidos opositores, y la coalición podría perder las riendas de una de las ciudades más importantes del país. Por lo tanto, impedir que el proyecto fuera aprobado era lógico para los intereses de los partidos tradicionales de la ciudad.

Sin embargo, esta postura es un poco exagerada, pues no todos los concejales que hicieron parte del Frente Nacional apoyaban la idea de rechazar o demorar este Acuerdo por la falta de estudios. Este es el caso de Rafael Uribe Avendaño, quien siendo parte del Frente Nacional

²⁰⁸ Alba Lucia Serna A., María Patricia Londoño Vega, John Jairo Betancur R, *Composición social y movilización política en barrios populares de Medellín* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1981), 181.

expresó que el concejo de la ciudad debía ser más práctico y menos legalista con esta situación.

Hoy sería un imposible saber quién puede vender jurídicamente esas tierras, de manera que es preciso apelar a un sistema efectivo como sería el de la expropiación. Hay que tener en cuenta, además, el valor del problema sanitario de quienes allí viven. Este barrio es el cáncer de Medellín y todas estas gentes son una mala compañía, que si hoy viven más o menos tranquilos pueden revelarse y entonces tendremos que llorar como mujeres lo que hoy no se supo resolver como hombres. En este caso, el Alcalde debe cometer la primera alcaldada. Así posiblemente aparecerán los dueños. No es posible demorarse en estudios, porque si todos los proyectos se sometiesen a ese proceso, nunca se verá una realización. Hay pues que salirse de los legalismos para obrar con sentido común.²⁰⁹

Otros concejales también manifestaron su inconformidad, ya que la idea de suspender el proyecto sin un plazo definido para la entrega de los estudios podía perjudicar de manera directa a las personas que vivían en el barrio Popular 1 y que necesitaban ayuda inmediata. Debido a la defensa que se realizó del proyecto de Acuerdo, la Comisión encargada de su estudio y que había hecho la proposición de suspender el trámite, decidió hacerle una adición a la propuesta:

Suspéndase el estudio y trámite del proyecto de Acuerdo por medio del cual se ordena la remodelación del Barrio Popular y sectores anexos, hasta tanto se adelanten los estudios correspondientes por parte de los Departamentos Administrativos de Planeación, Servicios Técnicos y Valorización. La Administración Municipal presentará estos estudios a más tardar y en un término máximo de 90 días contados a partir de la fecha.²¹⁰

Esta proposición fue aprobada en votación por el Concejo de Medellín. Los estudios solicitados por el Concejo para proseguir con el trámite del Proyecto No. 4 y que realizó el Departamento Administrativo de Planeación Municipal fueron entregados a la Junta directiva de esta entidad el día 28 de abril de 1967. El día 9 de mayo el proyecto fue socializado en la Junta por uno de los arquitectos que lo desarrolló:

Expuso el doctor Jaime Sandoval, Arquitecto de Planeación y resumió el estudio en los siguientes puntos principales: Levantamiento de viviendas y vías, determinación de población existente, extensión, accesos, servicios. Análisis sobre servicios públicos y comunales, educacionales, asistenciales, etc.- Soluciones y orden de prioridad. Finalmente se elaboró un proyecto tentativo de las obras de Remodelación.²¹¹

²⁰⁹ AHM, *Actas del concejo*, Folios 232-233, 25 enero 1966.

²¹⁰ AHM, *Actas del concejo*, Folio 236, 25 enero 1966.

²¹¹ AHM, *Personería*, Caja 53, Legajos 3, Folios 183-185, 9 Mayo 1967.

Desde la Junta Municipal de Planeación se expidió ese día la Resolución No. 22, por medio de la cual se adoptaba el Esquema básico para la remodelación del barrio Popular:

Resuelve: Art. 1º.-Adoptarse el esquema básico para la Remodelación del Barrio “Popular”, que ha elaborado la Oficina de Planeación y Servicios Técnicos y recomiendase a la comisión del Consejo que estudia el respectivo Proyecto de Acuerdo y acogerlo como directriz para dicha Remodelación. Art.2º.- Enviar copia de la presente Resolución al señor Presidente del H. Concejo Municipal y a los miembros de dicha comisión.²¹²

Varios de los datos expuestos en el *Estudio para la remodelación del barrio Popular* ya fueron mostrados en el capítulo anterior, por lo que no se repetirá la información que ya fue expuesta. A continuación, se mostrarán algunos de los aspectos que no fueron descritos anteriormente y en los cuales el estudio se centró; en la *Tabla 13* podemos apreciar el déficit servicios comunales en metros cuadrados que se presentaba en el barrio Popular 1 durante 1967.

Tabla 13. Déficit de servicios comunales en el barrio Popular 1

Servicios	Área
Escuelas de educación primaria	8.704 M2
Iglesia	1.500 M2
Puesto de salud	150 M2
Puesto de policía	225 M2
Sala múltiple	1.550 M2
Mercado	900 M2
Áreas total servicios comunales	13.029 M2
Áreas deportivas	10.850 M2
Total	23.879 M2

Fuente: Alcaldía de Medellín, Estudio para la remodelación del barrio Popular. 21. 1967

²¹² AHM, *Personería*, Caja 7, Legajo 2, Folios 92-93, 9 Mayo 1967.

En el estudio se pedía que estos servicios fuesen ubicados en un solo núcleo que sería el Centro Comunal, el cual se ubicaría en el centro del barrio. También había excepciones, algunas de las escuelas que se pensaban construir debido a los requerimientos mínimos de distancia exigidos debían ser descentralizadas; las áreas deportivas también se ubicarían en otro sector, según el informe, sólo una zona ubicada en la parte nororiental del barrio contaba con las condiciones topográficas para soportar la construcción. El Centro Comunal se pensaba construir de forma que las dos principales vías de penetración del barrio estuvieran a su lado. Así este lugar se planeaba como la zona más importante del barrio, pues además de ser un sitio en el que se prestarían los servicios comunales, sería un lugar de encuentro y esparcimiento para todas las personas del barrio.²¹³

Tabla 14. Servicios Centro Comunal

Servicios	Área
Escuela niños (7 aulas)	1.792 M2
Escuelas niñas (7 aulas)	1.72 M2
Iglesia	1.500 M2
Puesto salud	150 M2
Puesto policía	225 M2
Sala múltiple	1.550 M2
Mercado	900 M2
Circulaciones áreas libres, retiros, etc.	1.977 M2
Área total requerida	9.886 M2

Fuente: Alcaldía de Medellín, Estudio para remodelación del barrio Popular. 23. 1967

²¹³ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 21-22.

Además, el Plan de mejoramiento incluía la reforestación de algunas partes del barrio con miras a evitar la erosión de los suelos. Se planeó plantar vegetación alrededor de las quebradas que atravesaban el barrio para evitar la contaminación y la invasión de estos terrenos.²¹⁴

El estudio se enfocó, en gran medida, en el problema de las vías de comunicación. Se clasificaron tres tipos de vías: 1) Penetración: vías para la circulación de buses y todo tipo de vehículos. 2) Distribución: eran las que permitían la circulación de vehículos que prestan servicios, como: taxis y ambulancias. 3) Senderos tipo A: vías para el uso exclusivo de los peatones. Sin embargo, en momentos de emergencia podían ser utilizadas por vehículos de bomberos o ambulancias. 4) Sendero tipo B: vías que dieran acceso a un pequeño número de viviendas.²¹⁵

En el estudio se plantearon 3 alternativas para el mejoramiento del sistema vial en el barrio. Estas opciones debieron cumplir una premisa básica: utilizar las vías ya existentes con miras a disminuir el costo total del proyecto. Con este condicionante se tomó como ejes focales del mejoramiento dos vías paralelas que cruzaban el barrio de norte a sur. Las alternativas para el mejoramiento eran: A) Intercalar una paralela. B) Mejorar las vías actuales. C) Unir las paralelas existentes con una vía diagonal. “De las alternativas analizadas se escogió como la más adecuada la alternativa C, porque el sistema vial de esta es el más ágil y el que presta el mejor servicio dentro de las condiciones actuales previstas.”²¹⁶ Dicha alternativa estaba compuesta por dos ítems: uno era el Transporte: “Este servicio se podrá prestar a todo el barrio a través de las vías existentes utilizando la conexión que tienen con el barrio Villa del Socorro, con este planteamiento las distancias máximas a recorrer serían de 200 metros. Las condiciones de las vías actualmente necesitarían un mejoramiento para la buena prestación del servicio”.²¹⁷ El segundo ítem que se planteó fue el de Distribución: “La red vial que se conformará con la diagonal, subsanará la dificultad de acceso al centro del barrio, además la

²¹⁴ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 24-25.

²¹⁵ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 27-28.

²¹⁶ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 30-31.

²¹⁷ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 30.

unión de los dos accesos principales del barrio es beneficioso por la facilidad de circulación de los vehículos.”²¹⁸

Por otra parte, el estudio diferenció cuáles servicios debían ser prestados por las entidades públicas y cuáles por las entidades privadas. Éstas últimas debían encargarse de los servicios religiosos y comerciales que se pretendían instalar en el Centro Comunal, mientras las entidades públicas velarían por la salud, la educación, la vigilancia, la recreación, el alcantarillado, el acueducto y la energía.²¹⁹ Se consideró absolutamente necesario para la ejecución de las obras que la población beneficiada, a través de la Junta de Acción Comunal, contribuyera con la mano de obra. Esta colaboración, además de reducir costos, sería beneficiosa para una sana política urbana, ya que según los encargados de realizar el estudio, esto “no incitaba a las invasiones debido a que la comunidad tiene una responsabilidad en la provisión de servicios, que no se reciben gratuitamente.”²²⁰

En el estudio se creó un orden de prioridades, las cuales guiarían las diferentes etapas de la obra. La primera fase estaba enfocada en la construcción de las vías de comunicación que penetraban en el barrio y la instalación de las redes principales de acueducto y alcantarillado. La segunda etapa, se concentraría en la construcción de los servicios comunales y las redes secundarias del acueducto y el alcantarillado, siguiendo un orden de importancia: primero la construcción de escuelas, segundo la creación del centro de salud y, por último, la instalación del puesto de policía. La fase número tres estaba dirigida a la construcción de las redes de distribución de la energía eléctrica. La cuarta y última etapa estaba enfocada en el mejoramiento y construcción de los senderos peatonales.²²¹

El presupuesto para la intervención y mejoramiento del barrio Popular 1 estaba dividido en dos aspectos generales, vías y servicios comunales. Se pueden apreciar los costos en las siguientes tablas:

²¹⁸ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 30.

²¹⁹ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 31.

²²⁰ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 32.

²²¹ Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 32-33. 1967

Tabla 15. Costo construcción de vías en el barrio Popular 1

Vías	Costo
Penetración	1.484.000
Distribución	392.245
Senderos	355.712
Imprevistos	447.390
Total	2.684.347

Fuente: Alcaldía de Medellín, Estudio para remodelación del barrio Popular. 36. 1967.

Tabla 16. Costo de los servicios comunales en el barrio Popular 1

Servicios	Costo
Escuelas de educación primaria	1.982.910
Puesto de salud	84.360
Puesto de policía	120.750
Áreas deportivas	508.500
Menos mano de obra 30% total de las obras	541.440
Total	2.155.080

Fuente: Alcaldía de Medellín, Estudio para remodelación del barrio Popular. 37-38. 1967.

Tabla 17. Costo Total de la remodelación en el barrio Popular 1

Obras de remodelación	costo
Vías	2.684.347
Servicios comunales	2.155.080
Total	4.839.427

Fuente: Alcaldía de Medellín, Estudio para remodelación del barrio Popular. 38. 1967.

En el valor de la construcción de las vías se incluyó la creación de las redes de acueducto y alcantarillado; en el estudio no aparecieron los costos de la instalación de las redes de electricidad, debido a que su planeación estaría a cargo de las Empresas Públicas de Medellín. Es importante señalar el alto impacto que tuvo en el proyecto la utilización de la mano de obra local, pues esta reducía los costos totales de la obra en un 30%. Por otra parte, el costo total de las tierras que según el estudio se debían adquirir era de \$891.720.²²²

²²² Alcaldía de Medellín, *Estudio para remodelación del barrio Popular...*, 37; Se calculó el valor de la vara² en \$30.

La terminación de los estudios para la remodelación del barrio Popular 1 fue promocionada con gran entusiasmo en el Radioperiódico Clarín, el cual tenía una importante cantidad de oyentes en el barrio. El 10 de mayo de 1967 se dio la siguiente noticia:

Se culminó estudio sobre la remodelación del Barrio Popular: Atención!!!!!!..... El Departamento de Planeación Municipal a cargo del doctor Carlos Restrepo, acaba de culminar los estudios correspondientes a la remodelación urbana del Barrio Popular, ubicado en la zona nor-oriental de la ciudad de Medellín y de ello dio cuenta el funcionario durante la última reunión del consejo de gobierno verificado en la noche de ayer. Se dijo que el estudio sobre la remodelación urbana del Barrio Popular comprende la construcción de escuelas, puesto de salud, puesto de policía y afirmado de las vías. Este estudio será presentado a la comisión del concejo en los próximos días.²²³

El Concejo de Medellín reabrió el trámite del Proyecto No. 4 *Por el cual se ordena la remodelación del Barrio Popular y sectores anexos* el día 29 de mayo de 1967. La Comisión encargada de estudiar el proyecto presentó un nuevo informe basado en el estudio que realizó el Departamento Administrativo de Planeación Municipal. Se pidió que el proyecto fuera aprobado y de este modo ayudar a una de las poblaciones más vulnerables de la ciudad. El informe que rindió la Comisión fue del agrado de quienes presentaron el proyecto. Gilberto Zapata Isaza pidió la palabra para manifestar:

[...] que este que fue el primer proyecto presentado por la oposición tuvo sus dificultades y casi se hundió. Varios concejales tuvieron que batallar fuertemente para que fuera una realidad. Censura a la comisión de la Mesa porque en el Orden del Día siempre sus proyectos se colocan entre los últimos sin consideración a las gentes que desean escuchar los debates que les interesan y que por ello deben permanecer hasta altas horas de la noche en las barras, tal vez sin vehículo para regresar a sus hogares. Al elaborar estos Ordenes del Día creen que es preciso tener en cuenta esos intereses populares.²²⁴

Asimismo, muchos de los concejales presentes en el debate manifestaron su apoyo incondicional al proyecto de Acuerdo. Sin embargo, el apoyo no fue total, algunos de los concejales manifestaron ciertas dudas con el proyecto. El Concejal Oscar Peña Álzate manifestó “[...] que se va a apartar de este proyecto por la forma como él está concebido, porque en el fondo él será un engaño para el Barrio, puesto que la solución y en la forma que se propone va a ser difícil.”²²⁵ El eje fundamental de discusión de quienes se opusieron al

²²³ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 294, Folio 497, 10 mayo 1967.

²²⁴ AHM, *Actas del concejo*, Folio 174-175, 29 mayo 1967.

²²⁵ AHM, *Actas del concejo*, Folio 175, 29 mayo 1967.

proyecto fue el desconocimiento de los propietarios reales de la tierra, argumentaron que si se intervenían estos lotes, el Estado estaría invadiendo la propiedad privada; por otro lado, la utilización de dineros para pagar las tierras y el mejoramiento, también fue cuestionado:

Hay además una inconsecuencia en que el Municipio de X suma de pesos a un parroquiano a quien ya los ocupantes le tomaron su tierra. Va a indemnizar el Municipio el acto de ocupación de otros, ya que aquí no se habla de contribución de valorización. Pero también cabe preguntarse por qué se le va a dar un dinero a un poseedor inscrito en gracia de títulos antiquísimos y no a quienes vienen poseyendo la tierra. Lo justo sería que la remodelación se adelantara por sistema de Valorización que se les cobrara a quienes se dicen dueños de esas tierras, cobrarle a Pedro, Juan o Diego un tributo de Valorización que mañana se le pueda oponer a un reclamante por una calle que ha abierto el Municipio [...] Ojala se entiendan desde ahora sus palabras y en 60 días no se haya consumado un engaño con el barrio ni se le haya dado un millón de pesos a quien no contaba con ello. Mejor sería darle esa suma a la Acción Comunal y no a un pleitómano.²²⁶

Las inquietudes que presentó el concejal fueron debatidas por varios de sus compañeros. Fabio Rico lo interpeló para manifestar “[...] Lo que se va a hacer no va a ser un regalo porque todos ellos van a tener que colaborar en la realización de las obras que nunca se harán si no existe esta colaboración. Por último dice que si el informe ha sido elaborado con un criterio de ingenieros es porque entre un Abogado y un Ingeniero hay un bulldócer de por medio que significa actividad, empuje y decisión.”²²⁷ El Personero Municipal manifestó que en ese momento para algunos de los terrenos ya se habían identificado a los propietarios legales, gracias a esto, cuando el proyecto fuera aprobado se iniciarían los trámites para adquirir los lotes, asimismo manifestó que si las negociaciones se extendían por más de 60 días sin conseguir un resultado exitoso, los terrenos serían expropiados.

Otra inquietud que manifestó el concejal Oscar Peña fue en el sistema que se pretendía utilizar para el financiamiento de las obras. Argumentó que la manera ideal de intervenir en la zona era utilizando el sistema de Valorización, según él, este sistema era más justo ya que se les cobraba a los residentes el valor de las obras que se querían realizar. Esta propuesta fue rechazada enfáticamente por algunos de los presentes, como el concejal Duque Patiño que expresó:

²²⁶ AHM, *Actas del concejo*, Folio 176, 29 mayo 1967.

²²⁷ AHM, *Actas del concejo*, Folio 175, 29 mayo 1967.

[...] su desacuerdo con el Sr. C. Peña Álzate que ha propugnado por la tesis de la Valorización para la remodelación del Barrio Popular, porque un presupuesto de la obra de Valorización es que quienes vayan a absorber el costo del impuesto sean los propietarios de la tierra. Se acometen obras de gran significación por este sistema en zonas en que los titulares de los inmuebles van a recibir por razón de la obra un mayor valor y en consecuencia deben contra prestar a la Administración. Pero en el Barrio Popular no se da este presupuesto porque los ocupantes no son titulares del dominio y si se acogiera esta alternativa de la Valorización sería tanto como exigirles a los poseedores o usufructo una prueba imposible porque allí algunos tienen promesas de contratos pendientes por diez o quince años y otros son simples ocupantes de hecho. Sería pues imposible hacer una planeación un derrame y una ejecución por este sistema.²²⁸

Muchos de los concejales argumentaron que en dicho proyecto no se debía seguir al pie de la letra la legislación, pues el problema que se quería combatir todos los días se agravaba y a medida que pasaba el tiempo las soluciones eran más difíciles de aplicar. Luego de estas intervenciones se cerró el debate y se sometió a votación la proposición final del informe, fue aprobada.²²⁹

Cuando se esperaba el tercer debate en el Concejo de Medellín, diferentes entidades de la Administración Municipal procedieron con discusiones e informes referentes al proyecto. En una reunión del Consejo de Gobierno Municipal, el Tesorero Municipal indagó sobre la compra de terrenos en el barrio Popular. A esto respondió el Personero que se podían comprar directamente a quienes presentaran los títulos o expropiar en caso de no llegar a ninguna transacción. Además, dio a conocer una sentencia que había sido dictada en la cual no se aceptó la pertenencia de la tierra de una persona que había demandado. Posteriormente, el tesorero manifestó una de las principales inquietudes que se tenían referentes al proyecto que se estaba tramitando, en su concepto, el Concejo había cometido un error al querer fijar el inicio de las obras sesenta días después de aprobarse el Acuerdo y además fijar funciones a las Empresas Públicas. El Señor Personero manifestó con respecto a esta situación lo siguiente: “El Municipio no va a hacer un negocio solo a remediar una situación social. Las Empresas Públicas cumplirán sus funciones tal como lo señalan sus estatutos, y en cuanto al término de sesenta días se le añadió. “para iniciar los trabajos””. Aun con la intervención del Personero a favor del proyecto, el Contralor dijo que el término de sesenta días era imposible,

²²⁸ AHM, *Actas del concejo*, Folio 176, 29 mayo 1967.

²²⁹ AHM, *Actas del concejo*, Folio 177, 29 mayo 1967.

mientras que el Señor Alcalde expresó que la norma era impracticable y, en tal sentido, se debía dejar una constancia.²³⁰

La aprobación en segundo debate del Proyecto No.4 fue comentado por varios medios de comunicación. Esto ayudó a la difusión del proyecto, causando que algunos de los propietarios legales de los terrenos invadidos se comunicaran con la Alcaldía para negociar los terrenos que se pensaban intervenir. Un ejemplo de esto es una carta enviada por Nicolás Restrepo al Alcalde el 1 de junio, solo dos días después de aprobado en segundo debate el proyecto de mejoramiento:

Por distintas fuentes he tenido conocimiento de que el Concejo de Medellín ha aprobado un proyecto para la remodelación del Barrio Popular. Como seguramente muchos de los terrenos de los cuales soy propietario y poseedor, deberán ser utilizados en el plan mencionado, he querido dirigirme a ud. con el carácter indicado, en orden a establecer contactos, que permitan posteriormente las negociaciones que necesariamente ocurrirán y por ello a continuación me permito citarle los títulos que me acreditan como dueño. [...]Me permito manifestarle que al mismo tiempo que estaré presto a respaldar mis derechos de propietario, tratare de prestar toda la colaboración que esté de mi parte para la realización de tan importante proyecto.²³¹

El Concejo llevó a cabo el 5 de junio de 1967 el último debate para el Proyecto No. 4 *Por el cual se ordena la remodelación del Barrio Popular y sectores anexos*. En este tercer debate se leyó el cuerpo final del proyecto, ninguno de los concejales decidió intervenir por lo tanto, se pasó a votación. El resultado final fue de 15 votos a favor, por lo que se declaró la aprobación del Proyecto.

El Acuerdo resultado de este proceso se dio a conocer el día 6 de junio de 1967, con el siguiente contenido:

Acuerdo No 31 de 1967 (6 de Junio) *Por medio del cual se ordena la remodelación del Barrio Popular y sectores anexos*: Artículo1º -Ordenase la remodelación del Barrio Popular sector Nor-Oriental de la ciudad, con base en el estudio realizado por el Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos, en atención a la Proposición aprobada

²³⁰ AHM, *Personería*, Departamento de Vigilancia Administrativa y Judicial, Actas Consejo de Gobierno, Caja 41, Legajo 1, Folio 185, 1967. 30 mayo 1967

²³¹ AHM, *Personería*, Caja 7, Legajo 2, Folio 56, 1 junio 1967. Cabe recordar que en el primer capítulo de esta monografía se mostró como el señor Nicolás Restrepo realizo exitosamente negocios con la Administración Municipal.

por el H. Concejo el 23 de Enero de 1967, dirigido por el citado Departamento al señor Presidente del H. Concejo.

Artículo.2º- Las obras contempladas en el estudio, se ejecutarán con la prioridad que se estipula en el mismo, así: a) vías de penetración y redes principales de acueducto y alcantarillado; b) Servicios comunales, tales como escuela, Puesto de Salud, Puesto de Policía, Centro Deportivo. Además, redes secundarias de acueducto y alcantarillado.

Artículo 3º- El Departamento de Acción Cívico Comunal de la Secretaría de Obras Públicas y Desarrollo Comunal, coordinara las labores de remodelación.

Artículo 4º- El Departamento de Acción Cívico solicitará la máxima colaboración de la Comunidad interesada, por intermedio de las Juntas Cívico Comunales. En caso de no obtenerse la colaboración por parte de la comunidad o de lograrse en forma diferente, el Jefe de dicho Departamento lo informara al señor Alcalde, quien, previo el visto bueno de la comisión de la Mesa del Concejo, podrá suspender los trabajos de que trata el presente acuerdo.

Artículo 5º- Las Empresas Públicas de Medellín, en el menor tiempo posible, realizaran los estudios necesarios para la prestación de los servicios de acueducto y alcantarillado y los presentaran a la junta de Planeación y Servicios Técnicos, la cual, una vez aprobados, los remitirá a la Junta de Valorización para su ejecución por intermedio del Fondo Rotatorio de Rehabilitación de Barrios. Este programa tendrá prelación sobre otro cualquiera de la misma índole en el año 1968.

Artículo 6º- La Secretaría de Obras Públicas y Desarrollo Comunal iniciara, a más tardar, sesenta (60) días después de sancionado este Acuerdo, las obras civiles a que haya lugar, exceptuadas las referentes a escuelas, puestos de salud y de policía, siempre que no estén supeditadas a las redes principales de Acueducto y Alcantarillado. Una vez extendidas estas redes, la Secretaría ejecutará las otras vías, con la participación convenida de la Comunidad beneficiada.

Artículo 7º- Las escuelas se construirán así: a) en el presente año, una, la de la Parroquia de San Martín de Porres, cuya terminación se hará con el auxilio de doscientos cincuenta mil pesos (\$ 250.000) que el Concejo Municipal ha destinado para tal fin; y b) De cargo, íntegramente del Municipio en el año de 1968, dos (2) escuelas de siete aulas cada una y en el año de 1969, tres (3) de cinco aulas cada una.

Artículo 8º- Las construcciones del Puesto de Salud y del Puesto de Policía tendrán prelación dentro de los programas de construcciones de esta clase de servicios a cargo del Municipio en la próxima vigencia.

Artículo 9º- Autorízase a los señores Alcalde y Personero Municipales para adquirir las fajas de terreno necesarias para la realización de las obras contempladas en el estudio mencionado.

Artículo 10º- en caso de que los poseedores de la tierra no lleguen a un acuerdo satisfactorio con el Municipio en la cesión de las fajas para vías, parques, escuelas y demás obras de beneficio común el Ejecutivo podrá determinar que todas las obras o parte de ellas se ejecuten por Valorización.

Artículo 11º- Facúltese al Alcalde para efectuar los traslados presupuestales necesarios para el cumplimiento del presente Acuerdo y en Relación con los gastos que deberán hacerse en las vigencias posteriores, las disposiciones del mismo, constituirán norma restrictiva para la elaboración de los respectivos presupuestos de rentas y gastos.

Artículo 12º- este acuerdo rige a partir de su sanción.²³²

La importancia que representaba el costo de la mano de obra para la construcción y remodelación fue consignado en el Artículo 4º, en el cual se pidió a la población beneficiaria

²³² AHM, *Crónica Municipal*, Folios 576-577. 1967.

trabajar de manera constante en la realización del proyecto; si la población se resistía a trabajar en las obras estas podrían ser detenidas. Para motivar la colaboración por parte de la comunidad se hicieron diferentes llamados; uno de estos se consignó en el Radioperiódico Clarín:

*Se demanda colaboración comunal para remodelar el Barrio Popular: Pasos iniciales para cambiar el aspecto urbanístico se dan en diferentes esferas de la administración municipal. La remodelación de ese populoso sector de la ciudad depende en gran parte del esfuerzo de la comunidad, expresó el secretario de obras distritales, ingeniero Tomas Elejalde. Por su parte los funcionarios de Planeación y departamento de acción cívico-comunal trabajan en los diseños de vías y edificios para el mencionado barrio.*²³³

De forma paralela, las autoridades iniciaron estudios con el fin de determinaron cuántos de los habitantes residentes en el barrio no necesitaban la ayuda municipal. Esto surgió debido a los rumores que señalaban a muchos habitantes del sector como personas “vivas”, quienes tenían diferentes propiedades y pretendían ser beneficiarios del programa de rehabilitación del barrio; se manifestó que si se encontraban personas en dicha situación deberían pagar el valor de las obras, ya que no podían ser favorecidos gratuitamente.²³⁴

El proyecto inició de acuerdo con el Artículo 6°. El mejoramiento comenzó durante la primera semana del mes de julio, debido al pedido que realizó el Secretario de Obras Públicas al Consejo de Gobierno, según un informe que rindió, las vías de penetración al barrio ya estaban realizadas y solo sería necesario rectificarlas en algunos tramos. No obstante, esto se debía hacer lo más pronto posible, pues el clima del momento era ideal para tal proceso y de este modo se podía ahorrar tiempo y esfuerzos en esa primera tarea de intervención en el barrio. En la reunión se decidió hacer caso a la recomendación del Secretario de Obras y se autorizó iniciar los trabajos.²³⁵

Las obras dispuestas para la remodelación del barrio Popular 1 se extendieron por varios años; lo primero que se terminó fueron las vías de penetración al barrio. Según informó *El*

²³³ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 301, Folio 222, 14 julio 1967.

²³⁴ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 306, Folio 249, 5 septiembre 1967.

²³⁵ AHM, *Personería*, Departamento de Vigilancia Administrativa y Judicial, Actas Consejo de Gobierno, Caja 41, Legajo 1, Folios 133-134, 27 junio 1967; AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 299, Folio 432, 28 junio 1967; AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 300, Folio 97, 3 julio 1967.

Clarín, la primera vía se terminó el 24 de octubre de 1967 “*Se terminó la carretera al Barrio Popular*: Otras informaciones suministradas por el secretario de obras indican que la vía de acceso al Barrio Popular quedó construida y afirmada. De esa manera ese vasto sector marginado podrá conectarse con Villa del Socorro y la Francia.”²³⁶ La segunda vía de penetración fue entregada el 30 de enero de 1968 “*Mañana inauguran vía de acceso al Barrio Popular*: Jaime Tobón Villegas, alcalde de Medellín, presidirá mañana el acto de inauguración de la vía de acceso al Barrio Popular, al norte de la ciudad. La carretera se hizo dentro del programa de rehabilitación de ese sector marginado donde residen millares de familias. Con el alcalde irán el secretario de obras y otros funcionarios del distrito.”²³⁷

El mejoramiento de las vías de acceso permitió implementar varios planes de asistencia social. El 15 de julio de 1969 el secretario de educación, salud y bienestar, Héctor Abad Gómez, indicó que se iniciaría un plan para llevar suministros de alimentación a las personas del barrio Popular; los alimentos que se pensaban donar fueron conseguidos gracias a las donaciones que proporcionaba la CARE a los programas de asistencia social de la Secretaría: “La medida ha sido dispuesta en vista de que ya se han hecho la construcción en el sector de numerosas vías que permiten el acceso hasta distintos lugares del barrio donde habitan las familias más menesterosas a las cuales se espera favorecer”²³⁸

Si bien se terminó rápido el mejoramiento de las vías de penetración, aún faltaba intervenir las vías internas. Estos trabajos se realizaron de manera lenta, ya que a diferencia de las primeras, estas no contaban con el trabajo previo de la comunidad; a excepción de dos calles paralelas que atravesaban el barrio de norte a sur, el resto de las vías estaban en pésimo estado o no eran más que pequeñas brechas en la tierra. En una visita realizada por la Administración Municipal en el mes de mayo de 1968, se evidenció cómo iban las obras:

Visita al Barrio Popular realizaron funcionarios de Municipio: El Alcalde municipal, Jaime Tobón Villegas, en asocio del secretario de obras públicas, Tomas Elejalde y otros funcionarios, realizaron en el día de ayer una visita al Barrio Popular, con el fin de constatar la forma como se vienen adelantando allí las obras emprendidas para su rehabilitación. Los funcionarios quedaron satisfechos de la forma como ha evolucionado el sector como

²³⁶ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 311, Folio 191, 24 octubre 1967.

²³⁷ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 320, Folio 571, 30 enero 1968.

²³⁸ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 73, Folio 250, 15 julio 1967.

consecuencia de las obras hasta el presente realizadas. El Secretario de Obras Públicas, Tomas Elejalde, manifestó que allí se han explanado 25 mil metro cuadrados de tierra y afirmado completamente las vías correspondientes, en lo cual se han invertido hasta el presente 500 mil pesos. También se llevó a cabo una visita a la escuela del sector, de la cual se han construido las tres cuartas partes y se adelantan los trabajos para su terminación total.²³⁹

Pese a los esfuerzos, los trabajos no se adelantaron de una forma ideal, pues muchas de las vías aún no habían sido intervenidas para el año de 1970, causando grandes dificultades a los habitantes del barrio, sobre todo en los meses de lluvia cuando se convertían en lodazales y en verano se llenaban de polvo. Esto provocó que los pobladores enviaran numerosas comunicaciones a la Alcaldía y a diferentes medios de comunicación solicitando la terminación de los trabajos. La demora en las obras, según los habitantes, era justificada por la falta de materiales por parte de quienes realizaban aquella labor.²⁴⁰

La construcción de las redes de alcantarillado en el barrio inició al parecer en febrero de 1969, cuando comenzó la instalación de las redes principales. Durante el transcurso de las obras se presentaron numerosas quejas, por parte de la comunidad que denunció al contratista de las Empresas Públicas de Medellín por la demora en la ejecución de las obras; *“Cuatro meses y aún no han terminado las Empresas Publicas el Alcantarillado del barrio Popular”* esta fue una noticia publicada en el Radioperiódico Clarín el día 28 de junio de 1969. Debido a esta presión, EE.PP.MM se vio forzado a emitir un comunicado en el cual se comprometió a terminar el acueducto en un mes.²⁴¹ Sin embargo, los trabajos no fueron terminados en dicho plazo y se extendieron por todo el año. Para la terminación se firmó un convenio entre el Instituto de Crédito Territorial y las Empresas Públicas de Medellín, en el cual ambas entidades se comprometieron a finalizar las obras. El valor del proyecto se calculó en \$1.350.000; el I.C.T. aportó \$813.000 y el resto EE.PP.MM. La fecha para la terminación de las obras se fijó para enero de 1970.²⁴²

La segunda etapa de la instalación de las redes de alcantarillado en el barrio Popular 1 fue orientada a crear redes secundarias, siendo el sector central del barrio el más beneficiado. La

²³⁹ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 332, Folio 332, 24 mayo 1968.

²⁴⁰ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 402, Folio 251, 6 mayo 1970.

²⁴¹ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 371, Folio 420, 28 julio 1969.

²⁴² AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 385, Folio 492, 20 noviembre 1969.

creación de estas redes estuvo a cargo del Instituto de Crédito Territorial y las Empresas Públicas, el costo de estas obras fue de \$531.337. Esta fase se terminó durante los primeros días del mes de abril de 1970. Con la terminación de estas redes se concluyó el trabajo de la construcción del alcantarillado en el barrio.²⁴³

Paralelo a la creación de las redes de alcantarillado fue la construcción del acueducto, esta terminó durante los primeros días del mes de mayo de 1970. Al finalizar el proyecto 900 familias fueron beneficiadas con este servicio.²⁴⁴ Los hogares que contaron con esta instalación sufrieron bastantes problemas, ya que fue normal que el servicio no llegara a sus casas por horas o días.

La instalación del último de los servicios básicos la energía, inició en el año de 1969, gracias a las Empresas Públicas de Medellín:

*22 millones de pesos invertirá este año las Empresas Públicas para llevar energía a los principales barrios: el gerente del organismo autónomo de las Empresas Públicas, Octavio Aristizabal Correa, anuncio que este año el problema de la energía será solucionado en los principales barrios de la ciudad y en la mayoría de los que actualmente tiene la ciudad. “En el programa agregó el citado funcionario se invertirán aproximadamente 22 millones de pesos” actualmente se están contratando los respectivos equipos y materiales para continuar el plan de habilitación de barrios, que por otro lado ya está bastante avanzado, dijo finalmente nuestro entrevistado.*²⁴⁵

La construcción de las redes de energía se autorizó por parte de las Empresas Públicas de Medellín durante los primeros días de diciembre de 1969. Las obras se inscribieron dentro del plan denominado “Operación Luz”-del que hace referencia la nota anterior-. La primera etapa abarcó la mitad del barrio y consistió en la instalación de redes primarias y secundarias, además de la instalación de alumbrado público. La entidad firmó un contrato en el cual se estableció la finalización de las obras en 120 días. Los fondos que utilizó EE.PP.MM para la instalación provinieron de dos programas “Habilitación de Barrios” y “Operación Luz”,

²⁴³ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 399, Folio 345, 8 abril 1970.

²⁴⁴ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 402, Folio 181, 5 mayo 1970.

²⁴⁵ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 371, Folio 434, 29 junio 1969.

asimismo el Instituto de Crédito Territorial aportó el 60% del valor de las obras que costaron \$1.300.000.²⁴⁶

Las obras de la primera etapa se terminaron el día 5 de mayo de 1970 y al parecer, de inmediato se procedió a continuar los trabajos con una segunda etapa en la cual se pretendió llevar el servicio de electricidad a por lo menos 800 viviendas ubicadas en el sector central del barrio.²⁴⁷

Las redes eléctricas se extendieron por muchos de los sectores del barrio Popular 1. Sin embargo, se pueden rastrear diversos casos de personas que fallecieron al ser electrocutadas por redes de contrabando, incluso desde el mismo año en el que se terminaron las obras. Esto ejemplifica cómo muchas personas no pudieron o quisieron pagar los valores solicitados por las Empresas Públicas para llevar a cabo la instalación de este servicio. Las Empresas Públicas de Medellín preveían, debido a los estudios realizados por el Departamento de Planeación Municipal, que los residentes de este sector no podrían pagar el valor de la construcción e instalación de los servicios. Debido a esto se realizó una reducción del 40% en el valor de las obras de “Habilitación de viviendas”, y los habitantes solo debieron pagar \$2.000 en un plazo de seis meses.²⁴⁸

La *Tabla 19* se tomó del estudio realizado por el Departamento de Planeación Municipal *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No. 1*, realizado tiempo después que en el barrio Popular 1 y sus sectores anexos llevaran a cabo el programa de “Rehabilitación de Viviendas” y la “Operación Luz”. Los datos enseñan cómo se encontraba la población al finalizar los trabajos: el 58% de las viviendas del barrio no tenían servicio de alcantarillado, el 41% no contaba con agua potable provista por el acueducto recientemente construido, mientras el 21% de los hogares no contaban con una conexión legal a las redes de energía. La cuestión de la electricidad empeoró con el tiempo, según testimonios, el

²⁴⁶ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 388, Folio 24, 11 diciembre 1969; AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 392, Folio 484, 29 enero 1970.

²⁴⁷ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 402, Folio 146-181, 5 y 6 mayo 1970.

²⁴⁸ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 364, Folio 465, 18 abril 1969.

servicio resultó muy costoso por lo que muchas personas decidieron regresar al contrabando.²⁴⁹

Tabla 18. Hogares sin servicios Barrio Popular y sectores aledaños 1970

Invasiones y Tugurios						
Sin conexión	La Esperanza	Popular	La Frontera El Playón	La Isla	Sto. Domingo 1	Sto. Domingo 2
Alcantarillado %	89	58	55	61	71	83
Agua %	40	41	59	65	49	71
Energía %	22	21	40	61	25	6

Fuente: Alcaldía de Medellín, Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1 Municipio de Medellín. 74. 1971

Además de los costos para la instalación y del valor mensual, otros factores influyeron en que muchos de los habitantes no pudieran contar con los servicios básicos, uno de estos fue la constante invasión que se presentó en el barrio. Los estudios que se realizaron en 1967 con miras a mejorar el barrio Popular 1 y sus sectores aledaños fueron utilizados como guía para el mejoramiento barrial de la zona. A excepción de las obras que mejoraron las vías de comunicación que penetraban el barrio, los demás trabajos iniciaron su proceso de construcción por lo menos un año después de ser aprobado el proyecto de Acuerdo; otros incluso iniciaron en 1969, dos años después. Por otro lado, muchas de las obras se paraban durante largos periodos:

Obras de mucha urgencia necesita el Barrio Popular: Personas residentes en el Barrio Popular informaron que esa comunidad necesita con urgencia la realización de obras indispensables para remediar las actuales necesidades que allí se presentan. Indicaron que en primer término es necesario se continúe el acueducto, incluyendo redes de capacitación y de distribución. También se hace indispensable la construcción de un paso de 30 pulgadas en el cruce de la vía que pasa por encima de la capilla, y la terminación de una caseta en el sector la Isla. Informaciones suministradas por el jefe del departamento de acción cívico comunal, William Jaramillo Escobar, manifestó que ya se han hecho los correspondientes estudios para solucionar en el Barrio Popular estas necesidades, para lo cual se invertirán once mil pesos en este segundo semestre del año.²⁵⁰

²⁴⁹ FEPI, *Documento de la historia del barrio del Popular No. 1* (Medellín: [sin publicar], 1996), 12.

²⁵⁰ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 330, Folio 62, 2 Mayo 1968.

Las demoras en la dotación de servicios no sería problemática en un barrio que se establece en la ciudad de forma ordinaria, siguiendo las regulaciones urbanas, con una delimitación del espacio y una configuración aprobada desde los entes reguladores; pero en el caso de un barrio que apareció, sin cumplir con ningún tipo de regulación u ordenamiento como fue el Popular 1, la demora resulta bastante perjudicial, ya que el espacio que se planeó intervenir para la instalación de los servicios estaba en constante transformación. Las condiciones topográficas de la zona hicieron que muchos tugurios se trasladaran de forma permanente hasta poder encontrar su punto final, cada espacio libre en el barrio era tomado para la construcción de tugurios, haciendo que la estructura del barrio cambiara constantemente.

Sin duda la alcaldía intentó instalar los servicios básicos en el barrio de una forma correcta, pero lo estático de los planos no podía mostrar el constante cambio y crecimiento de un sector como el Popular 1. Cuando las entidades encargadas de instalar los servicios hicieron su tarea, en cierta medida debieron encontrar un barrio diferente, más grande, con más calles, senderos y hogares de los que tenían presupuestados; por lo tanto, el plan se quedó corto en su alcance. Casos parecidos sucedieron en el barrio desde los primeros años cuando la Junta de Acción Comunal pretendió brindar servicios a los residentes. Si bien, en un principio parecieron cumplir el objetivo, siempre llegaron más habitantes que decían no ser beneficiarios de dichos planes.

Por otra parte, los servicios comunales se instalaron a medida que se trabajaba en las vías del barrio; por ejemplo, en el mes de octubre de 1967 se instaló una Inspección de Policía:

El Mes entrante estará en servicio la Inspección del Barrio Popular: Recientemente se creó, por acuerdo del cabildo una Inspección municipal de policía en el Barrio Popular, al norte de la ciudad, donde se presentan graves problemas de continuo. La Secretaria de Gobierno reveló que antes de un mes estará en servicio la oficina en mención, para la cual se busca el local. El personal para la inspección del Barrio Popular y demás sectores aledaños, está prácticamente seleccionado. Con ese despacho policivo se solucionarán problemas de seguridad que se registran en esa zona.²⁵¹

²⁵¹ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 307, Folio 239, 14 septiembre 1967.

La Inspección de policía tuvo una evolución particular en el barrio, al parecer se presentaron de forma constante enfrentamientos entre las autoridades y los habitantes. Estos últimos, pidieron a las autoridades en numerosas ocasiones que se retiraran los inspectores y que fueran reemplazados.²⁵² Los habitantes explicaban que, en numerosas ocasiones, las autoridades llegaban en las noches a los diferentes tugurios de la zona y arrestaban o desalojaban a las personas al parecer sin una justa razón.

El servicio religioso se comenzó a impartir de forma directa en el barrio cuando el vicario de Villa del Socorro Vicente Mejía fundó la iglesia alrededor del año 1964, “una sencilla caseta de materiales livianos que empleo como centro ceremonial de la comunidad, donde realizaban misas, confesiones, bautizos y entierros, pero que también era empleada en las asambleas de los pobladores y como centro de asistencia permanente para atender sus necesidades.”²⁵³ Sin embargo la Parroquia y su párroco llegaron en 1968:

Creada nueva Parroquia en el Barrio Popular: Por medio de un decreto emitido por el excelentísimo señor Arzobispo se dispuso la creación de la Parroquia de la Divina Providencia en el Barrio Popular Numero uno. La disposición en mención fue tomada teniendo en cuenta el crecimiento que registra la población de ese sector. Se trata de la parroquia número 157, cuyos límites fijo la Arquidiócesis en el mismo decreto, quedando además incluida en la vicaría de San Juan de la Cruz. Debido a lo anterior, sufrieron modificaciones límites de la parroquia 152, de San Francisco de Asís; número dos, María Auxiliadora y otras. Por última se nombró como párroco de la nueva Parroquia de la Divina Providencia al reverendo padre Federico Carrasquilla, quien hará la profesión de la fe ante el vicario.²⁵⁴

Según se comentó en las historias del barrio, el padre Federico Carrasquilla ofrecía la liturgia en una pequeña choza que además le sirvió de hogar, ya que los habitantes del barrio decidieron construirle una habitación anexa al lugar. La construcción de la capilla se realizó gracias al trabajo comunitario y fue un proceso que se extendió hasta la siguiente década.

En cuanto al servicio educativo se lograron mejoras importantes: “*Para 720 alumnos será la escuela del Barrio popular:* En dos jornadas continuas trabajará la escuela del Barrio Popular

²⁵² AHM, *Fondo Alcaldía*, Sección Gobierno, Caja 552, Legajo 4, Folios 1-44.

²⁵³ Óscar Calvo Isaza & Mayra Parra Salazar, *Medellín (rojo) 1968: protesta social, secularización y vida urbana en las jornadas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano* (Bogotá: Planeta, 2012), 53.

²⁵⁴ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 322, Folio 414, 17 febrero 1968.

que en abril entrante dará al servicio el municipio. Consta de seis aulas para 360 niños que en horas de la mañana cursarán elementos allí, para dar cabida a igual número en las horas de la tarde.”²⁵⁵ La inauguración de esta escuela se dio a inicio del mes de octubre de 1969, varias escuelas más pequeñas se construyeron antes en este sector y en algunas la Alcaldía prestó el servicio de alimentación. Si bien hubo numerosas quejas por parte de la comunidad mientras se realizaban los trabajos de construcción, una vez finalizado y, según los estudios de Planeación Municipal, el barrio contaba con una buena cobertura.²⁵⁶

Otro de los servicios comunales que se instaló en el barrio fue el de la salud, para el año 1970 en el Popular 1 funcionaba un centro asistencial, este estaba compuesto por tres médicos, dos auxiliares de enfermería y un odontólogo.²⁵⁷ Aun así, según estudios de Planeación Municipal este centro de salud no cumplía con su objetivo, ya que la población del barrio ascendía a más de 15.000 habitantes para ese año, ocasionando que el personal de este centro no pudiera abarcar de forma eficiente a todas las personas que necesitan el servicio.

El caso más preocupante fue el de la zona deportiva, la cual no había sido construida ni sus trabajos habían iniciado para cuando terminó la década de 1960. Sin embargo, el Plan de mejoramiento seguía vigente para la administración municipal.

El plan de mejoramiento barrial que se llevó a cabo en el Barrio Popular 1 y en los sectores cercanos a este fue de gran importancia para la ciudad, por primera vez desde la administración municipal se decidió ayudar de forma directa a una población que había invadido tierras y que no siguió ningún tipo de norma legal. La aparición de fuerzas políticas como la ANAPO jugó un papel preponderante en este proceso, ellos vieron en las zonas marginadas y olvidadas de la ciudad un foco de apoyo para su causa; los concejales de estas fuerzas políticas generaron planes para la regularización de los barrios subnormales; igualmente el miedo a las posibles revueltas que se pudieran generar en aquellas zonas, obligó

²⁵⁵ AHM, *Radioperiódico Clarín*, Tomo 321, Folio 314, 5 febrero 1967.

²⁵⁶ Alcaldía de Medellín, *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1 Municipio de Medellín* (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1970), 74.

²⁵⁷ Alcaldía de Medellín, *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1 ...*, 72.

a los políticos tradicionales a estar a favor de este tipo de mejoramiento que iba contra muchas normas:

En el caso del barrio de invasión, por su lado, aunque de todas maneras se deja traslucir desde el principio en su actitud permisiva del surgimiento del poblamiento, la respuesta institucional sólo aparece directamente cuando por la acción exclusiva de los propios habitantes del entorno de habitación, el asentamiento, ya alcanzado unos niveles de constitución que son absolutamente imposibles de desconocer por la incidencia social y política que en ese punto alcanzan. Pero esta acción se limita, mediante la dotación de infraestructura, a articular el asentamiento a la nomenclatura y orden de la ciudad. Los desarrollos subsiguientes, como completar la vivienda individual y configurar el barrio en el conjunto, continúan en manos de los residentes. Mejor dicho, se trata simplemente de una acción encaminada a garantizar el control institucional de la barriada.²⁵⁸

²⁵⁸ Fernando Viviescas Monsalve, *Urbanización y ciudad en Colombia: una cultura por construir en Colombia* (Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia, 1989), 222.

Conclusiones

En el desarrollo de esta monografía se intentó mostrar el proceso de invasión, construcción y legalización del barrio Popular 1 de la ciudad de Medellín, para esto tratamos tres periodos cruciales en la vida del barrio. Primero estudiamos el proceso de invasión; el segundo tema que examinamos fue la construcción intensiva durante la década de 1960; en el último proceso que se trabajó pudimos observar cómo el Estado comenzó a normalizar el barrio. Sin embargo, y como ha quedado consignado en el desarrollo de esta monografía, estos periodos no son rígidos, y es innegable que se cruzan entre sí, ya que los procesos se dieron de forma simultánea en la mayoría de las ocasiones; cuando se invadía se construía ya que esta era la forma como se ocupaba el espacio. Además, mientras se construía se instalaban los servicios básicos o se pedía ayuda a la acción comunal o al Municipio para la dotación de estos. Asimismo, cuando muchas personas en el lugar estaban terminando de construir sus casas con materiales duraderos, otros apenas se estaban instalando o estaban buscando un lugar para invadir. Del mismo modo, mientras el Estado desarrollaba planes para el mejoramiento barrial, construía las redes de servicios básicos y comunales, el Popular 1 seguía siendo invadiendo y la construcción de tugurios no paraba.

En la investigación se pudo evidenciar como la invasión de estos terrenos ubicados en la zona nororiental de Medellín se inició en la década de 1930. El primer invasor del barrio se instaló en los terrenos creyendo que era baldíos, sin embargo, durante las décadas del cuarenta y cincuenta se presentaron litigios entre los propietarios de la tierra y el invasor. Se observó cómo el desconocimiento de los límites de las diferentes propiedades públicas y privadas, y el desinterés de sus propietarios por solucionar este problema de manera rápida, propiciaron las invasiones.

Particulares invadieron tierras consideradas baldías (no obstante tener dueños) e iniciaron trabajos de mejora y urbanización “pirata”, fue común que durante las décadas del cuarenta y cincuenta, los primeros invasores vendieran terrenos, un ejemplo de esto es Enrique Salazar quien fue el primer invasor del barrio, y según diferentes testimonios era un vendedor de lotes. Sin embargo, otros ejemplos resultan más llamativos, Alirio Quintero fue uno de los

clientes de Salazar, el compro un pequeño lote para levantar su hogar, no obstante años después era uno de los vendedores de tierras y urbanizadores del barrio. Los vendedores de lotes como quedó demostrado fueron los principales promotores de la invasión hasta inicios de la década de 1960.

La década del sesenta fue la más importantes en la historia del barrio, gracias a que en ella El barrio Popular 1 nació como tal, y se configuro el espacio en el que sus habitantes se desarrollarían por el resto del siglo; en el caso de la invasión se presentaron varios procesos importantes, uno de estos fue que cambio el perfil los invasores, para las décadas anteriores muchos de los invasores que llegaron al barrio eran personas pobres, sin embargo por lo general no habían habitado en la ciudad por mucho tiempo, mientras que los que llegaron en la década del sesenta habían habitado tugurios localizados en diferentes lugares de la ciudad por varios años. Otro factor importante fue el incremento de la población en el barrio, aunque no tenemos cifras exactas se presume según los estudios de Planeación Municipal que el número de residentes en el barrio no sobrepasaba a los 1.000 habitantes para el año de 1960, mientras que siete años después en el barrio, el número de habitantes sobrepasaba a los 15.000.

El aumento poblacional que se dio en el barrio tiene varias explicaciones, una causa más general es el incremento poblacional que se dio en Medellín durante esta década, pues como se mostró en esta Monografía la población de la ciudad aumento más de 100% entre 1951 y 1964, ocasionando que muchas personas se vieran obligadas a caer en barrios subnormales, ya que la ciudad no contaba con una buena planeación ni una oferta suficiente de zonas de habitación; otra razón que ayudo al incremento de las invasiones en este sector, fueron los planes emprendidos por la Alcaldía y algunos entes privados para erradicar los asentamientos subnormales ubicados en las zonas céntricas de la ciudad; estos planes impusieron una segregación espacial y social, los habitantes residentes en estos tugurios fueron expulsados a las afueras de la ciudad, un ejemplo de esto fue la erradicación de los tugurios de La Alpujarra, algunos de sus habitantes fueron reubicados en el barrio Villa del Socorro al nororiente de Medellín, mientras otros fueron simplemente expulsados.

Lo ocurrido en La Alpujarra fue un factor fundamental por el cual se invadió el barrio Popular 1, ya que muchos de los invasores fueron residentes de esos terrenos del centro de la ciudad, al ser expulsado y si tener un lugar a donde ir, se dirigieron a aquellos terrenos periféricos ubicados al nororiente de la ciudad, muy cerca de donde fueron ubicados sus antiguos vecinos y nuevos ocupantes de Villa del Socorro. Los lazos y relaciones que se crearon entre los tugurianos que habitaron en La Alpujarra, fueron de vital importancia en este proceso, ya que los habitantes reubicados ayudaron a la construcción e instalación en la parte alta del barrio de sus antiguos vecinos.

Otro factor importante durante el proceso de invasión fue la injerencia de diferentes personas u organizaciones que incentivaron esta acción. Para el año de 1963 se presentó en el sector el párroco Vicente Mejía quien había sido designado para ser el encargado de la iglesia construida en el barrio Villa del Socorro, Mejía es sin duda la persona más importante durante el proceso de invasión del barrio Popular 1, el promovía en sus discursos la toma de las tierras, además ayudó a construir y defender los tugurios del barrio. La ayuda que brindaron durante este proceso los miembros de Provivienda y de diferentes partidos de oposición o de izquierda también fue de vital importancia.

Asimismo, pudimos observar cómo en el barrio a través del trabajo en equipo se defendían los intereses de la comunidad, los tugurianos no dejaban expulsar a sus vecinos y a pesar de los constantes intentos que realizaron las autoridades y los privados para echarlos de ese lugar no lo pudieron hacer. Otras personas inescrupulosas también se beneficiaron de esta defensa colectiva, en el barrio se instalaron vendedores de lotes que no eran apoyados por los invasores, sin embargo, estos se camuflaron de tal manera que en numerosas ocasiones los invasores, sin saberlo, se enfrentaron a las autoridades para defender los tugurios que ellos construían y vendían.

En este proceso también fue llamativo el papel que jugó el Estado, en su accionar no se pudo observar una conducta definida. Si bien, en muchas ocasiones las autoridades desalojaron y destruyeron tugurios, esto se debió más al pedido de los que se decían dueños de la tierra, que a una política encaminada a evitar las invasiones. Para el Gobierno Municipal, las

invasiones al parecer solucionaron un problema que ellos no habían podido resolver, la falta de viviendas populares y barrios para las personas de menos ingresos. La invasión de terrenos periféricos ayudó a reducir el número de tugurios que se encontraban en las zonas céntricas de la ciudad y trasladó el problema de la vivienda a lugares apartados, de bajo valor comercial y simbólico. Las luchas de las clases más desfavorecidas de la ciudad para encontrar su hogar los llevó a radicarse en las periferias de Medellín, donde debido a la débil presencia del Estado y a la segregación social que este les impuso, pudieron establecerse y comenzar a luchar por un derecho que todos tenían, el derecho a la ciudad.²⁵⁹

El segundo proceso que se trató en esta investigación fue el de la construcción del barrio, se puede observar el número de viviendas que se edificaron en un periodo de alrededor de cuatro años 1963-1967, igualmente se pudo ver cómo las casas construidas en un primer momento con tablas y plásticos se transformaron en un corto periodo de tiempo, en casas de adobes y cemento, pese los bajos ingresos de sus habitantes. La instalación de construcciones de carácter permanente fue el único medio por el cual los invasores pudieron obtener una parcela en la ciudad, y ser beneficiarios de los servicios públicos y comunales (alcantarillados, acueducto, electricidad, vías de acceso, salud, educación y seguridad).

Uno de los aspectos que resaltar fue la forma cómo los habitantes del barrio Popular 1 se organizaron para adquirir los diferentes servicios. Los vecinos a través de la Junta de Acción Comunal crearon grupos mediante los cuales trabajaron para obtener los servicios básicos para la vida, en múltiples ocasiones se organizaron convites que trabajaron en las calles, acueducto, redes eléctricas, etc. A través de este trabajo grupal los habitantes lograron obtener varios servicios, uno de estos fue el de la electricidad el servicio más común en el barrio, según los datos del Departamento de Planeación para 1967 el 90% de los tugurios contaba con este servicio a través de redes de contrabando. Aunque los servicios de energía eléctrica, alcantarillado y acueducto fueron precarios en la década de 1960, estos se intentaron adquirir a través del trabajo grupal y, a pesar de las falencias, por lo menos una parte significativa de los habitantes pudo obtenerlos.

²⁵⁹ Henri Lefebvre, *El derecho a la ciudad* (Barcelona: Ediciones Península, 1978).

En la obtención de algunos de los servicios se pudo observar como la organización y construcción del barrio paso de los privados “urbanizadores piratas” a la Acción Comunal, un ejemplo de esto se dio en la construcción de las vías de penetración en el barrio; estos proyectos en un comienzo fueron dirigidos por particulares (Enrique Salazar, Jesús Moreno), pero a medida que pasó el tiempo la Junta de Acción Comunal se hizo cargo. Las dos vías de acceso fueron terminadas por la Junta con ayuda de la Alcaldía de Medellín. Y es que gracias a la aparición de la Junta de Acción Comunal fue que el Estado comenzó a aparecer de manera constante en el barrio, ya que desde esta organización se realizaron números llamados a la administración municipal y estos al ver el grado de organización cada vez más elevado del sector decidieron intervenir.

El último punto que tratamos en esta monografía fue el de la legalización del barrio, a través del Proyecto No. 4 *Por el cual se ordena la remodelación del Barrio Popular y sectores anexos*, presentado al Concejo de Medellín el día 4 de noviembre de 1966 por dos concejales miembros de la Alianza Nacional Popular, y que fue aprobado mediante el Acuerdo No 31 de 1967; durante el transcurso del Proyecto de Acuerdo por el Concejo de la ciudad se pudieron identificar varios conflictos que se presentaron entre los concejales. De manifiesto quedaron los intereses políticos de los regidores; además, del tenso ambiente político que se vivió durante la época del Frente Nacional y la importancia que comenzaron a tener las zonas populares de la ciudad para los proyectos políticos de varios partidos.

También pudimos observar en este capítulo la remodelación del barrio y su resultado final. Es de resaltar que aunque el proceso de mejoramiento evidencio resultados positivos no todo fue bueno, la demora en la realización de prácticamente todas las obras genero muchos problemas y ocasiono que muchos nuevos habitantes quedaran por fuera de esos planes; además en algunos casos como el del puesto de salud, se evidencio que no podía cubrir la demanda del barrio, pues con solo cinco trabajadores la Alcaldía pensaba atender a más de 15.000 personas. Otro apartado que pudimos observar fue que el plan no abarco a la totalidad de la población, pues como lo muestra la *Tabla 19* muchos habitantes se quedaron sin los servicios, de particular interés resulta que la obra que más tardó en construirse el alcantarillado, fue la que menos personas benefició. Igualmente, se debe aclarar que muchos

de los terrenos no fueron legalizados y como se mostró al inicio de esta Monografía el ingreso del barrio al perímetro urbano de Medellín se dio en la década de 1980. Esto nos muestra que como el proceso de legalización del barrio Popular 1 no terminó con el Acuerdo No 31 de 1967, éste proyecto lo que hizo fue iniciar dicho proceso.

La importancia del proceso mediante el cual nació el barrio Popular 1 reside, en que este fue uno de los primeros que surgió mediante la invasión de tierras en lugares periféricos de Medellín; este tipo de barrios son muy comunes en la ciudad y prácticamente se encuentran en todas las comunas de la capital antioqueña. Sin embargo, pocas veces los historiadores asumen un estudio intenso del proceso mediante el cual surgieron estos barrios, en los cuales habitan la mayoría de las personas de la ciudad. De modo que con esta monografía se buscó dar algunos indicios generales del proceso de invasión y de consolidación de los barrios considerados periféricos de la ciudad, ya que en el barrio Popular 1 se pueden encontrar los rasgos generales de las invasiones que se presentaron en la ciudad, el país y en el continente americano durante la segunda mitad del siglo XX.

Fuentes y Bibliografía

Fuentes

Archivo Histórico de Medellín

Fondo Alcaldía de Medellín.

Fondo Concejo de Medellín.

Fondo Instituto de Valorización-INVAL-.

Fondo Personería.

Fondo Radioperiódico Clarín.

Centro de Documentación del Departamento Administrativo de Planeación Municipal

Alcaldía de Medellín & Universidad de Antioquia. *Proyecto urbano para legalización y la regularización urbanística de la zona nororiental parte baja: barrios Playón de los Comuneros, La Frontera, La Francia, Pablo VI, La Isla, Popular, Granizal, Moscú no.2 y San Pablo*. Medellín: Departamento de Planeación Social, 2010.

Alcaldía de Medellín & Universidad Nacional de Colombia (Medellín). *Diagnóstico general Comuna Nororiental*. Medellín: Universidad Nacional, 1978.

Alcaldía de Medellín. *Algunos aspectos sociales de las áreas que se incorporan al nuevo perímetro urbano: manual de aplicación*. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación, 1981.

Alcaldía de Medellín. *El Problema de los Tugurios en la Ciudad de Medellín y su posible solución*. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1963.

Alcaldía de Medellín. *Estudio para la remodelación del barrio Popular*. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1967.

Alcaldía de Medellín. *Estudio sobre los núcleos piratas de invasión y tugurios de la comuna No.1 Municipio de Medellín*. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 1970.

Alcaldía de Medellín. *Etapas de definición políticas generales: comuna nororiental*. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación, 1980.

Alcaldía de Medellín. *Proyecto de sectorización para las nuevas áreas incorporadas al perímetro urbano por el acuerdo 9 del 1981 de la honorable junta metropolitana*. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación, 1982.

Alcaldía Medellín. *Barrios subnormales de la ciudad de Medellín*. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación, 1981.

Alcaldía Medellín. *Estudio sobre los núcleos piratas en Medellín, 1970*. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación, 1970.

Alcaldía Medellín. *Programa Integral de Mejoramiento de Barrios Subnormales en Medellín*. Departamento Administrativo de Planeación, 1997.

Arenas B., Mery Hortencia. *Historia del barrio Popular*. Medellín: [sin publicar], 1989.

Castrillón Cardona, John Jairo. *Un Barrio Popular en una ciudad popular*. Medellín: [sin publicar], 1994.

FEPI. *Documento de la historia del barrio del Popular No. 1*. Medellín: [sin publicar], 1996.

García Marulanda, Francisco Javier. *Trabajo de competencia de historia de los barrios en éste caso de mi barrio: Popular N° 1*. Medellín: [sin publicar], 1989.

Hinestroza Álvarez, Emiro Arturo. *Historia del Barrio Popular No.1*. Medellín: [sin publicar], 1994.

Instituto de Crédito Territorial. *Inventario de asentamientos subnormales e identificación de zonas de inquilinatos*. Bogotá: Instituto de Crédito Territorial, 1972.

Instituto de Crédito Territorial. *Tugurios la competencia municipal en el asentamiento habitacional no controlado: la competencia municipal en el asentamiento habitacional no controlado*. Medellín: Instituto de Crédito Territorial, 1970.

Junta de Acción Comunal Barrio Popular No. 1. *Historia del barrio Popular No. 1*. Medellín: [sin publicar], 1998.

Mejía, Patricia. *Flujos Migratorios a los Núcleos de Tugurios y Factores Físicos y Socio-Económicos que Inciden en la Formación y Persistencia de este Tipo de Habidad*. Medellín: Departamento de Planeación Social, 1974.

Monsalve, Alberto. *Título Tipología de barrios: Estudio de núcleos piratas, tugurios y áreas de invasión*. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación, 1967.

Bibliografía

Álzate Quintero, Gustavo Andrés. "Intervención urbana en el antiguo Basurero Municipal de Medellín: una respuesta ineficaz al abandono estatal (1977-1986)". *Estudios políticos*, núm. 44 (2014): 191-217.

Bahamón Álvarez, Gabriel Enrique. *Perímetros urbanos: análisis del proceso de delimitación de espacialidades urbanas, un estudio de caso en Medellín*. Medellín: [sin publicar], 2009.

Bolívar Ramírez, Ingrid Johanna. "Reseña: Medellín (rojo) 1968. Protesta social, secularización y vida urbana en las jornadas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano". *Estudios políticos*, núm. 44 (2014): 245-248

Botero Gómez, Fabio. *Historia del transporte público de Medellín: 1890-1990*. Medellín: Secretaría de Educación y Cultura, 1998.

Botero Herrera, Fernando. *Medellín 1890-1950 historia urbana y juego de intereses*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1996.

Calvo Isaza, Oscar & Parra Salazar, Mayra. *Medellín (rojo) 1968: protesta social, secularización y vida urbana en las jornadas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. Bogotá: Planeta, 2012.

Calvo Isaza, Oscar. "Presentación: hacia una historia intensa de Medellín". *Estudios políticos*, núm. 44 (2014): 77-85.

Calvo Isaza, Oscar. *Entrevista a Vicente Mejía Espinosa: Ibarra, Ecuador, febrero de 2012*. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, 2012.

Castrillón Aldana, Alberto & Cardona Osorio, Sandra. "El urbanismo y la planeación moderna. Glocalidades en la formación de la modernidad urbana de Medellín" *Revista Historia y Sociedad*, núm. 26 (2014): 17-51.

Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana; Medellín Alcaldía & UNICEF. *El popular # 1: fundar un barrio en Medellín en 1958: las mujeres contamos la historia*. Medellín: [sin publicar], 1995.

Costes, Laurence. "Del 'derecho a la ciudad' de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna" *Urban*, núm. 2 (2011-2012): 17-29.

Coupé, Françoise. *Las urbanizaciones piratas en Medellín: el caso de la familia Cock*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 1993.

García Estrada, Rodrigo de Jesús. "Elites, proyecto de ciudad y discurso cívico en Medellín (1899-2002): empresarios cívicos al frente de los destinos de la ciudad". *Tecnología Administrativa*, num.35 (2002): 71-96.

García Rúa, Natalia María. "Construcción barrial del Instituto de Crédito Territorial: configuración social y espacial de la Comuna de Robledo de Medellín, a través de la vivienda social (1959-1973). *Estudios políticos*, núm. 45 (2014): 223-245.

González Escobar, Luis Fernando & Saldarriaga Roa, Alberto. *Historia de las ciudades e historia de Medellín como ciudad*. Medellín: Corporación Región, 2007.

González Escobar, Luis Fernando. *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Escuela del Hábitat, 2007.

Goonewardena Kanishka, "Henri Lefebvre y la revolución de la vida cotidiana, la ciudad y el Estado" *Urban*, núm. 2 (2011-2012): 1-15.

Hylton, Forrest. "Medellín, Cambio Extremo". *Ensayos de Economía*, núm. 44 (2014): 13-30.

Iglesias Turión, Pablo. "Enfoques teóricos sobre la acción colectiva: alcance y límites para el estudio de los movimientos globales" *Ágora: Revista de Ciencias Sociales*, núm. 17 (2007): 41-82.

Lefebvre, Henri. *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones Península, 1978.

Lefebvre, Henri. *La revolución urbana*. Madrid: Alianza edición original 1970.

López Toro, Laura. *Organización política en barrios de invasión de Medellín: juntas de tugurianos, casos Fidel Castro, Camilo Torres y Lenin (1965-1985)*. Medellín: [sin publicar], 2015.

Martínez Zapata, Lissette Carolina. "Tugurio de Dios: el barrio Lenin de Medellín (1969-1975)". *Estudios políticos*, núm. 44 (2014): 221-241.

Melo González, Jorge Orlando, ed. *Historia de Medellín*. Medellín: Suramericana de Seguros, 1996.

Monsalve Hernández, Alberto. *Análisis de la realidad física social y económica de los núcleos piratas, tugurios y áreas de invasión de la ciudad de Medellín*. Medellín: [sin publicar], 1970.

Moreno Orozco, Juan Carlos. "De Centros Cívicos a Juntas de Acción Comunal: el cambio de modelo de gestión y participación barrial en Medellín en la segunda mitad del siglo XX." *Estudios políticos*, núm. 45 (2014): 185-203.

Rama, Ángel. *La Ciudad Letrada*. Hanover: Ediciones Norte, 1984.

Ramírez Patiño, Sandra Patricia & León Vargas, Karim. "Pueblerinos antioqueños en Medellín. La inmigración pueblo-ciudad a partir de un estudio de caso, 1940-1970" *Estudios políticos*, núm. 44 (2014): 165-187.

Ramírez Patiño, Sandra Patricia. "Cuando Antioquia se volvió Medellín, 1905-1950. Los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 38 (2011): 218-253.

Serna A., Alba Lucia, Londoño Vega, María Patricia & Betancur R., John Jairo. *Composición social y movilización política en barrios populares de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1981.

Universidad Nacional de Colombia (Medellín) Facultad de Arquitectura Programa de Estudios de Vivienda en América Latina – PEVAL. *Mejoramiento barrial en Medellín, 1964-1984: Asentamientos San Pablo, el Playón de los comuneros, los cauces, Aures, la Candelaria, María Cano, Nuevos Conquistadores, San Martín de Porres*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia Institute for Housing Studies (BIE) Holanda, 1997.

Villegas Villegas, Lucelly. *Poblamiento y vida diaria en el Nororiente de Medellín: 1900-1957*. Sin publicar, 1993.

Viviescas, Fernando Monsalve. *Urbanización y ciudad en Colombia: una cultura por construir en Colombia*. Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia, 1989.

Viviescas, José Fernando Monsalve & Universidad Nacional de Colombia (Medellín)
Facultad de Arquitectura Centro de Investigaciones. *La Calidad espacial urbana de los barrios para sector de bajos ingresos en Medellín*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 1985.